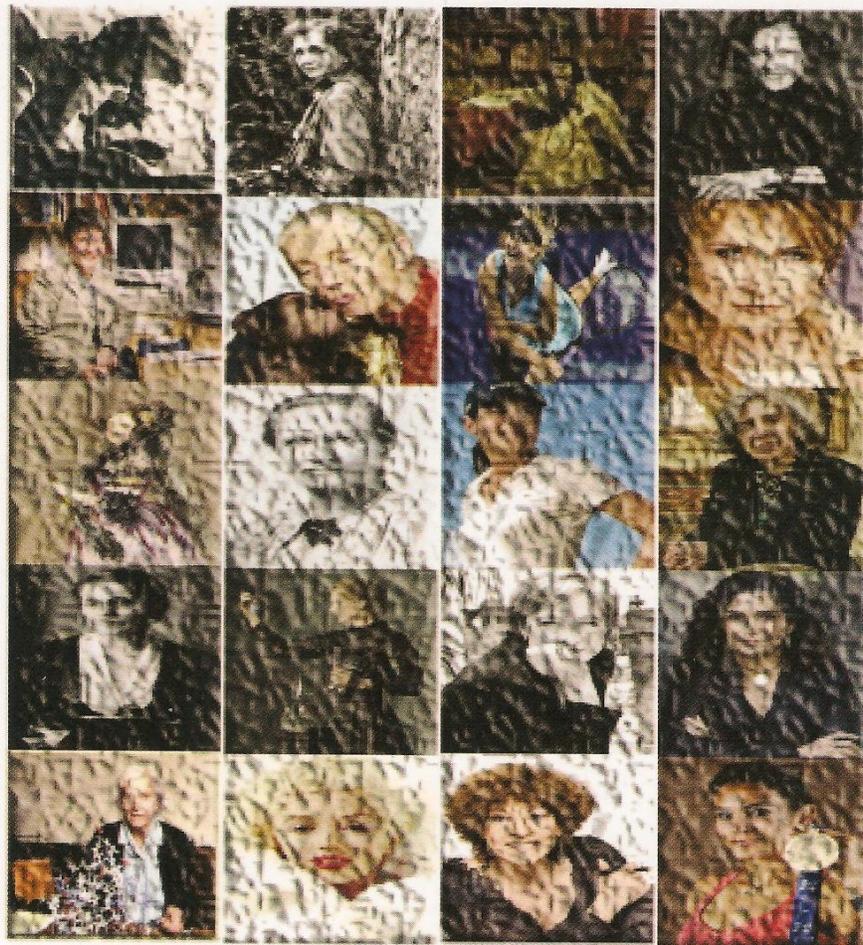


Voces de temple



Rosa María Valles Ruiz



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Humberto Augusto Veras Godoy

Rector

Adolfo Pontigo Loyola

Secretario General

Sócrates López Pérez

Coordinador de la División de Investigación y Posgrado

Jorge Augusto del Castillo Tovar

Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Edmundo Hernández Hernández

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Alexandro Vizuet Ballesteros

Director de la Editorial Universitaria

Juan Marcial Guerrero Rosado

Subdirector de Ediciones y Publicaciones

La edición y publicación del presente texto fue financiada por el Programa de Fortalecimiento Institucional PIFI 2012

Derechos reservados conforme a la ley.
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

© 2013 Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Abasolo 600, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta edición sin el consentimiento escrito de la UAEH.

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro es responsabilidad de cada uno de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo ni del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.

ISBN: 978-607-482-312-7

Hecho en México

Agradecimientos

Introducción

Teresa Gutiérrez: de geógrafa a geógrafa de prestigio

Rosa María Valles Ruiz

Semblanza de una mujer

Rosa María González

Investigación y pasión

Sandra Flores Guervara

Mauricio Ortiz Roche

Pasión por la vida

Irma Juárez González

Una estrella yucateca en la nebulosa de Mag

Por: Rubén Castellón

VOCES DE TEMPLE

**ROSA MARÍA VALLES RUIZ
COORDINADORA**

La edición y publicación del presente texto fue financiada por el Programa de Fortalecimiento Institucional PIFI 2012

Agradecimientos

Al Director del ICSHU, Dr. Edmundo Hernández Hernández por su apertura y eliminación de trabas en la comunicación entre directivos e investigadores.

A Rosa María González Victoria, Azul Kikey Castelli Olvera, Irma Juárez, Tania Zavala, Sandra Flores Guevara y María Elena Torres Cuevas, colegas y compañeras solidarias que creyeron en este proyecto y lo hicieron realidad.

Al Mtro. Mauricio Ortiz Roche, jefe del Área Académica de Comunicación por su apoyo solidario

Introducción

Sus mundos tienen facetas disímboles. Por una parte son mujeres científicas mexicanas cuya aportación al conocimiento en el país es indiscutible. Por otra, son mujeres con inquietudes, aspiraciones e ilusiones similares a las de muchas mujeres que no han caminado el sendero del estudio especializado. Son madres, esposas, hijas, amigas, compañeras y sus preocupaciones son también las de aquellas que han optado por esas opciones.

Voces de temple es la continuación de un primer ejercicio expresado en el libro *Voces diferentes Mujeres Científicas en México* y registra las miradas, opiniones, perspectivas en su condición de mujeres, de científicas que han alcanzado el máximo nivel (III) en el mundo de la investigación. Algunas son eméritas por las instituciones a las que están adscritas y otras más por el Sistema Nacional de Investigadores. Son Teresa Gutiérrez Vázquez, de 85 años de edad, quien en extensa charla con Rosa María Valles Ruiz recuerda sus tempranos inicios en el mundo de la geografía y su dedicación de medio siglo a estudiar la geografía urbana de México. A esta investigadora a quien se califica como “posrevolucionaria” por haber nacido en 1927, se debe el Atlas de México, realizado conjuntamente con Ana García y Atlántida Coll.

Ella y su hermana Felicidad siguieron un sendero que no era el acostumbrado en las familias mexicanas. Mientras sus tres hermanos no estudiaron ellas sí. Felicidad, quien fue el pilar de la familia (junto a su madre) tras la muerte del padre estudió trabajo social en tanto Teresa se dedicó a la geografía hasta alcanzar niveles de renombre nacional e internacional.

La semblanza de Ida Rodríguez Prampolini realizada por Rosa María González Victoria se registra la afirmación de Francisco Blanco, quien incluyó a Ida en el grupo de mujeres impulsoras de “la otra revolución”, la de las mujeres que han roto estereotipos, se han negado a seguir esquemas obsoletos y han fijado un proyecto propio de vida.

La convivencia de Ida con los negros asentados en Veracruz la influyó en su modo de pensar y actuar. Recuerda cuando dormía “todas

las noches con el sonido de los tambores de La Huaca y en el carnaval eran los reyes del ritmo y de la alegría”, y cómo sus amistades de la comunidad negra la postularon para Reina del Carnaval. “Para una muchacha de 17 años esto es un regocijo”.

Sobre Ida Rodríguez Prampolini, Rosa María González escribe:

Como mujer de izquierda era consciente de las desigualdades, la discriminación, la exclusión y la vulnerabilidad de ciertos sectores de la población, en razón de su clase social, raza, etnia y sexo. En diciembre de 2009, cuando recibió una medalla otorgada por el Congreso veracruzano, dedicó la presea a las mujeres de los pueblos indios de su estado y a la memoria de doña Ernestina Ascensión, indígena asesinada en la Sierra de Zongolica en febrero de 2007.

Para Rosa María González Victoria, Ida Rodríguez es una investigadora humanista, que ha dedicado parte de su vida a tareas de construcción educativa como la realizada en Tlayacapan, Morelos.

Sara María Lara Flores, entrevistada por Sandra Flores Guevara y Mauricio Ortiz Roche es una investigadora dedicada al estudio de la problemática agrícola y social en México. Sus líneas de investigación tienen el énfasis en el trabajo rural y de género.

Marietta Tuena, bioquímica, sostiene una amplia conversación con Irma Juárez González, quien la califica de apasionada en su trabajo como investigadora. Cincuenta años de estar dedicada a la ciencia solo pueden lograrse por pasión, acota Irma Juárez y registra lo dicho por Marietta: “La ciencia está llena de fracasos, hay que tener pasión por la investigación para superarlos y seguir”.

Para Irma Juárez, Marietta Tuena es una mujer audaz como lo demostró al estudiar la carrera de medicina porque en ese tiempo era un reto para las mujeres. Además, le comparte Marietta, “era la manera de

ganar dinero y poder ayudar a los pobres, un anhelo de mi madre que nunca se cumplió, porque nunca ejercí la Medicina Clínica”.

Tuena asegura que nunca ha sufrido ningún tipo de discriminación por ser mujer. Así lo sostiene también la brillante astrónoma Margarita Rosado Solís, quien expresa a Azul Kikey Castelli Olvera que su sexo no fue un motivo limitante para su crecimiento, sin embargo, a lo largo de su vida ha sido testigo de injusticias donde se privilegia a uno sobre otras sólo porque se considera más valioso al hombre, ella observó estas diferencias desde pequeña y aunque no entendía a que se debían, le causaban molestia

En su caso, tanto su padre como su madre la impulsaron a ella y a sus hermanos a estudiar una carrera universitaria. Aunque ellos querían que ella estudiara medicina.

Margarita comparte con Azul Kikey su indecisión al estudiar carrera: Primero quería estudiar historia, luego física y medicina, aunque finalmente se decidió por astronomía hasta llegar al pináculo en el que está: Estudia la Gran Nube de Magallanes que es la galaxia más próxima a la nuestra y se compone por cúmulos estelares, nebulosas y nubes de polvo, una de las zonas de formación de estrellas masivas entre las que se puede mencionar la espectacular nebulosa de la tarántula, precisa Azul Kikey. La carrera de Estela Quintanar es *sui-géneris*. De chica le decían “machorra” porque le gustaba correr, subir a los árboles y no quería jugar con muñecas. En extensa plática con Tania Zavala Manjárez, Estela expresa que no le afectaban esas opiniones aunque sí las recuerda aún. Incluso que su papá esperó siempre tener un hijo que nunca llegó porque sus hijas fueron mujeres. El esquema tradicional lo vivió Estela cuando escuchaba expresiones como “una mujer no debe jugar a esto o aquello... no debe hacer esto o aquello”.

Su carácter independiente la llevó a estudiar bioquímica y actualmente es investigadora del más alto nivel y emérita por la UNAM.

Silvia Torres Castilleja, una de las primeras astrónomas que ha estudiado los satélites astronómicos, fue lectora voraz desde niña a punto tal que para uno de sus cumpleaños pidió se le regalara una enciclopedia. Silvia habla con María Elena Torres Cuevas y le platica como llega a decidir la carrera que finalmente es el centro de su vida y su atención.

Rosa María Valles Ruiz
Coordinadora

Teresa Gutiérrez: de aprendiz de “rumbera y jarocho” a geógrafa de prestigio

Rosa María Valles Ruiz

La califican como mujer posrevolucionaria porque nació en 1927; trae en sus genes la energía positiva de su madre Prudencia Vázquez aunque, a diferencia de ésta, a quien se consideró un “diamante en bruto”, Teresa Gutiérrez Vázquez, *Teresina* para su mamá y su nana, Dra. MacGregor en el ámbito científico, ella científica mexicana de gran prestigio, investigadora emérita de la UNAM y del Sistema Nacional de Investigadores, dos veces directora del Instituto de Geografía de la UNAM, tuvo la oportunidad de sacarse brillo, sobresalir y ser una de las geógrafas más destacadas del país.

Su madre, en cambio, pese a su extraordinaria inteligencia, sólo se desempeñó como ama de casa. Prudencia estudió hasta tercer año de primaria y por una enfermedad desconocida en su tiempo, se mareaba con frecuencia de manera que no podía subir ni siquiera a un camión. En contraste, el padre de Josefina, Cosme Gutiérrez Escalada, viajaba por diversas partes del país. Su oficio de vendedor lo llevaba por aquí y por allá

hasta que en una ocasión se fue en caballo a vender mercancía, se mojó de tal manera que le dio una fulmonía fulminante. Tenía 40 años,

La hermana mayor de Teresa, Felicidad Gutiérrez Vázquez tenía entonces 18 años. Apoyó a la familia hasta que todos salieron adelante. A Teresa Gutiérrez le atrajo el deporte de niña. También el baile, “quería ser rumbera y jarocho”¹. Su familia rompió los esquemas tradicionales: integrante de una familia con cinco hijos, tres hombres y dos mujeres, los hombres no estudiaron en tanto que las mujeres sí. Su hermana Felicidad, actualmente de 93 años, se dedicó al trabajo social en tanto ella decidió estudiar geografía. Cuando reflexiona sobre su elección de carrera, recuerda a una profesora de primaria, Josefina, quien fue de sus primeras influencias en el gusto por la geografía, así a diferencia de la clase de Anatomía que se le dificultaba “por los innumerables nombres de huesos del organismo humano”. De sus tres hermanos, uno de ellos, Rafael, se dedicó al fútbol profesional, “le fue muy bien, llegó a primera, ganó mucho dinero, fama pero se quebró una pierna y ahí terminó todo”. Curiosamente, al hermano de Josefina se le conoció con el segundo apellido del papá, Escalada.

Eso fue posteriormente porque tras la muerte del papá, la familia pasa apuros económicos. Vivieron en una vecindad en la colonia San Rafael

Vecindad, vecindad de las de gente muy humilde, eran varias, pero yo fui tan feliz que lo recuerdo como lo máximo de la vida y que siempre digo que si yo hubiera tenido familia, yo hubiera vivido en una vecindad porque se relacionan los niños, juegan y se divierten...

1. ¹ Teresa Gutiérrez Vázquez en entrevista con Concepción Salcedo. www.comoves.unam.mx/quienes_62.htm

—¿Ha regresado alguna vez? Le pregunto a Teresa en una de varios encuentros sostenidos con ella.

—Sí y me llevé una gran sorpresa porque yo la recordaba preciosa y no era así sino una vecindad, vecindad. Me acuerdo que las gentes de ahí, todas eran humildes pero muy lindas, gentes buenas. Les gustaban mucho las plantas y colgaban botecitos con plantas.

—¿De cuáles amigos se acuerda?

—De muchos, de mi amiga Elvira; su papá barría los trenes de los ferrocarriles, los ferrocarriles quedaban cerca ahí. En aquella época llegaban a la estación Colonia. Llegaban ahí y él se encargaba de eso. Yo pasaba mucho tiempo en su casa, era muy cariñoso el padre con las dos niñas, decía que éramos sus dos hijas, la güera y la morena, porque ella era morena, éramos muy amigas, perdimos el contacto de grandes, saliendo yo de la vecindad nunca más nos volvimos a ver. Yo estaba en la primaria en la “Padre Mier”, yo no la recuerdo a ella más que en la vecindad jugando con ella.

—¿A qué jugaban?

—A los encantados, a ladrones y policías, matatena, canicas, al bolero a todo lo que se jugaba en aquella época, al yo-yo.

Aquella infancia gozosa dejó en el carácter de Teresa un carácter juguetón e inquieto. Ella misma se autodefine como alegre y optimista.

Aunque no estaba muy segura de qué hacer, su hermana mayor la impulsó a seguir una carrera universitaria. Ella decidió entonces estudiar Geografía. Cuando aún estaba en la carrera, concursó para una plaza de

ayudante de profesor, la cual ganó porque tenía una base más sólida de matemáticas, comenta. Así, se convirtió en auxiliar del profesor Pedro Carrasco. En entrevista con Concepción Salcedo, Teresa Gutiérrez comentó que desde que entró a la licenciatura sabía que se dedicaría a investigar. Tras la fundación del Instituto de Geografía de la UNAM, comenzó a estudiar geografía de la población “que en ese entonces me parecían aburridísimos, porque mi interés estaba puesto en la geografía física, tanto que mi tesis de licenciatura y maestría fueron en ese campo”². Más tarde se especializó en geografía de la población y urbana en la Universidad de Londres y al regresar a México impartió en el Instituto un seminario de geografía de la población y fundó en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Facultad de Arquitectura la materia de geografía urbana. Años después realizó un postdoctorado en la Universidad de la Sorbona en París.

De esa etapa en París da cuenta una llamativa foto a blanco y negro que se encuentra en su cubículo del Instituto de Geografía: una bella joven esbelta, con botas altas y un abrigo de excelente corte mira directo a la cámara, ataviada con un sombrero colocado ex profeso medio de lado. Parece modelo, posar le va, la mirada de frente denota seguridad, aunque hay una historia tras la foto. Las botas y el sombrero se las prestó una amiga de su asesora parisina, el abrigo se lo regalaron. Era azul “y lo usé todo el tiempo que estuve allá” Para la doctora Gutiérrez MacGregor “es una tarea permanente entusiasmar a los geógrafos para que se dediquen al estudio de la geografía de población, que en nuestro país ha evolucionado en forma muy irregular. Resulta urgente conocer su desarrollo, estructura y distribución para contribuir a su planeación. De igual manera es importante conocer el

²*Ibidem.*

potencial de los recursos de todas las regiones para impulsar la economía el país.”³

Teresa Gutiérrez es generosa con su tiempo. En varias charlas en su cubículo habló de su vida personal, su familia, sus aspiraciones, sus logros. Subrayó lo que ya ha comentado en otras ocasiones, que siempre quiso hacer el Atlas Nacional de México y de cómo lo logró cuando era Directora (por primera vez) del Instituto de Geografía. Se dio la coyuntura de Ana García, investigadora del Instituto participara en la elaboración de un Atlas en Cuba. “Fue entonces cuando decidimos que podíamos hacer el de México vía un convenio con Cuba. Ana sobre todo y Atlántida Coll fueron las directoras del proyecto, aunque prácticamente pudo participar todo el Instituto. De esa envergadura era la confección de un Atlas Nacional. El siguiente paso fue digitalizarlo.”

Sobre su trabajo personal, Teresa destaca que ha insistido en que por medio de mapas se puede no sólo plasmar la distribución poblacional en un país sino planear la redistribución de la misma. Esto permitirá un crecimiento armónico y planeado.

Doctorado *Honoris Causa*

En septiembre de 2011, unos meses después de los encuentros con Teresa Gutiérrez, la destacada geógrafa recibió el Doctorado *Honoris Causa* de la UNAM. Este galardón ha sido concedido por la UNAM en sus cien años de existencia a personajes de relevancia nacional e internacional como Teodoro Roosevelt, José Vasconcelos, Santiago Ramón y Cajal, Alfonso Caso, Octavio Paz y Juan Rulfo, A Teresa Gutiérrez la honraron con ese premio por ser precursora de la geografía en México e impulsora de la geografía urbana.

³ *Ibidem.*

En el evento, la Dra. Gutiérrez ofreció una conferencia magistral en la que subrayó que el Distrito Federal ha dejado de ser “la tierra prometida” y es en el momento actual la principal expulsora de habitantes.

Muchos de esos habitantes están siendo recibidos por ciudades con menos de 100 mil habitantes. Éstas muestran un gran dinamismo, pero también tienen nuevos problemas, por ejemplo, uno de los problemas que más va a causar preocupación en México en los próximos años es el crecimiento demográfico de ciudades asentadas en zonas áridas, por ejemplo las del norte del país.⁴

Adelantó que con base en sus investigaciones, este tipo de ciudades con menos de cien mil habitantes tendrán un papel protagónico para México en los próximos años y es fundamental estudiarlas, porque tienen dinámicas e indicadores de eficiencia diferentes a las grandes ciudades. Las ciudades en zonas áridas tendrán mayores exigencias de agua, energía y tecnologías para controlar las temperaturas en espacios cerrados, y esto implicará nuevas exigencias para los mexicanos en conjunto.⁵

Currículum vitae de Teresa Gutiérrez

María Teresa Gutiérrez de MacGregor

Investigador Emérito del Instituto de Geografía de la UNAM

I. Formación Profesional:

1959. Maestría en Geografía.
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

⁴ Antimio Cruz. Doctorado Honoris Causa de la UNAM a Teresa Gutiérrez Vázquez.

⁵ *Ibidem.*

1965. Doctorado en Geografía.
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

1969. Doctorado de Geografía.
Institut de Géographie L'Université de Paris (Sorbonne). (Mención Très Bien).

II. Líneas de Investigación:

1. Geografía Urbana
2. Geografía de la Población

Experiencia Docente: Maestra por más de 40 años en la Facultad de Filosofía y Letras

y por 12 años en la Facultad de Arquitectura, UNAM.

Experiencia en Investigación: 62 años de investigadora del Instituto de Geografía de la UNAM, principalmente en los campos de Geografía Urbana y Geografía de la Población.

Publicaciones: 11 libros, traducción de uno, 32 capítulos en libros internacionales y nacionales, 37 artículos científicos y 33 de divulgación.

Participación en Congresos: 26 congresos internacionales y 43 nacionales.

Conferencias: Ha dictado 23 conferencias.

Dirección de Tesis: 14 de licenciatura y posgrado.

Profesor Invitado para impartir cursos y conferencias en las universidades de:

Liverpool, Gran Bretaña, Libre de Bruselas, Bélgica, Tennessee, Estados Unidos de

América, Tzukuba, Japón, Complutense de Madrid, España y la Academia de Ciencias de Polonia, Polonia.

Asesora Editorial de 7 revistas internacionales y 4 nacionales.

Distinciones Académicas:

Vicepresidente de la UGI en dos periodos, 1984-1988 y 1988-1992.

Miembro Honorario de las dos sociedades geográficas más antiguas e importantes

del mundo: La Royal Geographical Society de Londres 1980, y la Société de Géographie de Paris 1983 y distinguida con las medallas Benito Juárez e Ignacio

Manuel Altamirano por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1992 y

2001, respectivamente.

Investigador Emérito del Sistema Nacional de investigadores, 1994.

Investigador Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Reconocimiento “Forjadores de la Ciencia en la UNAM”. Coordinación de la Investigación Científica, 2003.

Reconocimiento “Juana Ramírez de Asbaje” por la UNAM, 2003.

Reconocimiento: Lauréat d’Honneur 2004, Unión Geográfica Internacional.

Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad Nacional Autónoma de México en 2011.

Uno de sus mayores logros es haber sido organizadora, junto con otros dos investigadoras: Ana García y Atlántida Coll, de la obra colectiva geográfica más importante publicada por la UNAM, el Atlas Nacional de México en 1991.

**IDA RODRÍGUEZ PRAMPOLINI: SEMBLANZA DE UNA MUJER REVOLUCIONARIA Y
LIBRE PENSADORA**

ROSA MARÍA GONZÁLEZ VICTORIA

Con gran acierto, Francisco Blanco Figueroa (2001) concibió a la doctora Cida Rodríguez Prampolini entre las mexicanas del siglo XX que protagonizaron “la otra revolución”; esto es: la revolución de las mujeres. La investigadora emérita del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), nació en el Puerto de Veracruz, en el seno de una familia que le ofreció “una educación cuidadosa y al mismo tiempo alegre” y le enseñó a ser generosa, solidaria y preocupada “por los demás”, formación y valores interiorizados y plasmados en cuanto actividad y obra ha realizado y aún realiza en los campos de las artes, la cultura y las humanidades.

Hija de un médico de descendencia cubana y de una mujer de origen italiano, Ida se familiarizó, desde la niñez, con la población afrodescendiente asentada en el estado de Veracruz; vivía a dos cuadras de La Huaca, barrio emblemático del Puerto de Veracruz durante el siglo XX, donde, por cierto, hay un callejón que lleva el nombre de una de las cantantes de boleros más importantes de México: María Antonieta del Carmen Peregrino Álvarez, mejor conocida como Toña “La Negra”, así como una estatua de ella y de “el Flaco de Oro”: Agustín Lara.

Así, creció con imágenes de mujeres singulares que, “con paliacates en la cabeza y puro en la boca”, “se bamboleaban en sus mecedoras” y “contaban a los niños, sentados a su alrededor, historias increíbles”. Recuerda que en su infancia le llamaba la atención que a algunas niñas las polvearan “con talco blanco la carita y los brazos” cuando acudían a

jugar a su casa. “La gente bien de Veracruz decía: ‘¡Cómo es posible que el doctor Rodríguez deje a sus hijas ir a jugar con los negros!’ Pero esa fue mi niñez, acompañada siempre de los habitantes del barrio negro”.

Al vivir cerca de ese barrio recuerda cuando dormía “todas las noches con el sonido de los tambores de La Huaca y en el carnaval eran los reyes del ritmo y de la alegría”, rememora. Sus amistades de esa comunidad se movilizaban para postularla como Reina del Carnaval: “Para una muchacha de 17 años esto es un regocijo”.

Guarda en la memoria que, en esa ocasión, al frente del carro alegórico en el que hacía el recorrido por el carnaval, iba Herlinda, su nana, bailando rumba y gritando vivas a su “niña”, como le llamaba: “era una mulata de ese barrio —la evoca con admiración y afecto—, sobre esta mujer inteligente, buena y preciosa de espíritu quise escribir la biografía pero la vida se me fue sin hacerlo. Para ella mis más cálidos recuerdos”.

Si bien la investigadora emérita no destacó por pronunciarse, abiertamente, a favor de la causa de las mujeres, es un hecho que, desde su trinchera, se encontraba contribuyendo, con su actuación, en esa revolución iniciada por mujeres del siglo XX que se oponían a que la mitad de la población del país continuara despojada de sus derechos políticos y civiles.

Como una mujer de izquierda era consciente de las desigualdades, la discriminación, la exclusión y la vulnerabilidad de ciertos sectores de la población, en razón de su clase social, raza, etnia y sexo. En diciembre de 2009, cuando recibió una medalla otorgada por el Congreso veracruzano, dedicó la presea a las mujeres de los pueblos indios de su estado y a la memoria de doña Ernestina Ascensión, indígena asesinada en la Sierra de Zongolica en febrero de 2007, tras un presunto ataque sexual de militares, caso del cual Felipe Calderón se adelantó en decir que había muerto por

“una gastritis crónica mal tratada”. En el mismo acto también recriminó la matanza de 45 indígenas en Acteal, Chiapas, la mayoría mujeres con niños pequeños.

Esta exposición intenta ser una breve semblanza de una de las historiadoras y críticas de arte más importantes de México, reconocida internacionalmente, y formadora de varias generaciones de especialistas en crítica e historia del arte. Una semblanza consiste en dar a conocer a la persona humana; aproximarse al hombre o la mujer de “carne y hueso”, lo cual se logra, sobre todo, mediante una comunicación cara a cara. Desafortunadamente, su salud le impidió concedernos una entrevista. Este trabajo se elaboró tomando como recurso algunos de sus escritos. Uno de éstos fue, a sugerencia de ella misma, el discurso que pronunció cuando le entregaron la Medalla de Oro de Bellas Artes. También nos basamos en otros dos textos escritos por su propio puño y mano, uno leído ante el Congreso veracruzano por uno de sus hijos cuando, a su nombre, acudió a recibir la medalla “Adolfo Ruiz Cortines”; el otro, leído por su nieta Andrea Goeritz, cuando se le rindió un homenaje durante la inauguración del Encuentro Académico y Artístico “Veracruz también es Caribe”, encuentro instituido por ella (como un seminario) cuando era directora del Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC), instituto fundado por ella al igual que 57 casas de la cultura y dos escuelas de educación artística (música y danza) en la misma entidad.

Asimismo incluimos las impresiones que de ella tienen cuatro especialistas en historia y crítica del arte y una artista visual. En la parte final reproducimos, con su autorización, varios fragmentos del discurso que pronunció en Bellas Artes, que da una idea del gran compromiso de una libre pensadora por la educación y la cultura del pueblo.

“SOY MUCHO MÁS CARIBEÑA QUE MEXICANA”

Con motivo del homenaje que le fue rendido durante la inauguración del Encuentro Académico y Artístico “Veracruz también es Caribe” y a 25 años de que se conmemorara la fundación del Ivec (1986), la doctora Rodríguez Prampolini manifestó, mediante un escrito, su sentido de pertenencia al Caribe, los orígenes y los valores que le inculcaron su padre y su madre, así como menciona a otras personas que esculpieron su personalidad y despertaron su amor por “la negritud” y las islas caribeñas:

Cuando voy a Cuba, a Haití o alguna de las islas, ahí siento mi pertenencia. Soy mucho más caribeña que mexicana. No sé qué tiene el Caribe, mi abuela vino con Martí, fundó las casitas de Baire para obtener dinero para la revolución. Mi padre nació en México casualmente mientras mi abuelo estaba por Zacatecas, después lo llevaron a México, y al triunfo de la revolución la familia regresó, y mi papá hizo sus primeros 15 años de estudio en La Habana. Después quedó huérfano y un tío mexicano, casado con una hermana de mi abuela, lo trajo a México.

Mi madre tampoco nació en Veracruz, era de origen italiano, vino también a los 15 años y he conocido muy pocas personas que amen tanto al puerto como mis padres; ellos me enseñaron todo lo que tiene de valioso. Éramos casi los únicos niños que iban a jugar al barrio negro que estaba a dos cuadras de mi casa, al barrio de La Huaca, donde había unas maravillosas mujeres con paliacate en la cabeza que se mecían en unas mecedoras y nos contaban a los niños cuentos maravillosos. La gente bien de Veracruz decía: ‘¡Cómo es posible que el doctor Rodríguez deje a sus hijas ir a jugar con los negros!’ Pero esa fue mi niñez, acompañada siempre de los habitantes del barrio negro.

Después, ellos me postularon a reina del carnaval y gracias a todo lo que trabajaron, me nombraron y según ellos era yo su reina, no la reina de Veracruz. Así que ese amor enorme que yo tengo, no nada más por la negritud sino por todo el Caribe es lo que quise mostrar en este seminario 'Veracruz también es Caribe'. Desgraciadamente a los nuevos directores que llegaron aquí a dirigir el Ivec no les pareció importante y lo convirtieron realmente en una especie de pachanga carnalesca y se les olvidó lo que es verdaderamente básico, saber la cultura que nos une, estudiar por qué somos hermanos, saber por qué es tan importante para Veracruz tener como frontera el mar y el Caribe.

En el discurso que pronunció el 22 de enero de 2009, durante la entrega de la Medalla de Oro Bellas Artes, en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, se definió como “una persona que nació con muy buena suerte”.

Con emoción expresó que pasó “sus primeros 17 años a la orilla del mar en el Puerto de Veracruz, una ciudad, entonces, con un centro vivo y con construcciones coloniales muy bellas”. La galardona, sin embargo, criticó la situación actual del Puerto:

Hoy nada de eso existe. El Castillo de San Juan de Ulúa sigue en ruinas, los conventos están convertidos en bodegas y estacionamientos, las casas son tugurios, las calles al anochecer son invadidas por malvivientes, prostitutas y viciosos, son únicamente turistas los que acuden al corazón de la ciudad, el zócalo, y gozan del danzón al que asisten, como en un antiguo ritual, casi exclusivamente personas de la tercera edad.

La juventud y la mayor parte de los clase medieros van a los centros comerciales a soñar frente a los aparadores y vitrinas en comprar algo que, seguramente muy pocos podrán adquirir.

La voracidad económica actual ha hecho un nuevo Veracruz fuera del viejo centro, copia de cualquier ciudad de medio pelo del sur de los Estados Unidos. No es que me incline a pensar que todo tiempo pasado fue mejor, pero en este caso no tengo la menor duda. La ignorancia de la clase política y los ricos jarochos se demuestra en lo que hecho han y siguen haciendo con el centro histórico. No sé con que espectáculo *disneylandesco* festejarán el bicentenario en el primer ayuntamiento de América firme. Ya se les ocurrirá algo muy caro y a las carreras.

LA HUACA, UN BARRIO DE FANTASÍA

Además de definirse como “una persona que nació con muy buena suerte”, se concibió afortunada de haber nacido “en una familia maravillosa con abuela, padres y cuatro hermanos”; una familia que brindó a sus hijos “una educación cuidadosa y al mismo tiempo muy alegre”, con cuyo ejemplo, les enseñó “a ser generosos, solidarios y a preocuparnos por los demás”.

Su padre, “era el médico de esa población negra y como no cobraba, sus pacientes, muchos de ellos pescadores llevaban a la casa langostas muy frecuentemente. Las playas de Veracruz —recuerda— estaban llenas de langostas, hoy no hay más que una y en el Acuario, se las acabaron con dinamita”.

Para Ida, La Huaca ocupa un lugar importante en el baúl de sus recuerdos infantiles. A ese barrio lo recuerda “como una fantasía”, con “casas pintadas de colores con pórticos” y a sus pobladores quienes, en el

carnaval, “eran los reyes del ritmo y la alegría”. La investigadora se lamenta, con tristeza, de su actual situación:

Un buen día todo desapareció, la población negra que había vivido en esa zona fuera de la muralla que rodeaba Veracruz, fue trasladada muy lejos al pie de las vías del Ferrocarril Mexicano y el barrio de La Huaca entró en el proceso de la fiebre inmobiliaria y la especulación financiera.

Ida se casó, a finales de los años cincuentas, con el artista alemán Mathias Goeritz, diseñador y creador de Las Torres de Satélite. Tiene dos hijos (Ferruccio Asta y Daniel Goeritz), cuatro nietos, “una hija adoptiva”, sobrinos y “amigos magníficos”, pero dice sentirse intranquila e infeliz “por el dolor que me causa lo que hemos hecho de México y el mundo”.

También se siente triste por las condiciones actuales del Ivec, las casas de la cultura y el proyecto “Veracruz también es Caribe”, obras de su autoría:

Después de que el gobernador Fernando Gutiérrez Barrios me llamó para fundar el Ivec, trabajé intensamente por esta institución. Después, cuando terminé mi periodo, vi con enorme tristeza la decadencia en que los nuevos directores pusieron este instituto. Se acabaron las casas de cultura, se acabó la educación, se acabó este proyecto “Veracruz también es Caribe”, que fue uno de mis más queridos que hicimos con Luz María Martínez Montiel, a quien le agradezco haber colaborado tanto conmigo. Esto era para nosotros como estar realmente dentro del mundo que nos corresponde, que es más el Caribe que el resto del país. Por lo menos así lo siento.

TRAZOS DE UNA PROLÍFICA TRAYECTORIA

Ida Rodríguez Prampolini nació en el Puerto de Veracruz, en 1925. En la Facultad de Filosofía y Letras, de la UNAM, realizó su licenciatura en

Historia, la maestría en Historia Universal y el doctorado en Letras, con especialidad en Historia. Posee estudios doctorales hechos en España, Canadá, Italia, Francia, Suiza y Estados Unidos. Es integrante del Instituto de Investigaciones Estéticas y, como mencionamos, es investigadora emérita de la UNAM y del Sistema Nacional de Investigadores.

La doctora Rodríguez Prampolini es especialista en historia e impulsora del arte popular de México. En su estado natal inauguró 57 Casas de Cultura, once museos, dos escuelas de educación artística (música y danza) y 12 archivos públicos. Ha estudiado el muralismo mexicano producto de la revolución de 1910, y es experta en arte contemporáneo, especialmente el mexicano y el europeo, de cuyo análisis confeccionó varios de sus libros más importantes.

Fue directora de Artes Plásticas del Consejo Nacional de Cultura y Recreación de los Trabajadores; del Centro de Investigación Artística del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo; consejera cultural de la Embajada de México en Londres; fundadora y directora general del Instituto Veracruzano de la Cultura; dirige actualmente el Consejo Veracruzano de Arte Popular. Pertenece al Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República.

Recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes; la medalla Calasanz otorgada por la Universidad Cristóbal Colón del Puerto de Veracruz; es miembro de Número de la Academia Mexicana de la Historia, de la Academia de Artes y de la *Union Académique Internationale* de Bruselas, Bélgica; académica correspondiente de la Real Academia Española de la Historia de Madrid; Premio Latinoamérica de Promoción Cultural de la Fundación Japón; Premio Universidad Nacional; Medalla al Mérito Universitario de la UNAM.

Rodríguez Prampolini es autora de más de 400 artículos publicados en diversas publicaciones del país y del extranjero, y de más de un centenar de presentaciones de libros y catálogos sobre temas artísticos. Entre sus libros destacan:

La Atlántida de Platón en los cronistas del siglo XVI (1947, segunda edición 1992).

Amadises de América. La hazaña de Indias como empresa caballeresca (1948, segunda edición 1977 y tercera edición 1991).

La crítica de arte en México en el siglo XIX, 1810-1903 (1964, segunda edición 1999)

El surrealismo y el arte fantástico de México (1969, segunda edición 1987).

El arte contemporáneo, esplendor y agonía (1964).

Pedro Friedeberg (1973).

Una década de crítica de arte (1974).

Herbert Bayer, un concepto total (1975).

Dada Documentos (en colaboración con Rita Eder, 1977).

Presentación de seis artistas mexicanos: Gunther Gerzso, Kasuya Sakai, Sebastián, Mathias Goeritz, Vicente Rojo, Manuel Felguerez (1978).

Sebastián. Un ensayo sobre arte contemporáneo (1981).

Juan O'Gorman. Arquitecto y pintor (1982).

Ensayo sobre Cuevas (1988).

Variaciones sobre arte (1992).

La memoria recuperada, Julio Galán (1994).

El palacio de Sonambulópolis, de Pedro Friedeberg (1999).

Luis Nishizawa, naturaleza interior, naturaleza exterior (2000).

Francisco Zúñiga y el canon de belleza americana (2001).

En su discurso de Bellas Artes, la propia investigadora relató los inicios de sus estudios en la carrera de Historia, la cual concluyó a los 22 años de edad titulándose con la tesis “La hazaña de Indias como empresa caballeresca”, la cual le abrió las puertas para un futuro promisorio en la investigación artística y cultural:

En este trabajo estudio la influencia que tuvieron los libros de caballería en el espíritu de los conquistadores que vinieron a América. Hago una comparación entre las Crónicas de Indias y los libros de caballería como Amadís de Gaula y muchos otros. Este trabajo corrió con suerte y lleva varias ediciones. Además, por los Amadises gané la beca de la Secretaría de Educación Pública para la mejor tesis. Esta beca era para ir a estudiar en una universidad de los Estados Unidos. Como buena patriota veracruzana no me gusta ese país, y ahora menos. Un ilustre paisano don Rafael Arreola Molina me consiguió una entrevista con el presidente Miguel Alemán al que le planteé mi interés por ir a visitar museos en Europa. Me concedió el cambio de beca y así recorrí, durante un año, los principales museos y galerías de Inglaterra, Holanda, Bélgica, Francia, Italia y España. En algunos tomé cursillos y oí muchas conferencias. En España me inscribí en la Universidad de Santander. Durante tres meses estudié Historia del Arte con Eugenio D’Ors, el famoso Historiador del que aprendí muchísimo, excepto de su inclinación al franquismo.

De acuerdo a uno de sus discípulos, el historiador y crítico de arte Francisco Reyes Palma, la relevancia de la obra de la especialista en

muralismo y arte contemporáneo mexicano y europeo radica “en que buena parte de los murales documentados ya no existen o fueron borrados por diferentes circunstancias”.

De acuerdo con su ex alumno, Ida Rodríguez Prampolini “coincide con el crítico de arte guatemalteco Luis Cardoza y Aragón en señalar que el muralismo es la gran aportación de México al arte universal”.

Así, Reyes Palma la concibe como una mujer “convencida de que la educación salvará al pueblo y por lo tanto es necesario alfabetizarlo”:

Ida Rodríguez critica el turismo de entretenimiento que impera en muchas regiones del país, incluido su estado natal, así como el deterioro de los monumentos y edificios históricos y la destrucción inenarrable de murales por parte de la institución que debiera preservarlos: la Secretaría de Educación Pública.

La brillante profesora, en el discurso de Bellas Artes, recuerda a sus maestros que le enseñaron disciplina para el trabajo y la introdujeron al círculo de intelectuales y artistas de esa época:

En la Facultad de Filosofía, todavía en el antiguo y bello edificio de Mascarones, tuve el privilegio de tener como maestros a algunos de los recién llegados brillantes intelectuales españoles como los doctores José Gaos, Luis Recascens Siches quien dictaba sus cursos en la Facultad de Derecho, Eduardo Nicol y Juan de la Encina. Los cursos de este último sobre pintura española especialmente sobre el Greco y Goya, despertaron en mí la inquietud sobre los estudios de las artes plásticas. A él y al doctor Justino Fernández debo mi vocación por la Historia del Arte. De los maestros que tuve fueron el doctor Francisco de la Masa, el doctor Fernández y el historiador Edmundo O’Gorman los que más influyeron en mi formación. Ellos me enseñaron, la disciplina de trabajar como mínimo 8 horas diarias

y me introdujeron al grupo de intelectuales y artistas más importantes de su tiempo que eran sus amigos.

ANTE LA MIRADA DE ESPECIALISTAS: UN VÍNCULO ENTRE EL ARTE Y LA VIDA

Para seguirnos aproximando a esta polifacética mujer, en este apartado incluimos algunas de las impresiones expresadas por cinco especialistas en historia y crítica de arte y una artista visual, en los artículos que escribieron, por separado, para el Dossier del número 13 de la revista *Contrapunto*, dirigida por Félix Baéz-Jorge (2010), que llevó como título “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”.

La historiadora y crítica de arte Rita Eder, cuyas líneas de investigación son el arte moderno y la búsqueda de las genealogías del arte contemporáneo, la concibe como “una mujer excepcional, dotada de sensibilidad y conciencia, de inteligencia y memoria”. Su discípula describe la fascinación de Ida por el mar:

Vive en una estructura en forma de barco que hizo con la ayuda de su hijo Daniel. Tiene el mar al alcance de la vista y, por efectos del calentamiento global, el agua salada casi llega a su puerta, lo suficiente para crear la ilusión de que la casa es un cuerpo anfibio que se adapta a la tierra y al mar. En ese lugar disfruta a plenitud del rugido de los nortes veracruzanos que últimamente rugen mucho más, pero que le producen fascinación.

También la concibe como un ser desafiante al recordar cómo, de imprevisto y vestida, se lanzó a una laguna:

Hacía frío en Nueva Inglaterra una tarde del mes de mayo en que paseábamos por el campo con la escultora Judy Brown, con quien Ida solía ir al Harlem de los años sesenta. Bajo un sol crepuscular topamos con una laguna, el antojo fue irresistible y sin avisar,

“Chacha” se lanzó vestida al agua. Poco después emergió con una sonrisa más amplia que todo su rostro. Ese lanzarse al agua con decisión inaplazable hace pensar en su desafío a las convenciones y al poder que expresa en el ámbito público con sus palabras, y en el filo y la belleza de sus textos.

El historiador y crítico de arte Francisco Reyes Palma, investigador de tiempo completo del Centro de Investigación y Documentación de Artes Plásticas (Cenidiap), del Instituto de Bellas Artes e integrante fundador de “Curare. Espacio crítico para las Artes, A. C.”, habla de la pasión de Ida por el arte contemporáneo:

A 45 años de distancia, aún significan las clases de arte contemporáneo de la maestra Ida Rodríguez Prampolini, esa caverna de imágenes en la Facultad de Filosofía y Letras, donde una voz grave y cierta cadencia en el discurso llenaba de “oyentes” las dos primeras filas del salón abarrotado. Ahí, Ida inculcaba sin remedio la pasión por el arte contemporáneo; y en ningún otro espacio académico de entonces encontré una reflexión que provocara tantos disturbios en nuestra manera de entender el pasado inmediato y los años recientes, una historia cultural que no disociaba los contenidos políticos y filosóficos, un entramado de relaciones que abandonaba la linealidad de la historia del arte entendida como una progresión recta

La artista visual Marta Palau, dedicada a la escultura textil, reconoce su dedicación para la apertura de espacios culturales:

No conozco a nadie como Ida Rodríguez Prampolini, que ha dedicado tanto tiempo, esfuerzo y entusiasmo a abrir espacios culturales. Tuve la suerte de ir a Veracruz para asistir a la fundación del Instituto Veracruzano de Cultura en 1987, en ese hermoso edificio

del siglo XVIII, convento-hospital que pasó a ser el Hospital Civil Aquiles Serdán, tan entrañable para ella, pues su padre, médico, fue director del sanatorio.

El historiador de arte Cristóbal Arias Jácome Moreno, estudioso del arte y la arquitectura moderna teniendo como temas ejes las obras de Mathias Goeritz, Armando Salas Portugal, Mario Pani y el grupo de artistas que conformaron el Taller de la Gráfica Popular y entre sus proyectos contempla un estudio y una compilación de la obra de Rodríguez Prampolini, menciona el vínculo que Ida hace entre el arte y la vida:

Una de las tantas enseñanzas que Ida Rodríguez ha querido despertar en quienes hemos tenido la oportunidad de ser sus alumnos, es que el arte está directamente vinculado con la vida. Postura moderna bajo la cual algunas de las vanguardias como la rusa trabajaron firmemente, pocas veces demostrada en esta época, era del desencanto.

La historiadora de arte Jennifer Josten, quien estudia problemáticas del arte mexicano moderno y contemporáneo, centrándose en Mathias Goeritz y Gabriel Orozco, al recordar la falta de una respuesta certera que tenía Ida a las preguntas respecto a las nuevas prácticas del arte, menciona la concepción que tiene sobre lo que es “vivir”:

Ella indica que “estamos tan involucrados y cercanos al problema del arte actual que no es posible captarlo con exactitud y, mucho menos, prever cómo se resolverá en el futuro. Únicamente podemos vivirlo. Y vivir es decidirse, tomar partido”. En esta toma de postura Ida Rodríguez optó en sus investigaciones estéticas por los artistas más solitarios: individuos aislados que trabajaban en las franjas de la sociedad, los que veía llevar una carga pesada por toda la

humanidad. Ellos eran los buscadores, los visionarios que tenían el potencial para romper y reconstruir realidades.

Finalmente, la historiadora de arte Paola Jasso, quien realiza estudios sobre arte y género teniendo como eje rector a la fotógrafa Kati Horna, al abordar el tema de la inclusión de las mujeres en sus respectivas disciplinas, disciplinas monopolizadas por los hombres en la década de los cincuenta (el periodismo, la fotografía y la investigación académica), menciona de Ida una de esas mujeres “agentes de cambio”. Así, al enfocarse al análisis de las fotografías hechas por Horna para el número 98 de la revista *Mujeres*, fechada el 25 de noviembre de 1962, bajo la dirección de Marcelina Galindo Arte, expresa:

En él se cruzan Marcelina Galindo Arce, Kati Horna e Ida Rodríguez Prampolini, las tres defensoras de la imagen que se tenía de la mujer en el México de aquel entonces, cada una a su manera y bajo diferentes posturas ideológicas. Kati Horna tomó para las portadas y las páginas centrales de *Mujeres* más de un centenar de imágenes las cuales dan testimonio de mujeres que trabajan y se asumen como agentes de cambio social; todas ellas esforzándose por entrar de manera activa en la sociedad del México de los años sesenta y sobre todo en el ámbito cultural e intelectual de la ciudad de México.

Para Jasso, la fotógrafa muestra, en una imagen, a Ida en “uno de sus refugios”: la investigación. En otra imagen, como una intelectual que no dejaba “de lado a sus hijos”:

En la impar vemos el torso de Rodríguez Prampolini en primer plano sentada en una silla que, probablemente, fuera un butaque, hojeando una publicación y detrás unas repisas con libros. Ahí está uno de sus refugios: el conocimiento, la investigación, que desde muy joven ha recorrido, profundizado y transformado. Su cabeza

ligeramente rotada hacia su costado derecho, mantiene una mirada pensativa, sin hacer contacto visual directo con la fotógrafa.

Al regresar a la página par, en la esquina superior izquierda, hay una foto de Ida acompañada de sus dos hijos, Ferruccio Asta y Daniel Goeritz, junto con su mascota, sentados en un pilar de piedra y aglutinados en el centro de la imagen. Vemos una Ida contenta y maternal; dentro de otros números de la revista, era muy importante resaltar aspectos como la maternidad para mostrar que además de ser productivas intelectualmente, nunca dejaban de lado a sus hijos; por otra parte, jamás aparecían en el rol de esposas, los maridos en ocasiones podían ser evocados pero no aparecer físicamente.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 Y LA COMUNA DE TLAYACAPAN

A partir de este apartado, incluimos otros de los temas que Ida Rodríguez Prampolini que destacó en su discurso pronunciado en Bellas Artes, en donde podemos darnos cuenta de los rasgos más importantes que han marcado su vida: la generosidad, la solidaridad y la preocupación “por los demás”.

«El movimiento estudiantil del 68 cambió radicalmente el enfoque historicista que había aprendido en la Facultad de Filosofía y Letras y me hizo salir de la Torre de Marfil, bien resguardada, donde viven todavía muchos académicos de las universidades del mundo.

«Después de la masacre del 68, un grupo de amigos españoles y mexicanos me invitaron a unirme a una Comuna de desarrollo comunitario en el bello pueblo de Tlayacapan, Morelos. Pusimos agua al pueblo perforando un pozo de 160 metros y junto con los habitantes se hizo una red de agua potable que llegaba a la puerta de cada casa. Abrimos varios talleres de costura, alfarería, jardinería, cría de conejos y puercos y una Escuela Secundaria Agropecuaria. Al terminar los jóvenes la

secundaria, los padres de familia nos pidieron un bachillerato para sus hijos. Abrimos un CCH con el apoyo de la UNAM, 29 alumnos ingresaron; al graduarse logramos becarlos en la UNAM y la Universidad Iberoamericana. Casi todos ellos acabaron sus carreras y regresaron a Tlayacapan adonde actualmente dirigen la escuela. El apoyo del señor Obispo de Cuernavaca don Sergio Méndez Arceo y el entusiasmo de los integrantes de la comuna Calpulli fundada por el Arquitecto de origen jalisciense Claudio Favier Orendain fueron decisivos para el desarrollo de Tlayacapan.

«Un buen día, más bien noche, el gobernador del estado y las autoridades de Gobernación quemaron la escuela, mataron a un campesino y nos corrieron a tiros por comunistas, expulsaron a los españoles y acabaron con todo lo que se había hecho. También se llevaron el agua a los fraccionamientos. Sin embargo, la semilla estaba sembrada y el pueblo ha ido recuperando poco a poco los espacios que le pertenecen.»

El regreso a Veracruz y su gran obra cultural por el arte popular y sus creadores

«Mi regreso a vivir en Veracruz para fundar el Instituto Veracruzano de Cultura con un marcado acento en la educación artística fue resultado de mi cambio de enfoque producido por los estudiantes del 68. El Instituto Veracruzano de Cultura que hicimos en Veracruz fue un ejemplo de cómo con la educación artística la sociedad sufre cambios fundamentales. Abrimos 70 Casas de Cultura en todo el estado e instituimos clases de arte para maestros normalistas y las poblaciones en general. Desgraciadamente el Ivec fue tomado por asalto por los políticos. Los directores que me sucedieron descuidaron por completo la educación y se dedicaron a promover únicamente eventos públicos y turísticos olvidando las aulas que fueron arrasadas.

«Sólo perduran la Escuela de danza fundada por Guillermina Bravo, la incansable promotora del ballet moderno en México y la Escuela de Música fundada por mi hermana Consuelo Rodríguez Prampolini, quien merecería esta medalla más que yo. Actualmente esas dos escuelas están sufriendo los embates de las propias autoridades de la Institución para los que la educación no cuenta, sólo el turismo.

«El Instituto Veracruzano de Cultura fue inaugurado en 1987 con una gran muestra de arte popular hecho por indígenas de las 14 etnias que habitan el largo territorio veracruzano. Cuando les platiqué a algunos amigos de este proyecto me aseguraron que en Veracruz no había más artesanía que las que se vendían en los puestecitos del malecón hechos con conchitas. Les aseguré que adonde hay indígenas existe siempre arte y que yo había visto maravillas cuando era niña. Recurrí a las maestras Ruth Lechuga y Teresa Pomar las salvadoras de las artesanías de este país. Estas admiradas y queridas investigadoras me proporcionaron todas las pistas para localizar a los artesanos en el estado. Me dieron rutas a seguir en los dispersos poblados indígenas e inclusive nombres de muchos de los mejores artistas, hacedores de verdaderas obras de arte. La muestra con la que abrimos sorprendió al público. En el Instituto pusimos una tienda para la venta y apoyo de la economía familiar de estos artistas, la cual, inmediatamente después que yo me fui, fue cerrada.

«En 1999 se fundó el Consejo Veracruzano de Arte Popular que dirigí durante 8 años. Se publicaron dos tomos con las artesanías que se producen en la Huasteca veracruzana y en el Totonacapan y están en prensa los del Centro y Sur del Estado, además de pequeñas publicaciones de investigaciones sobre temas específicos de la riqueza tradicional.

«Hoy los artesanos de Veracruz producen bellos objetos, su creatividad ha aumentado y lo que es muy importante pueden vivir de su trabajo cerca de

2 000 familias indígenas y mestizas. De mi quehacer en Veracruz me siento orgullosa y útil. Mi desacuerdo con el veredicto presidencial de que Doña Ernestina Ascencio, la indígena veracruzana de Zongolica había muerto de gastritis y junto a esta mentira enterarme de la indignación de la población india porque la habían exhumado y con ello Doña Ernestina había perdido su camino al Mictlán me hizo renunciar a la Dirección del Consejo que afortunadamente sigue funcionando de manera espléndida gracias al equipo de su capaz directora, la maestra Ghislaine Bonnot. Me sentí completamente incapaz de penetrar en el mundo indígena, no tengo la preparación. Además creo que son las propias etnias las que deben darnos cuenta de sus tradiciones e historia.

«La creación por la Universidad Veracruzana de cuatro centros de la Universidad Veracruzana Intercultural, repartidos en el estado, son la esperanza de que sean los propios indios los que nos eduquen sobre sus costumbres y tradiciones. He insistido en que el director de estos centros no sea un político.

Cuando le entregan a uno un reconocimiento lo primero que se ocurre pensar es, ¿por qué me lo dan? ¿lo mereceré? Y seguramente nada de lo que he contado hasta ahora amerita recibir una medalla como la de Bellas Arte.»

La medalla de Oro de Bellas Artes, un reconocimiento a su obra

«No cabe duda que el Instituto Nacional de Bellas Artes ha sido fundamental en el desarrollo artístico y cultural de nuestro país. Sin él, México seguramente sería muy distinto. Bellas Artes ha educado a muchas generaciones, ha formado a los más importantes artistas del país y ha dado a conocer el arte mexicano en el mundo.

«Me supongo que hoy me dan esta medalla por haber impartido clases de Historia del Arte Moderno y Contemporáneo por 50 años en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

«Por haber publicado 30 libros sobre arte y cerca de 500 artículos e innumerables conferencias sobre diversos artistas y temas del arte universal y sobre todo mexicano. Tengo la dicha de haber intervenido en la formación de algunos de los más connotados historiadores y críticos de arte que fueron mis alumnos y que hoy son entrañables amigos.

«De los libros que he publicado al que tengo más aprecio es el de La crítica de arte en México en el siglo XIX porque ha ahorrado horas de investigación a muchos estudiosos de esa época.

«Otro libro que me gusta y recibió en su tiempo severas críticas muy negativas es Dadá-documentos en el que colaboró con un excelente texto mi querida Rita Eder. La introducción que hago ahí y los documentos que publico marcan el cambio fundamental que Dadá impuso al arte moderno. Abandoné el historicismo de mis maestros y comencé a unir arte y sociedad.

«En 1976 publiqué en los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas núm. 45 un artículo titulado “Propuesta para un arte al servicio del pueblo” que me sigue pareciendo una aportación válida y que en cierta manera resume mi postura ante los problemas de la educación artística que el estado podría adoptar . Escribí, entonces:

Ni la experimentación formal individualista, aun aquella de intenciones revolucionarias y nacionalistas, ni la posibilidad de una mayor divulgación de las obras producidas por la minoría, que traería una extensión del público receptor, lograrían una finalidad satisfactoria, ya que no serían auspiciadoras de un cambio social que es lo que el Estado debe buscar. El cambio en el arte sólo podría

lograrse cuando el control de su producción, su distribución y su consumo recaiga en las mayorías. No se trata, por lo tanto de propiciar el arte individualista, ni que el Estado se convierta en protector de los artistas. Tampoco se trata de fomentar el arte para el pueblo, sino de hacer de la vida de la gente un acto cotidiano de liberación, conocimiento de la realidad y formación de una cultura que exija el cambio hacia la justicia, la igualdad y la alegría desajenada. (pág. 169)

«Los libros que escribí sobre artistas me granjearon casi siempre su enemistad. El de Herbert Bayer, un concepto de arte total no le gustó porque, según me dijo, lo transformé en socialista, régimen que a él no le gustaba. Las críticas que hice de Sebastián lo disgustaron y de los increíbles ataques que publicó José Luis Cuevas por mi libro Cuevas y el dibujo, mejor no quiero hablar.

«Sólo un artista a quien respeto y gozo su amistad y cariño, Pedro Friedeberg y los grandes pintores Juan O´Gorman y Luis Nishizawa quedaron a gusto con mis textos.»

“El pretexto del Estado es que el presupuesto (para la educación) no alcanza

«Mi último quehacer como maestra ha sido fundar el Seminario sobre el muralismo mexicano producto de la Revolución de 1910 en América. A este Seminario asistió un grupo de jóvenes entusiastas y sabios que hicieron las fichas sobre lo que será un Catálogo razonado sobre las décadas 1920- 1940. De lo murales consignados más de la mitad ya no existen. Por diversas razones políticas y de mezquinos intereses han sido borrados o descuidados, muchísimos de ellos por la propia Secretaría de Educación Pública, la encargada de protegerlos. Hemos solicitado al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través de la Dra. Franco

que publique este Catálogo que recupera la historia del muralismo, la más grande aportación que México independiente ha dado al mundo según el gran escritor Luis Cardoza y Aragón. Reitero a la Dra. Franco y a todos ustedes, mi petición.

«En varias ocasiones formé parte de los programas artísticos que la SEP iba a implementar. Un grupo interdisciplinario luchó hasta el cansancio para que la SEP, por fin, incluyera como prioritaria la educación artística en la formación de sus maestros. Desgraciadamente esos programas jamás se adoptaron. Hoy la SEP en manos de la inenarrable bribona, Esther Gordillo no tiene mucho remedio. El analfabetismo es un estigma que los gobiernos federales y estatales niegan camuflando las cifras reales de analfabetas. Los jóvenes no tienen cabida en las universidades públicas. Los maestros están pésimamente pagados y sin alicientes morales para ejercer bien las tareas educativas, las más importantes fuerzas que existen para mejorar las sociedades y hacerlas más nobles, solidarias y participativas.

«Del presupuesto que se dedica a la educación muy poco está dirigido a las humanidades. La ciencia y la tecnología reciben casi nada pero las humanidades menos. La cultura y las artes se encuentran ligadas al turismo de entretenimiento más que al desarrollo espiritual de las personas.

«El pretexto del estado es que el presupuesto no alcanza y la verdadera educación está en manos de las nefastas televisoras privadas.

«Un país como Cuba ha revolucionado la educación y ocupa el primer lugar en América Latina. Fidel Castro ha hablado en diversas ocasiones de lo que se necesita para invertir en el más necesario rubro que existe para un gobierno, la educación, para la cual nunca son suficientes los recursos.

«Fidel pregunta: ¿de dónde sacar el dinero necesario? (para la educación) y responde: Cuando no se lo roben, cuando no haya funcionarios venales que se dejen sobornar por las grandes empresas con detrimento del fisco, cuando los inmensos recursos de la nación están movilizados y se dejen de comprar, tanques, bombarderos y cañones sólo para guerrear contra el pueblo y se le quiera educar en vez de matar, entonces habrá dinero de sobra.

«Creo que todos los ciudadanos conscientes firmaríamos estos principios. Nuestra tarea es luchar por recuperar nuestro perdido país. Tenemos que rehacerlo y sólo la educación lo hará posible.

«Quiero para terminar con este striptease espiritual al que los he sometido a oír, dedicando este honor a dos hombres que admiro: A mi psicoanalista el doctor Aniceto Aramoni quien me enseñó a lidiar con mi neurosis y a un hombre a quien no conozco, el doctor Pablo Latapí Sarre. He seguido sus enseñanzas por muchos años con respecto a la educación y al misterio de Dios, Latapí es el mexicano actual que sabe más sobre el proceso educativo, nos dice y me dice: Somos más que razón; somos vivencias de amor, temor y esperanza, conciencia de nuestra vulnerabilidad, seres éticos, obligados a solidaridades con los demás; somos quizá símbolos o indicios de otra realidad. No nos reduzcan por favor a una ecuación de relaciones ni a un pequeño modelo de insumos y productos.»

PARA CONCLUIR

Más que de la investigadora y académica, en este trabajo intentamos aproximarnos, parafraseando a Báez-Jorge (2010), a esa humanista militante; a esa mujer que convivió y, seguramente, compartió las alegrías y tristezas de la comunidad de La Huaca; la exclusión y la discriminación de gran parte de los afrodescendientes del país.

La apasionada vida de la historiadora y crítica de arte nos evoca una de las composiciones de Agustín Lara, popularizadas por la gran Toña “La Negra” y recientemente puesta en circulación por Café Tacuba: “La Cumbancha”.

Oiga usted, como suena la clave
Mire usted, como suena el bongo
Dígame, si las maracas tienen,
El ritmo que nos mueve el corazón

Oiga usted, como suena la clave
Mire usted, como suena el bongo
Dígame, si las maracas tienen,
El ritmo que nos mueve el corazón

Última carcajada de la Cumbancha
Llévale tus tristezas y mis cantares
Tú que sabes reír, tú que sabes soñar
Tú que puedes decir cómo tengo el alma de tanto amar

FUENTES CONSULTADAS

BÁEZ-JORGE, Félix (2010), “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”, en *Contrapunto*, número 13, enero-abril, Gobierno del Estado de Veracruz. (Dossier)

BLANCO FIGUEROA, Francisco (2001), *Mujeres mexicanas del siglo XX. La otra revolución*, Editorial Edicol, México.

CRUZ, Carolina, “No entro porque me duele demasiado: Ida Rodríguez Prampolini” (disponible en: <http://loselementosdelreino.blogspot.com/2007/05/carolina-cruz-entrevista-ida-rodrguez.html>)

EDER, Rita (2010), “Ida Rodríguez Prampolini: el arte y el harte”, en Báez-Jorge, Félix, “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”,

Contrapunto, número 13, enero-abril, Gobierno del Estado de Veracruz. (Dossier), pp. 5-14.

JÁCOME MORENO, Andrés (2010), “Ante la historia del arte: las preguntas de Ida Rodríguez”, en Báez-Jorge, Félix, “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”, *Contrapunto*, número 13, enero-abril, Gobierno del Estado de Veracruz. (Dossier), pp. 21-32.

JASSO, Paola (2010), “Ida Rodríguez vista por Kati Hora para la revista mujeres”, en Báez-Jorge, Félix, “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”, *Contrapunto*, número 13, enero-abril, Gobierno del Estado de Veracruz. (Dossier), pp. 445-59.

JOSTEN, Jennifer (2010), “El arte contemporáneo en la encrucijada de la era atómica. La crítica de Ida Rodríguez Prampolini, 1959-1964”, en Báez-Jorge, Félix, “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”, *Contrapunto*, número 13, enero-abril, Gobierno del Estado de Veracruz. (Dossier), pp. 33-44.

MACMASTERS, Merry (2011), “Piden reconocer a Goeritz como autor de las Torres de Satélite”, en *La Jornada de Enmedio*, 24 de junio, p.8. México.

PALAU, Marta (2010), “Ida Rodríguez Prampolini. Maestra y amiga”, en Báez-Jorge, Félix (2010), “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”, *Contrapunto*, número 13, enero-abril, Gobierno del Estado de Veracruz. (Dossier), pp. 19-20.

REYES PALMA, Francisco (2010), “Ida Rodríguez Prampolini: maestra y promotora cultural”, en Báez-Jorge, Félix, “Ida Rodríguez Prampolini o el humanismo militante”, *Contrapunto*, número 13, enero-abril, Gobierno del Estado de Veracruz. (Dossier), pp. 15-18.

RIVERA, Luz María (2011), “La historiadora de arte y fundadora del Ivec manifiesta su enorme amor por la negritud y esa región”, en La Jornada, 10 de noviembre, página 3.

VELASCO HERNÁNDEZ, Mariano, “El Barrio de La Huaca, emblemático y solidario” (disponible en: <http://eldictamen-mx/vernota.php?/3165/Puerto/El-Barrio-de-La-Huaca,-emblematico-y-solidario>)

Sara María Lara Flores.

Investigación y pasión; la congruencia entre decir y hacer

*Sandra Flores Guevara
Mauricio Ortiz Roche*

Cada una de sus palabras llenas de pasión y entrega.

Sara María Lara Flores, Profesora Investigadora Titular en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Nivel III del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Doctora en Sociología y especialista en el área de Estudios Agrarios; particularmente desarrolla proyectos de investigación relacionados a los fenómenos surgidos en el mercado de trabajo rural, género, migración y redes sociales.

Enriquecedora y hasta conmovedora fue la experiencia al platicar con la doctora Sara María Lara. El contexto: el edificio de Investigaciones Sociales de la UNAM; contactarla fue sencillo, siempre mostró disposición y entusiasmo para dar unas horas de su saturado tiempo de investigación académica.

El Barrio Padre, Peralvillo...

Sara María nace en el céntrico y famoso *Barrio-Padre-Metropolitano* en el Distrito Federal, barrio de añoranzas y profusos recuerdos para quien escuche el peculiar nombre de *Peralvillo*; los mil recuerdos seguramente llegarán a la memoria, ya sea por traer a la mente un episodio de la clásica

serie de televisión mexicana de los años 70 o por recordar la vecindad más antigua de *Tepito* en la calle Peralvillo 15.

El *Barrio Obrero* de Peralvillo, fue el lugar donde uno de sus abuelos trabajó para la tabacalera “*El Buen Tono*”, durante la época porfiriana la fábrica se consolidó como una de las empresas más importantes; fue la primera fábrica que utilizó el proceso de engargolado para la elaboración de sus cigarros, innovación tecnológica que permitió suspender el empleo del pegamento nocivo empleado hasta ese momento. Fue una de las primeras empresas que publicó historietas en el país, quehacer que le mereció un destacado sitio en la historia de la historieta mexicana. De igual forma, incursionó en la radio nacional al crear la estación CYB (actual XEB), con la que forma parte de la historia en este importante medio de comunicación⁶. Y fue una de las fábricas que se caracterizó por concentrar de manera permanente, en esa época, a un elevado número de empleados.

El Milagro Mexicano...

En 1940 en nuestro país se inició una etapa llamada “El milagro mexicano”, caracterizada por mantener un crecimiento sostenido, marcando el cambio hacia la formación de una nación moderna e industrializada.

Sara María ubica su infancia en el contexto de esta época; recuerda muy bien a su papá y al hermano de éste, trabajando como impresores, ellos lograron tener la posibilidad de instalar una imprenta y así pagar los estudios de Sara y sus hermanas.

⁶ Rodríguez, Claudia. Breve historia de la fábrica de cigarros “El Buen Tono, S. A.” en www.palabradeclio.com.mx/BuenTono.pdf

La niña Sara y su abuelo...

Sara no conoció a su abuelo, sin embargo, las historias estuvieron siempre presentes... “Mi abuelo asistía a grupos de lectura, de poesía, de literatura y de cuestiones políticas. Entre sus autores predilectos estaba Flores Magón, para mí era sorprendente todo lo que sabía, pues para esos tiempos el que incluso hablara inglés era fascinante”.

Su abuelo paterno fue un hombre con ideales revolucionarios. Trabajó como impresor. Con orgullo, Sara refiere: -“Él participó en la revolución, al principio como maderista y con la muerte del caudillo, se volvió carrancista”. Fue parte del grupo social que publicaba furtivamente el periódico llamado “*El 30-30*”, publicación que defendía los ideales históricos de justicia social de la Revolución Mexicana. Por hacerlo, el abuelo y sus colegas fueron aprehendidos mientras Victoriano Huerta saboreaba las mieles del poder; tiempo después lo dejaron libre, salvándose milagrosamente del fusilamiento, finalmente se convirtió en obrero de una gran imprenta, logrando así la adquisición de una pequeña propiedad en la colonia Ex-hipódromo de Peralvillo.

Su abuelo era un “perfecto intelectual”, recuerda Sara, él era una persona demasiado culta, características que le permitieron formar parte de la Liga Masónica de México, institución filantrópica, filosófica y progresista, la cual hasta la fecha tiene por objeto la búsqueda de la verdad, el estudio de la ética y la práctica de la solidaridad; quienes pertenecen a la liga trabajaban y trabajan por el mejoramiento material y moral de la humanidad.

Orgullos y recuerdos...

En la década de los ochentas, el Instituto Nacional de Antropología emitió una convocatoria llamada “Mi Pueblo en la Revolución” y Sara María emprendió la marcha recolectando historias y anécdotas que siempre se

contaban alrededor del comedor, creando así una recopilación de todos esos testimonios, de esos recuerdos de la revolución, de su pueblo que es la ciudad de México, siendo uno de los trabajos que fueron premiados.

Una familia peculiar...

Su familia tenía un particular modo de pensar, esto ante el hecho de que su papá y su hermano se unieron en matrimonio con su mamá y su hermana; dos hermanos, dos hermanas “una familia”. De esta manera Sara creció en una familia integrada por dos papás y dos mamás, quienes decidieron vivir juntos desde que se casaron. Cada matrimonio tenía tres hijas, siendo Sara María la más pequeña de las seis y donde todas, además de igualarse en los mismos apellidos Lara Flores, compartieron toda una vida juntas bajo un sólo techo.

“Compartir el comedor y la hora de comer era realmente especial, compartir los juegos y las enseñanzas nos hicieron grandes personas”, recuerda.

El papá de Sara y su hermano mantuvieron la imprenta juntos, mientras que las respectivas esposas se propusieron mantener constancia para que las seis hijas estudiaran y tuvieran una carrera universitaria. “Mis padres fueron personas muy abiertas”, en todo momento mostraron interés por las niñas, motivaron cada paso y siempre les hicieron ver que las problemáticas sociales había que tomarlas muy en serio y preocuparse por ello, así que no es raro mencionar, refiere la doctora, “se nos impartía una educación liberal”.

La imprenta y los tiempos de ocio...

La infancia de Sara María floreció en el seno de la clase obrera, vivir en una colonia tan popular como Peralvillo orilló a que ella y sus hermanas no tuvieran mucho contacto con los niños del barrio y con los juegos

infantiles propios de la comunidad; sus padres, recuerda, “no eran de costumbres muy estrictas pero sí las orientaron mucho más al tema de leer y de informarse”.

Los tiempos de ocio y también de trabajo fueron en el taller de la imprenta y más que salir a algún lugar turístico, las vacaciones consistían en leer novelas clásicas y viajar con su imaginación. “Hacíamos propaganda para salones de belleza, talleres de costura y para otras pequeñas empresas cercanas al taller”, en ningún momento la ahora doctora vivió estas costumbres y experiencias como una carga o como una carencia, por el contrario, ella describe esos años de su vida como “otro tipo de infancia”.

Recuerda muy bien Sara María que sus padres orientaron a ella y a sus hermanas a leer mucho, así que algunos de sus primeros libros que por cierto ella dice, no eran muy intelectuales, fueron “Mujercitas” y “Las mil y una noches”, entre otros, Sara María dice que al principio su prima les leía los cuentos y ya cuando empezaron a leer ella son sus primas leían otros libros.

Quizá fue un buen método que logró conformar una familia sólida en convivencia y unida en sus lazos afectivos, rasgo que los caracteriza hoy en día. “*Mis papás murieron, mis tíos también... bueno aún vive mi tía de 100 años*”, señala con orgullo Sara María.

Sara María, la escuela y las travesuras...

Sara María cursó sus estudios primarios en el *Liceo de México*, una escuela francófona, misma donde estudiaron su mamá y su tía, ahí también inscribieron a sus cinco hermanas. Sonriente la doctora refiere que ahí se divirtió mucho, con emoción rememora algunas de sus travesuras, “nos divertía mucho las bromas que les hacíamos a las monjas del colegio, nos gustaba escondernos debajo de las bancas para leer

comics, la idea era no atender la clase, yo diría que fue mi época de *destrampe*.

“..con el tiempo probablemente fui soltando las marras...”

No tan sólo hubo estudio en su adolescencia, también experimentó las salidas fiesteras, especialmente los fines de semana acompañada de su primo, sus hermanas y amigos, asistiendo a tardeadas y *hawaineadas* donde se escuchaba el ritmo del danzón, lobo y melón, música de sones y danzones, al lado del *rock and roll* o el *twist*, y por supuesto, los inalcanzables y legendarios *Beatles*.

En la Escuela Preparatoria Número Seis, formó parte de la primera generación y después de estar en escuelas privadas, de alguna manera rígidas donde estaba vigilada, la joven Sara se daba la libertad de a veces entrar a clases y otras no; cuando terminó la preparatoria optó por estudiar antropología, porque las matemáticas (como a la mayoría de los jóvenes) no eran bienvenidas, al igual que con física y química, era obvio que no estaba destinada a adentrarse en esas ramas, siempre demostró dedicación al estudio y nunca reprobó. Sus materias preferidas fueron geografía, civismo, historia y literatura, esta última desfilando como su favorita.

Dura elección, el destino profesional...

Egresó de la preparatoria con promedio de nueve y por lo tanto, consiguió pase automático para ingresar a la Universidad Nacional Autónoma de México; en un principio aspiraba a estudiar economía, pero gracias a la presión de sus compañeros que añoraban estudiar contabilidad, al momento de elegir la carrera, tachó en el formato de ingreso contabilidad en lugar de economía.

Sonriente, Sara María recuerda la manera en cómo ingresó a la Facultad de Contaduría y Administración; la mayoría de sus hermanas había estudiado en esa área, así que marcaban para ella nuevas y fuertes tendencias para orientar su carrera profesional.

La mamá de Sara estaba muy orgullosa de que su hija menor también estudiara contabilidad “todos me presionaban para estar ahí, elegí y entré a la facultad y la única materia que me gustaba de la carrera era derecho laboral”. Era evidente el rechazo que sentía la doctora por su errada elección y reitera “las materias de contabilidad y administración las destetaba así que, terminamos el semestre y ya no regresé”.

Lógicamente la precipitada decisión traería sus debidas consecuencias: Sara María sostuvo un desencuentro sobre todo con su mamá, desatando una gran discusión en la familia; por otro lado, su madre argumentaba que antropología era una carrera para ricos y mostraba preocupación por el bienestar económico de su hija, ella consideraba que esa carrera no le iba a dejar nada redituable.

Sorpresas, experiencias, amigos...

“..más que hubiera tenido problemas en la niñez o adolescencia por rebeldía los tuve más a los 18, 19 años cuando entré a antropología y encontré otro mundo...”

En ningún momento, nadie le había hablado que existiera la antropología, fue por su propia indagación que encontró su vocación. Ingresó a la Escuela Nacional de Antropología e Historia a finales de 1967, etapa donde nuestro país estaba a punto de sufrir uno de los acontecimientos que han dejado marca en la historia de México, hechos que nos cimbraron como mexicanos y nos dejaron de golpe, tristezas en la memoria nacional.

Sara María se encontró con que la Escuela de Antropología forjaba un perfil latinoamericanista y a la par, muy nacionalista; todos los profesores formaban parte del Instituto Nacional Indigenista; Sara tenía profesores de la talla de Ángel Palerm⁷ cuyo trabajo dejó importante influencia en los ámbitos de las ciencias sociales y las humanidades de los países iberoamericanos y en varios espacios académicos de los Estados Unidos; Guillermo Bonfil⁸, director del INAH y director general de Culturas Populares, fundador del Museo Nacional de Culturas Populares y quien a su muerte se desempeñaba como coordinador nacional del Seminario de Estudios del CONACULTA.

Dentro de la escuela, había estudiantes latinoamericanos, recuerda Sara María, y prueba de ello fue la gran amistad con una guatemalteca, hija de don Edelberto Torre, gran intelectual sandinista de Nicaragua. También tenía amigas venezolanas, colombianas, paraguayas y peruanas; “era una época en donde empieza a gestarse este pensamiento latinoamericano, esta unidad de los países al sur del continente, era cuando no se hablaba de América Latina como lo hacemos actualmente: centro y sur se encontraban muy divididos”.

La escuela fungía como un espacio en la que llegaba mucha gente de América del Sur, con todos sus ideales, todavía antes de todas las

⁷ (Ibiza, 1917-México, 1980) Antropólogo mexicano de origen español. Exiliado en México tras la guerra civil española, se afilió al Partido Comunista, a cuyas directrices acabaría por oponerse por motivos políticos y académicos. Sus trabajos se relacionan con el evolucionismo multilíneal de Stewards y de Childe y con las tesis del estado de Wittfogel. Realizó trabajos de campo en diversos países y fue profesor en la Universidad de México y secretario de la Unión Panamericana. Entre sus obras cabe destacar Estudios sobre ecología humana (1957), Historia de la etnología (1974-1977) y Antropología y marxismo (1980).

⁸ (1935-1991) Etnólogo y antropólogo mexicano estudió en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. El Dr. Guillermo Bonfil a finales de los años ochentas puso en la mesa de la discusión “la existencia real”, no solo de los indígenas, sino fundamentalmente de la permanencia de la civilización del Anáhuac, misma que forma parte estructural del “ser y hacer del mexicano”. Rompió dos mitos coloniales en los que se fundaba “la realidad criolla mexicana”.

dictaduras. Esto marcó una importante trascendencia ya que significaba abrir las fronteras a diversas maneras de pensar y de ver al mundo...Sara María rememora: “empezaba toda la cuestión de unificación, el entendimiento y la visión conjunta de la sociedad a partir de una preocupación por las ciencias sociales, por los habitantes de los pueblos indígenas y por quienes menos tenían”.

En 1968 se suscita un quiebre absoluto de la mentalidad sobre nuestro país, refiere Sara María, convirtiéndose ese momento en un parte aguas dentro de su vida, sobre todo porque se vio inmiscuida como estudiante de la Universidad Nacional en el movimiento estudiantil. También podemos resaltar que, tanto su papá como su tío se proclamaron simpatizantes del movimiento y asistieron casi a todas las marchas, ellos no se metían de lleno pero veían a todos los jóvenes pasar desde las vallas.

De las peores experiencias...

“...ver detrás de nosotros a un batallón del ejército con un tanque disparándonos y nosotros corriendo a todo lo que podíamos dar...”

Quiero compartir el sentir que provocó esta parte de la entrevista con la doctora Sara María, el sentir que nos evoca los acontecimientos comunes como mexicanos, como conocedores de la historia nacional y del movimiento que marcó nuestra vida en el 68, a todos nos duele ese sufrible episodio de nuestro país, cada 2 de octubre nos enoja y nos aflige, cada 2 de octubre lloramos en silencio y evocamos nuestra memoria, cada 2 de octubre los reportajes de los medios nacionales nos hablan de ello y reflexionamos, cada 2 de octubre, simplemente un año más.

Sin ser 2 de octubre, en una sala de juntas del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM en medio de la Ciudad Universitaria, en una fresca

tarde de abril, los nudos en la garganta se hicieron presentes y las lágrimas a punto de brotar, escuchar la narración de la doctora Sara María movió las fibras del recuerdo.

La facultad no contaba con expansiones de grandes dimensiones, recuerda, aproximadamente eran 200 alumnos y prácticamente todos iban a los mítines y marchas; “estuve presente en todas las marchas posibles, como la del silencio y en la de la represión del 2 de octubre”, ella iba acompañada de sus grandes amigas: Eda Torres, quien expuso su estancia en el país por involucrarse en movimientos como éste y correr el riesgo de ser deportada; así como de Ángela Ochoa, quién actualmente es lingüista del Instituto de Antropología e Historia y que por cierto estaba embarazada en ese entonces de su segundo bebé, justo cuando acudieron al famoso y controversial mitin.

Antes del 68 ya se habían originado una serie de represiones en distintos lugares de México, refiere Sara María, una de ellas en Zacatenco, donde la policía ya había llegado, los francotiradores se encontraban ya en sus respectivos lugares apuntando a los jóvenes que habían hecho una marcha hacia la Preparatoria Número 9, ubicada en insurgentes; cuando ellos venían de regreso empezaron a disparar, saliendo de Zacatenco se metieron a la colonia Lindavista y buscaron refugio.

*“Y el olor de la sangre mojaba el aire.
Y el olor de la sangre manchaba el aire”.*

Poema nahua

La familia de Sara María estuvo atenta al movimiento, se presentaron en una ocasión que escucharon disparos y vieron jóvenes corriendo por la calle donde se ubicaba su casa, el papá y el tío de inmediato abrieron las puertas y refugiaron a los jóvenes que eran perseguidos; entre ellos Félix

Gamundi, que fue uno de los dirigentes del movimiento junto con otros chicos.



Fue en ese momento cuando Sara y sus hermanas decidieron participar en el movimiento y en las protestas, tanto en Zacatenco como en Ciudad Universitaria, tiempo después esta lucha las fueron uniendo cada vez más, hasta que Sara encuentra en uno de los estudiantes que también participaba, a su primer novio.

En el movimiento del 68 Sara y sus amigos se hicieron escuchar, la entonces estudiante, tomada de la mano de su novio, gritaba al unísono en voz de protesta, cuando una imagen apareció para quedarse en la mente no sólo de ella, sino de todos los mexicanos: “cayeron las luces de bengala y empezó el rugir de los primeros disparos, entre todos los jóvenes se escuchaba un discurso fuerte, a lo lejos, en el que mencionaban”: *“¡no se preocupen, no acepten la provocación, no son disparos, son balas de salva no se muevan!”* pero su novio, quien ya había hecho su servicio militar, dijo: *“esas no son balas de salva, son balas verdaderas”* entonces, reaccionando de inmediato, la tomó de la mano para poder salvarla y huir de esa trampa mortal, todos empezaron a correr desesperadamente, y

entre tanto pánico, desesperación, gritos y balazos, Sara perdió de vista a sus compañeros de grupo de la Escuela de Antropología. Entre la desesperación e invadida por el pánico, no se dio cuenta en qué momento perdió de vista a su amiga guatemalteca; aterrada después de haber escapado a los ataques se enteró que su amiga afortunadamente estaba bien.

Fue inevitable atraparnos en su peculiar forma de narrar los hechos, así nos hicimos parte de la historia de la doctora Sara María al escucharla “ese 2 de octubre recuerdo ir corriendo por la Avenida Nonoalco, en Tlatelolco y ver detrás de nosotros a un batallón del ejército marchando con las bayonetas y un tanque disparando sin rumbo fijo, a diestra y siniestra, nosotros corrimos a todo lo que podíamos dar hasta que llegamos... (pausa) creo que a Reforma, ahí se empezó a hacer todo un caos, entre carros circulando, estudiantes corriendo y balazos en el aire, entre todo el movimiento, recuerdo bien, se paró un coche, era un Volkswagen verde que literalmente nos salvó la vida, todo fue muy rápido, los coches empezaron a abrir sus puertas subiendo a todos los estudiantes espantados para sacarnos de ahí; era increíble la solidaridad que surgió en ese momento, eran extraños salvando a extraños en un hoyo donde estaba la represión terrible, mi novio y yo subimos al Volkswagen verde”.

Cuando Sara por fin logró llegar a casa, encontró un ambiente de incertidumbre, todos estaban inquietos. “Mi papá, mi mamá y mi tío estaban preocupados porque pensaban que no habíamos podido escapar, cuando me tranquilicé empecé a decir: ¿Y mis amigas?, fue un momento muy duro en mi vida, darme cuenta de que tú te salvaste pero que tus mejores amigas pudieron quedarse en el hoyo y que posiblemente las mataron; mi amiga iba embarazada y con su hija de 2 años. Entre tanta preocupación yo lloraba, me cuestionaba por qué y cómo tuve el reflejo de

salir y no poder sacar a mi amiga junto con su niña, todo fue un momento de confusión”.

A pesar de lograr salvar su vida, Sara se vio invadida por la zozobra, desconocer el paradero de su amiga fue un sentir angustiante, al respecto ella recuerda: “llamamos a su casa desde las diez de la noche y hasta la una de la mañana, nadie contestó, fuimos a su casa y nada. Mi amiga la guatemalteca también estaba con ella, pasaron la noche en Tlatelolco, vivieron una pesadilla, pero bueno, afortunadamente no les pasó nada, justamente el ir con su niña le salvó la vida, llegó a uno de los edificios y dijo: “yo vivo aquí, había ido por el pan”; una persona desconocida abrió la puerta de un apartamento y al abrir, observó como a 15 personas ahí refugiándose, resguardándose de la muerte, mientras se escuchaban ráfagas de metralletas durante toda esa aterrante. larga y espesa noche, mientras el ejército pasaba a los departamentos, así como en el largometraje *Rojo Amanecer*”.

Este suceso marcó la vida de miles de mexicanos, fue el parte aguas de una época en la que además de todo se escuchaba a Vaselina y se bailaba el Rock and Roll; fue el rehacer de una juventud en la que simplemente valía la familia, los libros y un poco de diversión. Para muchos jóvenes mexicanos como para Sara, su diario acontecer se tornó en el escenario más oscuro de su vida, de hecho, para toda la sociedad en general.

Llegó a ser parte de una generación en donde todos los estudiantes se hicieron de una cultura de participación y así se iban involucrando en toda clase de movimientos, y “no sólo en los estudiantiles, sino en luchas populares, obreras, movimientos campesinos, algunos empezaron a formar parte de grupos militantes, pero todos nos hicimos partícipes”.

“...fue una época de utopías en la que estábamos convencidos de que esto iba a llevar a un movimiento universal, por lo menos latinoamericano que cambiaría el mundo...”

A Sara le tocó ver el fin de la liga comunista de Espartaco, la de José Revueltas⁹, ella cuenta: “empezó en una célula de la Escuela de Antropología con gente como Paco Ignacio Taibo y Armando Bartra, pero a partir del 68 empieza a desmembrarse, entonces dio lugar a otros grupos que serían en un futuro, los que formarían parte del movimiento de la línea de masas”.

En esa época se crearon diversos grupos con distintas ideologías como leninista o estalinista, sin embargo, Sara decide unirse en un movimiento más maoísta, justamente por el hecho de estudiar antropología, estando conectada y familiarizada más en los movimientos rurales y con los campesinos: el maoísmo tenía mucha tradición de trabajo con estos grupos.

Al existir un pensamiento liberal dentro de la familia, su mamá y su tía estaban totalmente en desacuerdo con que ella participara en dichos movimientos, no querían que Sara fuera partícipe porque era peligroso para su hija, por el contrario, su papá y su tío estaban de acuerdo, puesto que les había tocado vivir de niños la revolución, pero a pesar de todo fue desde este momento en que Sara deja de contar con el apoyo familiar.

Con 18 años de edad se pagó su carrera de antropóloga y empezó a participar en movimientos de distintas maneras, al principio repartiendo volantes como en los autobuses, en las calles o en la entrada de fábricas, todo esto con el fin de concientizar a los obreros, su ruta predilecta empezaba en Santa Julia y terminaba en Peralvillo.

⁹ Influyente escritor comunista mexicano

Después, se involucró en trabajos de apoyo a centros penitenciarios y formó parte de comités en apoyo a presos políticos; los sábados y domingos hacían campaña para llevar despensa, ropa o simplemente compañía a los presos políticos en Lecumberri¹⁰. Para poder pagarse la carrera, Sara María entró a trabajar a una casa editorial latinoamericana como correctora y después al Fondo de Cultura Económica. Esto se traducía en trabajar de las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde, entrar a la escuela a las cuatro y para finalizar su rutina, ir a volantear; para ella, esta época se convirtió en la llamada “etapa esquizofrénica”.

Además de ser una época esquizofrénica, vivió una época en la que los jóvenes (al menos del ENA y de la UNAM) tenían un compromiso con los movimientos sociales, siguiendo los ideales de José Revueltas, y en términos latinoamericanos siguiendo al *Che* Guevara y a Fidel Castro.

Del mismo modo se identificaba con los ideales del maoísmo y los neosandinistas; en la Escuela de Antropología tuvo como maestro a Hugo Blanco quien vivió refugiado en nuestro país, así mantuvo sus ideales libertarios, tiempo después por decisión propia reservaba el 20% de su salario para apoyar movimientos sociales.

Gracias a su amiga Leda, se involucró en el movimiento nicaragüense, así tuvo la oportunidad de conocer al ahora presidente Daniel Ortega. Siguiendo la ideología de líderes y de los movimientos socialistas, Sara siempre se sintió orgullosa de que en su juventud se desarrollara la época de las utopías en la que realmente, los jóvenes estaban convencidos de que cada acción iba a llevar a un movimiento universal, por lo menos latinoamericano, que “cambiaría al mundo”.

¹⁰ La prisión más famosa en la historia de México, fue el complejo penitenciario conocido como El Palacio Negro de Lecumberri, que operó de 1900 a 1976.

Sin embargo, en la década de los ochenta hubo un quiebre de dicha ideología, los grupos empezaron a tener muchas divisiones, fue un proceso de descentralización donde empiezan a hacerse grupos muy sectarios, entonces recuerda Sara María, “se empezó a vivir otro momento de lucha política; fue un periodo de demasiado desencanto para seguir en el mismo grupo”.

Así, decidió abandonar sus antiguos ideales y empezó a trabajar junto con sus compañeras obreras, justo en 1985, cuando surge el movimiento de las costureras; acompañada de Patricia Mercado (quien en 2006 se postuló para presidente de la República) hicieron congresos de mujeres sindicalistas: las mujeres del metro y las telefonistas. Pero éste se convirtió en el último esfuerzo que realizaría Sara como activista.

Si bien se involucró en este tema de trabajadoras y trabajadores agrícolas fue porque le enriquecía tener un grupo de estudio cercano, siguiendo la pista de las posibilidades que tenían como organización en su lucha social.

Sus libros, su música, el cine...

Las lecturas sobre Medio Oriente me tienen ocupada, y cuando salgo de México compro novelas de otros países, me gustan los libros de Jordi Soler y Primo Lévy también leo a García Márquez, Jorge Volpi, Saramago y a Laura Esquivel. Disfruto de la literatura latinoamericana, me encanta leer a Laura Restrepo casi todas sus novelas las he leído.

Me gusta escuchar a Chabela Vargas, dice Sara María, me encanta la ópera, de niña con mi papá escuchaba ópera, pues los domingos que eran días de descanso, él ponía sus discos, hoy cada semana asisto a los conciertos de música clásica de la sala Netzahuacóyotl.

Me gusta el cine de tipo etnográfico, acabo de ver “El hijo de Babilonia”, me gustan esas películas que dibujan una realidad.

La vida académica de Sara María Lara...

Como académica, es preciso regresarnos unos años atrás en la vida de la doctora Sara María, justo en el año de 1972, cuando trabajó con Roger Bartra como becaria en un proyecto de investigación en el Valle del Mezquital y en el año 1974 apoyó a Luisa Paré en su proyecto de investigación acerca del proletariado agrícola en México, de la cual derivó su tesis: “Conciencia social, formas de lucha de los salararios agrícolas”.

Más adelante, a mediados de los setenta, mientras transcurría su segundo embarazo y celebraba el primer año de su hija primogénita, culminó su tesis y finalmente pudo recibirse en el año de 1977.

Su primer trabajo ya como egresada, fue en la Universidad Autónoma de Chapingo donde trabajó el tema de la sociología rural, después se trasladó a la ENEP Acatlán para formar parte de la carrera en sociología y economía, dando un taller sobre cuestiones agrarias y salarios; a principios de la década de los ochenta regresa a su *Alma Mater* para hacerse cargo de un programa de enseñanza abierta en antropología social, dirigido a promotores indígenas bilingües, por esto la Escuela de Antropología creó una especialidad en sistema abierto para este grupo en Oaxaca y trabajo ahí de 1981 a 1984, por último, continuó en la Escuela de Antropología hasta 1996 como profesora e investigadora de tiempo completo.

Sara María dice con entusiasmo, “he tenido suerte, junto con mi marido hemos tenido capacidad para organizar la vida académica, personal y familiar” mis hijas Paloma y Nuria tienen intereses profesionales distintos

a los míos, sin embargo, están enteradas con las problemáticas sociales mexicanas, ellas siempre nos acompañaron de niñas, quizá no se daban cuenta pero siempre estuvieron con nosotros en movimientos de participación social.

Actualmente es investigadora titular nivel “C” de tiempo completo, doctora en Sociología de la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; pertenece también al Sistema Nacional de Investigadores, nivel III.

Marietta Tuena: pasión por la vida

Irma Juárez González

Sus manos y sus ojos se mueven inquietos, pero a un ritmo que emana la tranquilidad de una pasión satisfecha, la imaginé así desde que leí sus respuestas a la entrevista que amablemente me envió por Internet, alegre, con chispa, inquieta. Arriba de su patín del diablo, “recorriendo mi pueblo” como el recuerdo que más tiene de su infancia y la imagen que primero tengo en mi mente de ella.

¿Dra. Marietta? le llamo al entrar a su cubículo en el que descubro a una menuda mujer, muy arreglada, como si me esperara frente a su laptop, entregada a la lectura. Al levantarse y recibirme, después de presentarme como “la latosa de Hidalgo” que insistió tanto en una entrevista, me recibe amable, como si la distancia espacial de nuestras conversaciones por Internet no existiera y fuéramos ya antiguas conocidas.

La primera frase que recuerdo de este primer encuentro es que la investigación para ella es su “Cocun” la fuente de la vida. Después de compartir una carcajada por tan atinado comentario, sé que estoy frente a una mujer creativa, chispeante, con pasión, que ama lo que hace y sobre todo ama la vida.

Y como no va a tener pasión la mujer que en su infancia recorría su pueblo en patín del diablo, juguete que en nada respondía a lo que en esa época podría considerarse un pasatiempo para niñas. La misma mujer quien en su juventud se atrevió entrar a la cantina, único del lugar del pueblo con luz, para poder estudiar, durante el tiempo de su servicio social. Me comparte con un aire desenfadado como su presencia incomodaba a los hombres de la cantina, mientras ella, se entretenía escuchando las historias que comentaban y hasta las escribía como pasatiempo.

“Ojalá y aquí tuviéramos el secreto de la eterna juventud” me dice sonriente, y me invita a tomar asiento, dándome la confianza de no interrumpir su labor y que entiendo tiene tiempo para compartir en vivo, lo que tan amablemente me respondió por Internet.

No puedo dejar de imaginarla pequeña haciendo lo que para ella es uno de los mejores recuerdos de su infancia “caminar a la orilla del mar, sin zapatos y en libertad”, en “el paraíso”, como ella llama a Chetumal, la ciudad en la que nació. Describe a detalle su casa con “un patio salvaje, con animales y árboles, un viejo carrusel, un pozo artesiano, un alambique para destilar el agua y el inolvidable taller de carpintería de mi abuelo” el que le regaló el patín del diablo. “Conviví con mi abuelo que era cariñoso y dulce y me enseñó muchas cosas aparte del italiano que nunca dejó de hablar. En su carpintería viví y me divertí jugando con la viruta y el olor de la caoba. Compartimos los recuerdos de su pueblo natal Regio Calabria, en el sur de Italia y su éxodo a América buscando el bienestar de su

familia. Constructor de la torre del reloj de Chetumal, que enseñaba con orgullo a todo el que se dejara”

Hago el símil del taller de carpintería de su abuelo con el laboratorio de fisiología celular, su espacio de investigación, con microscopios, matraces, tubos de ensayo, en donde, como en la carpintería, se construye, pero aquí conocimiento, ciencia. Y también como su abuelo, me muestra con orgullo una ilustración de una molécula, portada de una de sus publicaciones, y me explica a detalle cómo está compuesta. La pasión se hereda, concluyo.

Cincuenta años de estar dedicada a la ciencia solo pueden lograrse por pasión, “la ciencia está llena de fracasos, hay que tener pasión por la investigación para superarlos y seguir”, me dice convencida y con ello me imagino el por qué su padre la llamaba “pianpiancito”.

Marieta, tiene presente unos padres “cariñosos y rígidos en los principios, “mi madre educada en el catolicismo nos guió por la religión. Mi padre era un renegado de los curas y los políticos, igual que mi abuelo”. El abuelo Fausto, siempre presente en sus recuerdos, fue el líder “el clan familiar”, unidos y educados por abuelos, padres, tíos y amigos, testigos del pasatiempo favorito de la futura investigadora “descubrir todo lo que nuestro patio contenía”

La menor de 4 hijas, Altavilla, Elsa y Alba, se concibe como “siempre consentida”, capaz de correr a esconderse de las vacunas en el árbol de guayabas y recordar por siempre su caída al romperse una rama.

De su enseñanza primaria me cuenta que entró a la escuela pública, única en el pueblo, sabiendo leer y escribir. Sus compañeras eran sus primas, hijas de los hermanos de su mamá, y recuerda muy especialmente a su maestra Esperancita González, del tercer año, porque la quería mucho y le enseñó que “podía ser la mejor su clase”.

Contrariamente a lo que podría esperarse de una investigadora en Biología, sus materias preferidas eran español y ortografía, incluso me cuenta que entró a concursos de ortografía y oratoria y ganó algunos premios. Concuerta con su afición por los cuentos de hadas y su deseo infantil de ser escritora o bailarina de ballet. El “ser pacífica y miedosa de la violencia” se describe ella en carácter.

Cierro el capítulo de su infancia con los “queques con leche de coco recién horneado, untados con leche condensada” y las playas de Calderitas y los Cayos de Belice, como los dulces y lugares favoritos de Marietta, tan distantes de mi realidad, que mejor busco en Internet para tenerlos en mi imaginario y guardarlos en mis propios recuerdos.

“No nací con todo esto”, me dice y con ello regresamos al aquí y ahora, “para mí la vida es lo que pasa mientras uno se pasa haciendo cosas”. Y por lo todo lo que comenta ha hecho mucho durante sus 50 años de investigadora, fundadora de uno de los institutos de investigación científica más importantes del mundo, el Instituto de Fisiología Celular de la UNAM.”

“Su labor académica en la Universidad se inicia en 1965, en la Facultad de Medicina como profesora del Departamento de Bioquímica, impartiendo la cátedra durante más de 25 años” (1). Es fundadora del Instituto de Fisiología Celular, conformado por dos mujeres y seis hombres, me cuenta, y en donde “todos nos ayudábamos, nos importaba tanto nuestro trabajo y nuestros hallazgos que creo que no había tiempo para la discordia, puntualiza.

Con un rotundo NO subraya que nunca ha enfrentado discriminación por ser mujer. Dice: “Me ha ido maravillosamente bien. Celebra que la participación de las mujeres en la ciencia haya ido en aumento. Hoy, dice con una sonrisa, “las investigadoras somos el 50% del equipo” (2)

Los jóvenes investigadores que trabajan en el laboratorio con ella, son parte de la vida de la Dra. Marietta. Ha educado a varias generaciones de bioquímicos, aunque aclara hoy ya no asesora “para no dejar a los alumnos al garete”. “Cuando fui profesora de licenciatura fui de una exigencia tal que los tenía aterrorizados al parejo, a hombres y mujeres (risas), y también así somos para dar plazas en el Instituto: le damos el espacio al más talentoso, al más trabajador, sin importar su género. “En mi laboratorio han trabajado hombres y mujeres por igual, la ciencia, en su objetividad, es igualitaria”. (2)

Y al tocar el tema de la igualdad no puedo dejar de preguntar por su pareja, sé que es un investigador también y sin ocultar mi interés por ello, le pregunto si en verdad es posible compartir lo laboral y lo personal. Objetiva, como la ciencia, porque su rostro para mí es la prueba más contundente de su sinceridad, me dice, “en mi caso sí” y me señala una foto en la puerta de un grupo de investigadores premios nacionales, en donde ubica a su esposo un bioquímico, con el que siempre ha colaborado, su compañero de toda la vida en lo personal y lo laboral y con el que formó “uno de los grupos más exitosos, ya que conjuntaron una impresionante fuerza de trabajo intelectual” como lo califica Geroges Dreyfus, uno de sus discípulos.

“Durante mis primeros años en la investigación, en el laboratorio del Dr. José Laguna tuve la fortuna de conocer al Dr. Gómez Puyou, mi alma gemela, mi eterno colaborador, compañero y esposo”.

No es de extrañarse entonces que manifieste su admiración por la pareja de los Curie, por el trabajo de colaboración que realizaron juntos en sus descubrimientos y experimentos. “Así hemos trabajado mi esposo y yo, a veces cada uno por su lado pero siempre ayudándonos, ¡hasta con el dinero! En pareja nos va muy bien, en la ciencia y en la vida”. (2)

“Viajamos diario juntos a la Universidad y en el auto conversamos mucho de todo: la casa, la investigación, la familia”, comenta optimista.

Hombre al lado del que hizo realidad otro de sus sueños: “conocer otros países”, 50 en total mencionó en la entrevista, pero me dice “nos faltan todavía algunos que nos gustaría visitar en el futuro, somos unos viajeros incansables”. Leo la lista de los lugares que conoce y puedo decir que desde Alaska hasta la Patagonia, están mencionadas. “Pero es Suecia, específicamente la ciudad de Estocolmo, el lugar que recuerda con más cariño, por ser una “ciudad progresista y tolerante, que tiene avanzados programas sociales y una cultura muy interesante”.

Y en este primer recorrido del aquí y ahora en su laboratorio, a su infancia y los primeros asomos a su relación de pareja, percibo en Marietta otra cualidad, la tenacidad. Tenacidad que le valió para decidir ser escritora en su época de adolescente, guiada por la directora de su escuela secundaria, Dionisia Zambrano, quien le enseñó a adorar la literatura, su materia preferida también en la preparatoria, impartida por su maestro Erasmo Castellanos Quinto.

Habilidad por la escritura que no desechó, al contrario aprovechó tanto en su carrera profesional, en donde cuenta con la publicación de 114 artículos científicos de acuerdo con la página del Instituto de Fisiología celular de la UNAM; como por “hobbie” y recuerdo la anécdota que me comparte de anotar siempre en su libreta, las historias que escuchaba de los clientes de la cantina en donde estudiaba. Incluso califica como la experiencia más feliz de su vida “la publicación de su primer trabajo de investigación en una buena revista”

Creo la imagen de Marietta en la cantina, y vuelvo nuevamente a su historia adolescente, su paso por escuelas siempre de niñas y su entrada a la preparatoria en donde dice: “descubrí a los muchachos y me

gustaron mucho”, al tiempo que comparte el sobrenombre que le puso su padre “Messalina”. Sobrenombre que no alcanzo a comprender, hasta que en una búsqueda rápida en Internet descubro que Valeria Messalina fue una emperatriz romana de gran belleza, que gustaba, según la leyenda, de aprovechar sus encantos para seducir a los hombres y alcanzar el poder. Y lo comprendo mejor cuando me cuenta gustaba mucho de ir fiestas, o a los thes -danzantes de 5 a 9, acompañada de su papá, quien se aburría tremendamente.

“Marieta no seas coqueta porque los hombres son muy malos.

Prometen muchos regalos y lo que dan son puros palos”

Hay Marieta de mi vida, Marietita de mi amor,

Te quiero con toda el alma, con todo mi corazón” (3)

Agrego la audacia como otra cualidad en Marietta, cuando me comparte: “Decidí seguir la carrera de medicina porque en ese tiempo era un reto para las mujeres y era la manera de ganar dinero y poder ayudar a los pobres, un anhelo de mi madre que nunca se cumplió, porque nunca ejercí la Medicina Clínica”. Sus estudios de medicina los hizo con un grupo piloto de estudiantes destacados. “Éramos catorce alumnos, yo la única mujer. Mis compañeros siempre me trataron con respeto y cordialidad; más que compañeros éramos colegas” (2).

La Facultad de Medicina de la UNAM se fundó en 1921, y existían solo las carreras de médico cirujano, partera y enfermera. Marietta egresó de la UNAM, con el título de Médico Cirujano y Partero por la Facultad de Medicina, menciona que la materia de anatomía descriptiva que cursó durante el primer año, se le dificultó por ser “un ejercicio de memoria interminable y árido, con excesivos detalles de huesos, músculos, nervios, arterias y venas”. No así la materia de Anatomía patológica que le impartió

el Dr. Ruy Pérez Tamayo quien la acercó a la Medicina Científica. Viene a mi memoria el libro de “Cómo acercarse a la ciencia” de este destacado científico, especialista en la divulgación de la ciencia, a quien tuve la oportunidad de escuchar en la presentación de dicha publicación, hace ya algunos años, y del que tengo presente la pasión y la facilidad con la que compartía el camino de la investigación. Corrijo, la pasión no sólo se hereda, también se contagia o se aprende

Se especializó en Bioquímica, “que era la forma de entender la función de las moléculas en cualquier organismo. “Durante la carrera las clínicas de Cardiología y Nutrición eran las que más se parecían a la medicina moderna. La práctica en los hospitales General y Juárez era dolorosa y difícil”.

“Marieta ha sido fundamental en la consolidación de un grupo de investigadores que conforman el Instituto de Fisiología Celular. Así la Universidad la premió con su máxima distinción, el Premio Universitario Nacional en investigación en ciencias naturales, en 1989 y ahora la ha distinguido con el emeritazgo. Es claro que con ello, la comunidad universitaria distingue a uno de sus miembros que ha jugado un papel preponderante en el establecimiento de la investigación bioquímica en nuestro país.” (1) Escribe Dreyfus en un relato de reconocimiento cariñoso, como el mismo lo califica, cuando le fue otorgado el premio.

En su andar por la ciencia Marieta dice: le ha ido “maravillosamente bien”. Dice no estar de acuerdo con el feminismo porque, “todos somos iguales hombres y mujeres“, no me gusta utilizar el hecho de ser mujer para obtener ningún privilegio. “Cuando comenzamos nuestro trabajo de investigación, éramos dos mujeres y seis hombres, todos nos ayudábamos,

nos importaba tanto nuestro trabajo y nuestros hallazgos, que creo que no había tiempo para la discordia”.

Para ella el espacio de la Universidad es un espacio de igualdad, en donde se aprecia a todos mujeres y hombres “no hay ningún límite para continuar tu conocimiento si eres bueno y trabajador” (2)

Y ya que hablamos de igualdad el tema de la política se acomoda perfectamente, aunque puedo intuir, por lo poco que me ha dejado ver Marieta, su espíritu libre sobrepasa la complejidad de la política. Lo confirma con una respuesta tajante “No tengo una ideología política porque la política en sí no me interesa”. No creo en la democracia porque los políticos y el sistema político son genéticamente corruptos e ineficientes”. Es firme en sus respuestas al respecto, no pertenece a algún partido político, ni tiene el menor deseo de entrar en la política y cierra el capítulo con la afirmación de que para ella la mujer mexicana está rezagada en cuánto a participación política.

La educación y la mujer es tema ineludible en este encuentro con la científica, que señala como características de una mujer educada el que sea: culta, realista, bondadosa, tolerante, satisfecha y feliz, con los conocimientos de “cultura en todos sus niveles, ciencia y arte”.

Sus palabras traen a mi mente una cita del libro *Arrebatos Carnales* de Francisco Martín Moreno, de Don Ambrosio de la Cuesta, erudito canónigo de la catedral de Sevilla quien en tiempos de la ilustre Sor Juana Inés de la Cruz, se refiere a las mujeres en la ciencia así: “desde la primera hasta la última edad del mundo, ha puesto Dios en él grandes e ilustres mujeres que, en varias ciencias y facultades, se merecieron el crédito de inmortales en la atenta admiración de los sabios; pero mujeres de perfección igual en lo general de las ciencias todas; sólo en nuestra sabia América se admira, pues cada una se manifiesta profesora con eminencia”. (4)

Una mujer educada para la cual la elegancia es ser y vestir de manera sencilla, natural y cómoda, pero independiente, porque Marietta cree en la soberanía como un concepto vigente y no duda en afirmar que el papel del Derecho en la sociedad Mexicana es “conseguir lo justo y lo merecido” y se expresa a favor del aborto, porque señala “es un derecho de las mujeres: tener los hijos que desee y pueda querer y educar”.

Incluyo aquí la respuesta que Marietta dio en una entrevista a la pregunta ¿Ser mujer le ha dificultado su trabajo? “Mi única dificultad, si le puedo decir así, fue la maternidad. Tuve que alejarme de mi investigación unos meses para tener a mi hijo, pero afortunadamente estoy casada con un bioquímico y siempre hemos colaborado, él suplió maravillosamente mi ausencia en el laboratorio. La verdad es que volví muy rápido después de mi embarazo. Casi ni me acuerdo.” (2)

Dificultad que no fue tal, porque me platica, en un tono más íntimo y con su rostro lleno de orgullo que tiene tres hijos: Fausto de 50, Renata de 48 y Arturo de 40; y 5 nietos: Sebastián de 17, Pablo Ignacio de 12, Diego 11, Gabriel Cristóbal de 8 y Paula de 6 años. Comparte que aunque no todos viven en el país, está en contacto permanente con ellos. Especialmente menciona le preocupa que uno de ellos viva en Ciudad Juárez, en donde la violencia es cada vez más evidente, señala.

Menciona que su nieto, un joven que debería y tener una vida social, en vez de auto se transporta en bicicleta “porque es más práctica y cabe en los callejones para escapar más rápido si lo quieren asaltar”.

El espíritu de libertad que deja ver en esta última opinión, me llama más a conocer a Marietta la mujer, sus gustos, pasatiempos, saber más de esa intimidad que asoma en sus respuestas frescas, espontáneas que celebro me haya dejado conocer.

Congruente con su percepción de una mujer educada me platica le gusta mucho la música clásicos como Mozart, Bethoven, Bach, Chopin, Brahms y muchos más, pero también disfruta de Violeta Parra, Chavela Vargas y Agustín Lara entre muchos otros. Peregrina, Muñequita linda, Canción mixteca y Piensa en mí las enlista como canciones mexicanas que le gustan, y termina espontánea como es ella “y otras que no recuerdo”.

Reconoce que le gusta ir al cine con mucha frecuencia y aunque dice “le gusta el cine en general”, destaca que trata de evadir las películas de horror y violencia, y su principal criterio para seleccionar una película “es que tenga buenos actores”.

La ciencia de acuerdo con Ruíz Pérez Tamayo, es una actividad humana creativa, y “el investigador, se acerca al fenómeno “a fuerza de leer, de experimentar y de pensar sobre el problema” (5). Habilidades que Marietta posee, Georges Dreyfus, su discípulo lo confirma en este texto “Siempre jovial y dispuesta a participar en cualquier aventura académica con gran entusiasmo, Marietta nos ha enseñado con el ejemplo cómo, para lograr entender cualquier problema en la naturaleza, es necesario vivirlo intensamente. Esta ilustre investigadora ha contribuido muy importantemente a que no pocos de los que fuimos sus alumnos decidiéramos dedicarnos con esta misma intensidad a la investigación”. La pasión se hereda y se contagia, vuelvo a confirmarlo. Y el entusiasmo en sus dos acepciones como “la adhesión fervorosa a una causa o empeño o inspiración del escritor o el artista, califica de manera contundente la personalidad de la científica.

Al declararse como una ávida lectora, confirma lo dicho por Ruíz Pérez como característica del investigador o investigadora “siempre debo tener

para la noche 1 o 2 libros a la mano” comenta, ¿qué tipos de libros lee? la interrogo y precisa, además de Ciencia manifiesta su gusto por los Clásicos y Modernos, Novelas y Ciencia Ficción. Biografías. “Generalmente recorro las librerías y compro al azar libros en inglés y español de los temas y autores más variados. Mis autores preferidos son Virginia Wolf y James Joyce”. Dice que también le gusta mucho la poesía: “Leo con frecuencia a Gabriela Mistral. Con menos frecuencia a Rubén Darío y los clásicos españoles.”

Sus recorridos por lugares no sólo se limitan a viajar por los libros, me platica que conoce casi todos los lugares de la República, pero fiel a su lugar de origen dice que la zona maya es su lugar preferido, y lo confirma cuando habla sobre su preferencia por las zonas arqueológicas y las playas.

Con el carácter jovial que la caracteriza expresa su preferencia por la comida yucateca y comenta que le gusta cocinar durante las Navidades y el Año Nuevo “que es cuando tengo tiempo y reunimos a toda la familia en un concurso culinario. El que pierde lava los platos. Lo que me sale mejor son las pastas italianas”.

La experiencia más terrible de su vida la señala como el sismo del 68 y define a la muerte como “La natural vuelta a la tierra”

Y sorprendentemente cierro este texto con la palabra con la que Marietta calificó la experiencia de ser mujer en una entrevista que encontré mucho tiempo después de comenzar a redactar este texto y que coincide sorprendentemente con la definición que yo atribuí a la científica después del encuentro en su laboratorio: Marietta Tuena es igual a PASIÓN.

Margarita Rosado Solís

**Una estrella yucateca a la poblana
de las cartas al polo norte a la nebulosa de Magallanes**

Azul Kikey Castelli Olvera

Desde aquí, desde la Tierra, con las limitaciones de mi vista, apenas si puedo contemplar un fragmento limitado de ese gigante viviente que es el universo, soy testiga ciega de una explosión de vida que no acaba, sólo algunos y algunas son capaces de contemplar y entender la maravilla de la creación, ellos y ellas, solitarios, en silencio, observando a través de un telescopio escuchan la sinfonía perfecta que origina el universo.

a mujer de cabello corto, tez morena y vestido azul que subía presurosa por las escaleras seguida de sus colaboradores y de uno de sus hijos, la mujer amable y alegre pero sobre todo activa que observé a través de los cristales del Instituto de Astronomía, esa mujer es Margarita Rosado Solís, quien desde hace ya varios años es una de las figuras más importantes de la investigación astronómica en México, la veo llegar y sé que la entrevista depara una excelente mañana.

Después de unos minutos, en los cuales le expliqué con más detalle a la doctora el motivo del trabajo y con el preludio de un café, coloqué mi grabadora en uno de los escritorios de aquella oficina que Margarita comparte con un colaborador y en donde su hijo, sentado a su izquierda, se inscribe a la carrera de historia, así que, con testigos, algunos franceses y otros mexicanos, inicio una entrevista llena de sonrisas y confidencias.

Margarita Rosado nació en Mérida en el año 1950, al mes la trasladaron a Puebla, estado en el que pasaría una parte muy importante de su vida y en donde vería nacer su interés por lo que más tarde la llevaría a representar a México en el ámbito de las ciencias; fue el trabajo de su padre el motivo que la llevó a Teziutlán, el pueblo en cuyas calles pasaría los días felices de su infancia y que la conduciría a una de sus grandes pasiones:

De lo que si me acuerdo es de Teziutlán, Puebla, porque es un lugar muy bonito, es un pueblito en la sierra de Puebla colindando con Veracruz, es un lugar muy frío, con mucha neblina, o sea a veces hasta se chocaba cuando iba caminando por la calle por la neblina...

Y es entre esta niebla que Margarita recuerda a Polo, amigo muy querido de la infancia, otros rostros, otros nombres acuden a la memoria: Julia, Josefina, Ramón, etc., amigos y juegos de la infancia que llevan a esta investigadora a recordar entre risas:

Era traviesona...yo tengo un hermano que es un año más chico, sobre todo en la niñez éramos bastante unidos... y pues teníamos grupos de amigos comunes, entonces los sábados...todos los sábados nos subíamos al cerro a caminar y luego regresábamos...

El fusil de la maestra “la letra con sangre entra”

Hablando de travesuras la doctora acepta que ninguno de sus juegos causó algún regaño fuerte sin embargo, las preguntas la remiten a un recuerdo que se asocia con la disciplina en casa y con aquella idea tan arraigada de “la letra con sangre entra”:

Ahora en mis tiempos se acostumbraban no sólo que regañaran, que pegaran también, mi mamá era muy dada a pegarnos... en las ferias del pueblo compraba chicotes... y fuetes y todo y nosotros lo que sí hacíamos era subirnos a los roperos, para que no nos alcanzara...

El recuerdo de la madre, de los roperos, de aquella disciplina familiar se vincula con la recibida en la escuela, especialmente con una maestra, cuyo recuerdo ahora le ocasiona risa, pero que permanece claro en su memoria como testimonio de la importancia de la figura de esta profesora:

Yo tenía una maestra, ya en quinto y sexto, me tocó la misma maestra que me odiaba, esa maestra decía “no les voy a pegar en la cabeza les voy a pegar en otros lugares porque si les pego en la cabeza se van a hacer todavía más tontos y entonces tenía su regla, a los hombres les pegaba atrás de las rodillas, a esa regla le pusieron el fusil de la maestra, y a mí sí me daba de trancazos en la cabeza...

A pesar de la maestra que intentó dejarla “tonta”, Margarita se declara fanática de la escuela pública; después de cursar el kínder y parte de la primaria en escuela de monjas, el quinto y sexto grado de la primaria

cambian el camino de esta investigadora que se orienta a la enseñanza pública porque el trato que se les daba a las alumnas en la escuela religiosa, dependía de las influencias de los padres, la educación pública la vuelve crítica, descubre otra versión y como ella dice:

Pues me cambió el mundo porque los que habían sido los villanos en la escuela privada, en la escuela religiosa, se volvieron los héroes y los que eran los villanos cambiaron, para mí fue interesante porque para mí cambió el marco de referencia histórico entonces me di cuenta de que depende de quién dice las cosas, depende de eso a quien se reverencie...

Ese cambio de mundo no sólo se da en la forma de ver la historia del país, sino en la historia personal de Margarita, su vida cambia, la muerte de su padre fue un evento que le marcó, la figura que siempre había estado ahí para impulsar su amor por los libros, el amigo, el compañero de juegos, el cómplice, se borraba para siempre de manera física, aunque el recuerdo permanece y la calidez de esa presencia se trasluce en la manera de hablar de Margarita, en el tono de la voz, en la sonrisa y en la mirada, porque él fue el que la impulsó a aprender a leer y también el que creó un mundo de fantasía infantil:

Siempre teníamos la idea de sorprenderlo y él escribía cartas a máquina para Santa Claus con la dirección Polo Norte, no sé qué número...sabía llevar muy bien el juego, escribía lo que queríamos y entonces él contestaba y todo así a máquina...

La lectora empedernida que quería enseñar historia

Desde muy pequeña Margarita dio muestras de una pasión inusitada por la lectura y aunque los cuentos infantiles estuvieron presentes, sus libros favoritos eran los de historia; mientras que para otros niños, el tema les resultaba difícil o aburrido, para esta sorprendente

mujer que desde su silla de trabajo me mira divertida, la historia era su materia, su texto favorito y aunque prefiere, como se menciona en líneas anteriores, la escuela pública, recuerda con cariño a la monja que le prestaba su espacio en la cátedra:

Ya de plano, sobre todo en la escuela religiosa donde estaba, me gustaba tanto que me parecía como un cuento entonces llegaba y les hablaba yo de todo, los reyes... los olmecas lo que fuera así me ponía y así me dejaban, o sea la maestra me dejaba dar la clase, la monja me dejaba dar la clase...

Lectora empedernida, además de la historia, los cuentos, las mil y una noches, la lectura era el *pan de cada día*, todos los lugares eran buenos para leer y lo que para otros era obligación para ella era un placer:

Ya en la secundaria y en preparatoria, las hice en esa misma escuela, en la centro escolar nos exigían tener horas de biblioteca o sea teníamos puntos de mérito y de demérito o sea si teníamos puntos rojos no sé después de cuántos nos expulsaban, entonces tenía una que tener cosas positivas para que cuando tuviera uno negativas pues se compensaran, entonces estos puntos de biblioteca hacían que todo mundo se la pasara en la biblioteca aunque no fuera estudiando y ahí me acostumbré yo a leer en cualquier lugar...

El leer, el asistir a la escuela es un derecho que muchas mujeres vivimos como un privilegio porque existen otras a las que se les niega la posibilidad de educarse por estereotipos machistas, porque la necesidad aprieta; Margarita Rosado comenta con satisfacción que para ella siempre estuvieron abiertas las puertas de la escuela, mamá y papá siempre estuvieron de acuerdo con que ella terminara una carrera universitaria, lo único fue que querían que estudiara medicina, que llegara a ser doctora, para fortuna de esta reconocida mexicana, a pesar de la muerte de su

padre y la brusca inserción de su madre a un mercado de trabajo diverso, pudo seguir en la escuela.

Mi mamá pues a pesar de que..., al morirse mi papá pues ya ella no contaba con muchos recursos, vivimos épocas muy duras, aún así nunca pensó en ponerme a trabajar, siempre me dio la oportunidad de estudiar, claro que ya para ese entonces me había puesto las pilas...a partir de secundaria empecé yo a estudiar mucho, tenía muy buenas calificaciones...

El dulce de almendras que ya nadie hace

La doctora Rosado demostró desde muy temprana edad su gusto por las historia, pero éste fue sobrepasado por su amor a la ciencia, tanto en secundaria como en preparatoria sus materias, sus pasiones, fueron las matemáticas, la química y la física, todas materias de las llamadas “ciencias duras”, su atracción por estas ciencias se combinaba sin embargo con una tradición familiar de práctica culinaria, por ello, los recuerdos de la infancia, de la adolescencia traen a su mente el sabor de su dulce favorito y con una expresión entre golosa y culpable comenta:

Mi mamá cocinaba muy bien y hacía un dulce de almendras riquísimo, eso era como lo máximo, eso es algo que ya nadie hace, porque es como mil calorías, imagínese pura pasta de almendra con merengue...

En la familia Rosado Solís se conjugan los sabores, un trayecto largo con gastronomía yucateca que se mezcla con la tradición poblana, la madre de Margarita llena de sabores y aromas distintos el hogar de sus hijos quienes crecen entre el mole poblano y los panuchos yucatecos, esa tradición de buena cocina también es cultivada por la doctora en astronomía, quien asevera con orgullo:

Yo cocino bastante bien creo, porque justamente viví con los sabores... muy al principio cuando vivíamos en Teuzitlán, cuando vivía mi papá...hacía comida yucateca pero luego se fue integrando a la comida poblana y en la escuela también nos enseñaban a hacer comida poblana...

Los chiles en nogada y el queso relleno son las especialidades de esta “chef”, la cocina es un placer para ella sin embargo, es algo que practica sólo en días especiales debido a sus múltiples ocupaciones y es quizás tan importante como la misma astronomía pues comenta que uno de los mejores halagos recibidos ha sido “ser buena cocinera”.

Me gustaban más los juguetes de mi hermano

Los sabores infantiles nos regresan un poco en el tiempo y la doctora recuerda con emoción y cariño un juguete infantil, una osa mecánica que fue su delicia y que aún conserva, es en este espacio del juego donde se trasluce la identidad distinta de esta mujer, quien decide desde pequeña sin darse cuenta no asumir sus roles de niña y aunque la osa que le regalaron en navidad le encanta, a ella le gustaban más los juguetes de su hermano, pasaba por alto que le regalaran una muñeca pero nunca un juego de té o de cocina:

Desde luego los ositos me fascinan, de peluche pero en realidad me gustaban más los juguetes de mi hermano a mí me hubiera encantado que hubieran regalado un mecano, cosas así, y no tanto una muñeca...

Entonces aventuro la pregunta -¿no le gustan las muñecas? Como no muy convencida y algo reflexiva la doctora contesta:

Las muñecas sí...pero los juegos de té y esas cosas, no... con todo y que me gusta cocinar, se me hacían mucho más interesantes los otros...

Ese gusto por los juguetes considerados “masculinos” sería el motivo de muchas peleas entre ella y su hermano menor, con el que sin embargo, mantuvo una relación muy cercana hasta la juventud.

La multitud de facetas que asoman desde la niñez en esta mujer hacían un poco impredecible su orientación profesional; por un lado, estaban los deseos y esperanzas familiares puestos en ella desde pequeña, por otro la multitud de intereses que la provocaban al estudio y además, había que agregar, una limitada oferta educativa.

Doctora, sí...pero en astronomía

De soñar con ser maestra de historia, de su amor por la química, sus pasos la conducen sin querer, un poco quizás por cumplir los deseos de sus padres y por seguir la orientación de un maestro de biología en la prepa, al propedéutico de medicina, sin embargo, justo en ese año la carrera de física se reabría, Margarita fue a una clase, y como dicen con las papas *Sabritas* “a qué no puedes comer sólo una”, en este caso fue “a que no puedes tomar sólo una”:

En eso se abre la carrera de física, entonces fui a una clase de Luis Rivera Terrazas, y me encantó y de plano me inscribí en física, pero fue un proceso muy difícil para mí, porque no sabía en qué iba a trabajar, ni si me iba a alcanzar para vivir, era una cuestión muy nueva para mí y toda la gente a mi alrededor me aconsejaba que siguiera en medicina...

Pese a que a su madre no le gustó mucho su decisión, pese a todos, pese a sus propias dudas, enfrentado a familiares y amigos, ella decide el

camino que seguirá su vida y que marcará su encuentro con una de sus más grandes pasiones.

Bueno está este maestro de biología que era muy bueno, Dr. Julio Glockner, pero cuando yo me metí a estudiar física me dejó de hablar con todo y que yo era una de sus estudiantes preferidas...los de medicina fueron a la escuela de física, antes que yo entrara y destruyeron todo y sacaron a todos los maestros...

La época en la que Margarita decide estudiar física fue difícil, incluso comenta que en las asambleas de estudiantes de economía había armas y terminaban, en ocasiones, en balaceras, sin embargo, a ella le toca vivir el 68 en Puebla, donde por lo menos en su caso no observa un movimiento estudiantil armado.

Los sesentas a la poblana

Sin embargo, aunque a la doctora no le toca vivir directamente la revuelta estudiantil es necesario mencionar que en Puebla se dieron, en 1961 y 1964, algunos de los movimientos estudiantiles más representativos de la época:

En abril y mayo de 1961, conjuntamente con una movilización estudiantil de apoyo a Cuba que desata la agresión de estudiantes ultraconservadores de los colegios confesionales...se inicia la lucha por la Reforma Universitaria. Es tomado el edificio central de la Universidad, el Carolino, y demandan sus ocupantes la democratización de la casa de estudios y el respeto a la Autonomía Universitaria: su independencia respecto a la iniciativa privada, el clero y el estado, así como la modernización y el desarrollo académico de la misma.¹¹

¹¹ Nora Gatica Krug (1999) Movimiento estudiantil popular de Puebla. Revista Tiempo Universitario núm. 17. Consultado en la página web: <http://www.tiempouniversitario.buap.mx/1999/num17/index.html>

Y es gracias a esta movilización que en 1963 se promulga la Ley orgánica que reconoce la autonomía y el autogobierno del consejo universitario de la universidad autónoma de Puebla (UAP), creando un espacio plural y de fomento a la ciencia y a la investigación. Más tarde, también sería la UAP la que formaría parte de una manifestación popular muy importante: ante la aprobación de la ley de pasteurización de la leche, los estudiantes universitarios se unieron con los pequeños productores de este producto lácteo y participaron en diversas marchas y mítines, en donde la represión gubernamental fue constante.

Aunque estas movilizaciones fueron ajenas a la Doctora Rosado, sí recuerda haber conocido a una joven que más tarde se convertiría en guerrillera, la hija del doctor Julio Glockner, Julieta Glockner¹², quien sin saberlo Margarita, era una de las líderes femeniles más acérrimas, luchadora social que participó el movimiento de lecheros y muchos más. Los hechos anteriores aunque alejados de la vida esta astrónoma probablemente sean responsables, de manera indirecta, de la reapertura de la facultad de física y también del ambiente universitario de apertura científica, es quizás a la participación de estudiantes como Julieta, a la que México le debe el contar con una de las astrónomas más reconocidas a nivel nacional e internacional.

Me la pasé sola...

¹² Julieta Glockner fue quien incorporó a Prieto Stock a las FLN. A los quince años de edad se convirtió en delegada en el Primer Congreso Latinoamericano en Cuba, país que recién se había convertido al socialismo.

Al cumplir los dieciséis años se convirtió en líder femenil del entonces Frente Electoral del Pueblo y encabezó las protestas de lecheros poblanos en contra de las leyes estatales que establecían como obligatoria la pasteurización de la leche.

Posteriormente, Glockner optó por dedicarse a la docencia, pero al estallar el movimiento del 68 decidió realizar varias visitas a la cárcel de Lecumberri para apoyar a sus amigos, así como a su antigua pareja, Carlos Martín del Campo.

Napoleón, su hermano, la invitó a unirse a la organización, así que dejó a su hijo de cinco años en la casa del doctor Glockner.

Siempre tuvo claro que no permitiría que las fuerzas militares la capturaran con vida. En febrero de 1975, durante un enfrentamiento que tuvo lugar en Tabasco, antes de que fuera detenida, dio fin a su vida con un arma de fuego. Adriana Rodríguez (2007) *Guerrilleras, ocultas por la clandestinidad y por la historia*. CIMAC Noticias. Consultado en la página web: <http://www.cimacnoticias.com/site/s07110601-REPORTAJE-Guerrill.30937.0.html>

Alejada del movimiento del 68, Margarita asume su pasión y camina con paso firme hacia la profesión que eligió. Una nueva ruptura vendría a cambiar su historia, ya que después de toda una vida, a los diecisiete años le dice adiós a su amada Puebla y un hola temeroso y doloroso al Distrito Federal, además del cambio de hogar también se separa de su hermano Mario, quien se muda a Mérida a estudiar, la adaptación a una ciudad distinta, donde las personas parecían lejanas, en una nueva casa, marcan esta etapa de su juventud:

- Para mí fue muy duro estar acá el primer año porque fue un cambio muy difícil para mí...

¿Por qué, por la gente?

- Pues sí, no tenía amigos, mi mamá se regresaba mucho a Puebla, básicamente me la pasé sola, nos robaron en la casa... fue duro el cambio...

La adaptación costó un año entero sin embargo, valdría la pena, porque es precisamente en el DF., donde ella encontraría a la maestra que le enseñó a investigar. Su paso hacia la astronomía sería guiado por momentos coyunturales que determinarían su especialidad: la astronomía.

Una persona extraordinaria...

Margarita tenía ya tres trabajos antes de salir de la licenciatura, maestra fundadora del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Vallejo, empieza su trabajo en el Instituto de Astronomía como asistente, el área en que se inició: la óptica.

Entonces empecé a trabajar, se dio un sisma aquí en el Instituto cuando yo entré con un investigador que era óptico y resulta que los ópticos y los electrónicos se fueron a Tonantzintla a formar una nueva institución y nada más dejan a los astrónomos acá, entonces

posteriormente me metí con una mujer extraordinaria a estudiar astronomía, y esa persona extraordinaria era la doctora París Pismis.

De origen turco, la doctora Pismis fue de hecho el primer astrónomo, hombre o mujer, con formación profesional que tuvo México. Durante su estancia en Tonantzintla, París trajo al mundo sus dos hijos Elsa y Sevin, hoy excelentes científicos mexicanos. Posteriormente realizó dos años de pasantías en Princeton y en Yerkes, Chicago. De retorno a México, en 1948, se incorpora como astrónoma del antiguo Observatorio de Tacubaya, dependiente de la UNAM. Ahí fue donde comenzó a dar las primeras clases formales de astronomía que hubo en México y que se extendieron por más de 50 años. Aunado a su gusto por la música y las flores, supo inspirar a varias generaciones de astrónomos mexicanos su inconmensurable pasión por la ciencia.¹³

París Pismis viene a México a establecer un método profesional y académico de investigación en astronomía, fue el primer astrónomo profesional en este país, aunque cabe reconocer que el mexicano Luis Enrique Erro¹⁴, de formación empírica, fue quien logró la construcción del

¹³ Astrobiografías () París Pismis consultado en la página web: <http://www.tayabeixo.org/biografias/pismis.htm>

¹⁴ Manuel Ávila Camacho accedió a su petición y de inmediato comenzó la búsqueda del sitio ideal para poner en marcha la construcción; se eligió Tonantzintla, en Puebla. Además, en el proyecto, Luis Enrique Erro fue apoyado por la comunidad astronómica de Harvard. El Observatorio fue inaugurado en 1942; aun cuando la mayoría del instrumental en la primera fase era escaso, el lugar era uno de los pocos en el mundo que podía preciarse de contar con una cámara Schmidt que se instaló bajo una cúpula formada por doce piezas simétricas.

Cabe destacar que en aquella época no había astrónomos formados en el país; por lo que, asumiendo una postura nacionalista, Luis Enrique Erro se negó a abrir espacios a los científicos europeos refugiados por la guerra. Así fue como optó por formar a estudiantes de Física, de la Universidad Nacional, a quienes les hablaba del Universo, las galaxias, los planetas y las estrellas, especialmente durante la noche, momento idóneo para estudiar el cielo.

Realizó además seminarios sobre mecánica cuántica, dinámica de sistemas estelares y fotometría astronómica. Tras un año de haberse inaugurado el observatorio, Luis Enrique Erro organizó en Puebla un congreso de Física, evento que congregó a destacados científicos internacionales e impulsó el desarrollo de la ciencia en México.

Surgieron algunos problemas con la cámara, el lente era defectuoso y, por tanto, los resultados de las investigaciones imprecisos; ese fue el detonante para que muchos de los jóvenes científicos en formación dejaran el observatorio para incorporarse a los Institutos de Física y Matemáticas recién creados por la Universidad Nacional.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Guillermo Haro, filósofo enamorado de la astronomía, regresó a México tras haber trabajado arduamente en el observatorio de Harvard. Luis Enrique Erro lo invitó a colaborar en Tonantzintla donde realizó importantes descubrimientos; además lograron solucionarse los problemas de la cámara, lo que permitió estudiar a profundidad el espectro de los objetos celestes, estrellas y nebulosas.

Aumentó el rendimiento del observatorio y, por fin, sus investigaciones eran publicadas en diversas revistas científicas y reconocidas por la comunidad internacional. Fue a partir de 1950 que se difundieron los descubrimientos de estrellas gigantes y de alta

Observatorio de Tonantzintla y la donación, mediante su vinculación con el presidente de la república y el gobierno estadounidense, de uno de los telescopios más grandes y avanzados de la época, para obtener la donación México se comprometió a luchar del bando de los Aliados, durante la segunda guerra mundial. Por otro lado, Guillermo Haro, impulsó, junto con Paris, el crecimiento de esta disciplina.

La pasión que movió a estos personajes y que se conjuntó en un proyecto naciente en los 50's corrió a instalarse en el corazón y los ojos de la doctora Rosado Solís:

Me tocó la fortuna de conocerla y ella me impulsó para que estudiara astronomía...

Camino extraño marcado por coincidencias, a Margarita la “llamaba” la astronomía desde antes de conocer a la dra. Pismis, sin embargo, el maestro que impartía esta materia en su licenciatura lo hacía de manera tan monótona y aburrida que esta investigadora mexicana rogaba, al entrar al Instituto de Astronomía, que no le tocara trabajar con un astrónomo, ella prefería laborar en el área de óptica, sin embargo con la disgregación de Instituto, le tocó participar en el trabajo de un astrónomo, esto determinaría su tema de tesis y la llevaría a su primera experiencia como observadora de las estrellas, experiencia que no resultó, sin embargo, tan espectacular como ella lo esperaba:

Para mí fue algo muy chocante, este investigador ya no está ahorita aquí en astronomía, en realidad no era astrónomo propiamente

luminosidad, de nebulosas planetarias, de estrellas azules, de supernovas en otras galaxias y de novas en la región de Sagitario. En ese mismo año, Luis Enrique Erro renunció al puesto de director del Observatorio de Tonantzintla, para dejar el camino libre a las nuevas generaciones. Breve Biografía de Luis Enrique Erro. Consultada en la página web: http://sepiensa.org.mx/contenidos/2006/l_luisenrique/p5.html

dicho sino físico, y era la liga con un gran astrónomo Harold Johnson, quien se retiró de la Universidad de Arizona y vino a México, (...) y pues eso me impulsó a ver de lo que se trataba y luego ya con París Pismis me puse a trabajar con ella en el observatorio de Tonantzintla

Es de estas experiencias de donde surge el amor de Margarita por la observación, ella ama observar las estrellas, “la talacha” como ella le dice, prefiere la información directa más que la revisión de documentos desde el escritorio, “a ella le gusta” y como lo menciona, entre risas, “es bastante buena en eso”. Su pasión por observar se complementa perfectamente con su gusto por viajar y aunque adora México, París es su país favorito del extranjero, quizás porque fue allá donde ella estudió la maestría y el doctorado

El observatorio de Marsella

La Facultad de Ciencias de la UNAM fue su punto de partida para llegar a la Universidad de París, donde realizó sus estudios de posgrado, y después, en el Observatorio de Marsella, un posdoctorado. Además de adentrarse en las nebulosas y las galaxias, Margarita supo disfrutar “la vida cultural de París: los museos, las bienales de pintura y la ópera, básicamente”. Además, aprendió a esquiar en los Pirineos, apreció la arquitectura parisina, saboreó los quesos y los vinos, y tuvo la oportunidad de admirar el famoso destello verde en el Observatorio Pic du Midi, fenómeno que, en lugares muy despejados, algunas veces se observa cuando el Sol se oculta.¹⁵

¹⁵ Norma Ávila Jiménez () Margarita Rosado Solís, De las galaxias al tae kwon do y la pintura Revista ¿Cómo ves? Consultado en la página web: http://www.comoves.unam.mx/archivo/quienes/quienes_106.html

Por la formación familiar y escolar, la doctora Rosado Solís es una mujer privilegiada, su vida es un collage de logros en diversas áreas, entre las que se pueden mencionar, además de la astronomía, la música, el deporte y la pintura, y aunque no ha recibido una formación académica participa con entusiasmos en diversas actividades de manera que en 2009 (declarado por la UNESCO y por la Unión Astronómica Internacional como el año internacional de la astronomía), no sólo imparte algunas charlas sobre la astronomía en México sino que ilumina con su presencia otro escenario: el del Coro Filarmónico de la UNAM, que participó en los conciertos que con motivo del festejo de la astronomía se realizaron en el Zócalo de la ciudad Capital¹⁶.

“Se apagaron las luces para que se encendieran las estrellas y el cielo contara su historia...”¹⁷

Bueno, a mí me gusta mucho la música, desgraciadamente nunca aprendí ningún instrumento musical (...) pero ahorita estoy en un coro y me gusta mucho...

El coro del que habla Margarita es precisamente aquel que se presentó en 2009 en la sala Nezahualcóyolt del centro cultural, el coro se integra con 160 miembros, un coro multidisciplinario donde 11 astrónomos combinan su pasión por las estrellas con la armonía del sonido, el impulsor de este grupo es el doctor Juan Echeverría quien es especialista en estrellas binarias y variables cataclísmicas e impulsa este coro como un vestigio de la disyuntiva que tuvo que enfrentar antes de elegir si cursar su doctorado en física o estudiar música¹⁸, deseo que se

¹⁶ <http://impreso.milenio.com/node/8662086>

¹⁷ Mariana Espinosa (2009) [Celebra la Universidad la Noche de las Estrellas](http://aia2009mexico.blogspot.com/2009/02/celebra-la-universidad-la-noche-de-las.html) consultado en la página web <http://aia2009mexico.blogspot.com/2009/02/celebra-la-universidad-la-noche-de-las.html>

¹⁸ Verónica Díaz (2009) Científicos cantan en la ciudad universitaria. Diario Milenio online. Consultado en la página web <http://impreso.milenio.com/node/8662086>

cristaliza en este coro internacional donde el director Alun Francis¹⁹, quien ha dirigido más de 200 orquestas, encuentra la voz del universo²⁰.

Voz que se eleva para contar la historia del cielo, cielo que en este año festeja y visibiliza a aquellas que han dedicado su vida a conocerlo en el proyecto denominado “Ella es astrónoma” o como se le llama en inglés “She’s an astronomer”, este es uno de los grandes proyectos de este festejo y se realiza considerando que más de una tercera parte de los astrónomos en México son Mujeres, Julien Girard menciona: “El objetivo principal es enseñar al público en general y más precisamente a las niñas y los niños que hay astrónomas en este país y que son accesibles. Como el interés de los jóvenes por el estudio de las ciencias básicas baja constantemente, creemos que enseñar retratos originales de estas mujeres de excepción pueda motivarlos”. Las series de fotografías entre las que se encuentran las de Margarita Rosado Solís, serán expuestas en diversos espacios públicos de la ciudad de México.

Entre Chaikovski y la música mexicana

Margarita es pura armonía, armonía que confluye con su trabajo y que quizás con un poco de poética, se podría relacionar con su frase siguiente: “cada vez que veo el cielo entro en armonía con el universo”²¹, y creo que se debería decir, cada vez que ve, que canta, que habla, porque a

¹⁹ En cuarenta años de carrera, ha dirigido más de 200 orquestas y compañías de ópera en más de treinta países. Se presenta regularmente en Ámsterdam, Berlín, Londres, Milán y otras ciudades. Además de haber estado a cargo de la Sinfónica de Berlín, ha sido director de la Orquesta de Ulster, la Filarmónica del Noroeste de Alemania, del Fideicomiso de Ópera de Irlanda del Norte, la Sinfónica Giuseppe Verdi de Milán, de la Ópera NEPAC en Durban, la Orquesta de Cámara del Noroeste en Seattle, el Opera Forum en Holanda, la Orquesta Haydn de Bolzano-Trento en Italia y de la Filarmónica de Turingia en Gotha-Suhl, Alemania. Ha dirigido a la Orquesta de la RAI Italiana en Turín, la Sinfónica Alemana de Berlín, las orquestas de varias radiodifusoras alemanas, la Sinfónica de la Radio de Basilea en Suiza, la Filarmónica de Estocolmo, la Orquesta de la Radio Nacional Sueca, la Filarmónica de Rotterdam, y la Filarmónica Estatal de Rheinland-Pfalz en Alemania, entre otras. Consultado en la página web: http://www.musica.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=6&Itemid=14

²⁰ http://www.musica.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=6&Itemid=14

²¹ Julien Girard (2009) Ella es astrónoma consultado en la página web: <http://www.sc.eso.org/~jgirard/astronoma>

través de su voz, estudiantes y amigos entrevén un poco de lo que es el universo.

“Las ciencias y la música están muy ligadas, los matemáticos, los físicos y los astrónomos tenemos mucho sentido musical porque es armonioso y muchas de las matemáticas son armoniosas y nosotros las usamos en nuestro trabajo científico como lenguaje”²²

Matemáticas que describen puntos, coordenadas de estrellas, magnitudes de energía, intensidad de la luz, distancias, lenguaje que se viene perfeccionando desde los viejos planos marítimos de culturas como la fenicia o en calendarios y culturas cuyo fundamento incluso arquitectónico proviene de las estrellas, como la maya, lenguaje milenario que si se observa bien conserva algo de mítico, algo de mágico porque se refiere a algo que para la mayoría de las y los humanos es lejano y quizás incluso ignoramos su existencia.

Pagaría por hacer este trabajo

La Astronomía como ciencia es tan magnífica, tan extraordinaria en su capacidad creativa que cuando la doctora Margarita Rosado Solís asegura en la entrevista que le realiza Norma Angélica Ávila para la revista ¿cómo ves? De la UNAM²³, que le encantaría ir a “...otro sistema solar o al centro de nuestra galaxia, donde hay un agujero negro”, se podría asegurar que ella ya ha logrado este deseo porque ha tocado, por lo menos con la mirada, las galaxias y estrellas que rodean nuestro planeta, porque por un momento quizás ha dejado de respirar frente a un telescopio para observar extasiada los bellísimos puntos de luz que integran el universo.

²² Verónica Díaz (2009) Científicos cantan en la ciudad universitaria. Diario Milenio online. Consultado en la página web: <http://impreso.milenio.com/node/8662086>

²³ Norma Ávila Jiménez () Margarita Rosado Solís, De las galaxias al tae kwon do y la pintura Revista ¿Cómo ves? Consultado en la página web: http://www.comoves.unam.mx/archivo/quienes/quienes_106.html

Su trabajo profesional es tan deslumbrante como su vida y si quizás su tesis de licenciatura se orientó a la astronomía por las situaciones coyunturales que la llevaron a conocer a la doctora Pismis, sus estudios de posgrado son de los más importantes en su línea, estudia la Gran Nube de Magallanes que es la galaxia más próxima a la nuestra y se compone por cúmulos estelares, nebulosas y nubes de polvo, una de las zonas de formación de estrellas masivas entre las que se puede mencionar la espectacular nebulosa de la tarántula.²⁴ Además de su trabajo de investigación en este ámbito, la dra. Rosado Solís fue una de las primeras científicas en apuntalar la teoría de emisión de rayos X:

...mi tesis de doctorado fue un trabajo de todas las nebulosas que hay en la nube Mayor de Magallanes que es esa galaxia que ve ahí (señala una imagen que para mí, parecen muchos puntitos, pero sé que ella ve todo un mundo) que es la galaxia más cercana a la nuestra, sobre lo cual todavía sigo investigando muchas cosas, ahorita justamente tenemos un trabajo con un ex alumno mío sobre algunas de esas nebulosas que todavía se encuentran su emisión de rayos X, yo fui pionera en la detección...bueno en predecir que iban a emitir rayos X y detectarlos y ver en qué consiste esta emisión...y bueno, también los trabajos que tengo sobre interacción de galaxias...

Hoy, Margarita es doctora como lo soñaron sus padres pero con orientaciones distintas a la medicina, ella estudia los cuerpos, pero no los humanos sino los celestes y se encuentra completamente enamorada de su trabajo:

²⁴ Juan Miguel (2008) Gran Nube de Magallanes consultado en la página web: <http://www.astroyciencia.com/2007/05/23/gran-nube-de-magallanes/>

De hecho, pues yo me considero una persona muy afortunada en el sentido de que pues hago un trabajo que me gusta que incluso pagaría por hacerlo, eso no se lo digo a nadie, pero sí, osea hay mucha gente que toma el trabajo como algo que no le gusta, como algo que es una obligación para mí es algo que me gusta.

La galaxia de la política en México

Dedicada a observar otras galaxias, la dra. Rosado parece desencantada con algunos aspectos de la realidad, pero sobre todo con la política mexicana y con el ejercicio de la democracia en nuestro país, asume que en la actualidad no le interesa esta temática aunque sus comentarios delatan a una pensadora de izquierda, reflexiva y crítica:

Creo que México es manejado por una serie de familias, grupos minúsculos donde hay hombres y mujeres, en los que algunas mujeres sí participan en la toma de decisiones, la gran mayoría de hombre y mujeres no...

Y hablando de este tema aventuro una pregunta sobre las cuotas de género en la política, pues me interesa conocer un poco más de su opinión:

Pues a mí me parece bien... hay una... así como en la cultura, en la ciencia y todo se necesita dar igual oportunidad, en ese sentido me parece que está bien porque culturalmente si no, no, habría posibilidad para las mujeres de participar, lo cual no quiere decir que eso abra a todas las mujeres como no abre a todos los hombres, porque México no es democrático.

El conocimiento de la historia, dice la doctora es de suma importancia, ya no para “evitar cometer los mismos errores” sino para saber más o menos que nos espera con las acciones que hemos decidido emprender,” sobre todo en el aspecto histórico de la política en México.

Ante la publicación de leyes como la de el derecho a interrumpir el embarazo, que carece de un precedente histórico, Margarita muestra una vez más su apertura y un respeto a los derechos humanos y sexuales de las mujeres, siempre y cuando dice, sea decisión de la mujer y no ocurra por presión de la pareja o de su familia, pues cuando se da por coacción puede dejar secuelas físicas y psicológicas importantes, en cuanto a la ley de sociedades en convivencia muestra aceptación y respeto, porque considera que nadie debe sufrir discriminación por sus preferencias o decisiones.

Se contrata a los hombres no a las mujeres...

Políglota (habla inglés, español y francés), Doctora en Astronomía, brillante investigadora del Instituto de Astronomía de la UNAM, Margarita comenta que nunca enfrentó problemáticas de discriminación en el ámbito académico, su sexo no fue un motivo limitante para su crecimiento, sin embargo, a lo largo de su vida ha sido testigo de injusticias donde se privilegia a uno sobre otras sólo porque se considera más valioso al hombre, ella observó estas diferencias desde pequeña y aunque no entendía a que se debían, le causaban molestia:

A mí se me viene a la mente una familia que eran dos hermanas y un hermano y entonces yo los veía a los tres y el menos bueno era él, sin embargo, los papás al que iban a apoyar para que hiciera una carrera universitaria era a él, entonces a mí sí me parecía mal, sobre todo porque en mi casa no era el caso...

La valoración distinta que se hace de lo femenino y de lo masculino es algo que ha vivido y que observa desde los salarios hasta la vida cotidiana:

La discriminación es hasta en un café, siéntese usted con unas amigas y que en una mesa haya un hombre, vea cuál es la primera mesa que atienden, en todas partes es así, porque el otro tiene que ir a trabajar y a las otras se les ve como estas viejas ociosas que no hacen nada...

Considera que deben existir las mismas oportunidades para ambos sexos, el reconocimiento al trabajo de las mujeres, las oportunidades de empleo y acceso a la educación son puntos que considera importantes y en los cuales hay que trabajar, son espacios en los que ha observado que se discrimina y obstaculiza a las mujeres:

Respecto a las mujeres en la ciencia, aparentemente no habría problema, sin embargo, en los hechos lo que se observa es que hay pocas mujeres en las ciencias duras, en el pasado se explicaba diciendo: bueno lo que pasa es que no les gusta meterse a estudiar ciencia o matemáticas y por eso hay pocas. En la actualidad sin embargo, hay el mismo número de estudiantes en astronomía, hombres y mujeres y sin embargo, se contrata a los hombres no a las mujeres...

La dra. Rosado menciona que lo anterior se debe a cuestiones culturales y sociales donde los estereotipos de lo femenino y lo masculino pesan mucho:

A las mujeres se les da el trabajo menos que a los hombres por muchas razones, incluso que porque el hombre parece más serio, más responsable, la mujer en esa etapa está buscando tener hijos, estamos hablando de los 30 años más o menos, o a lo mejor ya tiene hijos y está dedicada a otras cosas y entonces es un problema, y ahora es un problema porque si no consigue trabajo a esa edad se queda sin trabajo, se queda sin posibilidad de seguir en su carrera...

Para acceder a un puesto de trabajo, las evaluaciones son escritas y orales, las primeras se evalúan de manera objetiva sin embargo, la Dra. menciona que en la segunda, que es subjetiva, las mujeres obtienen menor calificación que los varones, lo que se relaciona directamente con la carga de estereotipos que conlleva el evaluador o evaluadora, por ello, considera que el programa de contratación de egresadas es necesario:

Por eso, con el rector de la Fuente puso un programa muy criticado aquí en la UNAM de contratar a las recién egresadas de los doctorados en ciencias duras, muy criticado, porque dicen: y ¿por qué no a los recién egresados?... sin embargo, es una acción positiva ante este fenómeno

Lo anterior surge ante el poco acceso para ingresar al mercado laboral que enfrentan las mujeres, sin embargo, Margarita observa otra manera que varias astrónomas han encontrado para trabajar es el matrimonio con hombres de la misma disciplina, lo cual invisibiliza el trabajo de las mujeres y promueve que muchas de ellas no desarrollen una línea de investigación propia.

Usualmente esas mujeres en lugar de seguir su propia línea de investigación se han acoplado a la del marido, entonces obviamente el marido, en lugar de ser él solo pues ya tiene “una achichinle”, bueno, de alto nivel y entonces pues sube más (...) usualmente pasa esto, son ellas las que se pliegan al trabajo de él y no él al de ellas, ellas están renunciando a su independencia no ellos a la suya...

Sensible a la situación de otras mujeres, la dra. se encuentra a favor de la apertura de oportunidades por igual y se asume, sin ambages, feminista, pero acepta que también hay mujeres que desarrollan su trabajo profesional de manera parasitaria para luego buscar un reconocimiento por el cual no se han arriesgado.

Con orgullo asume el ser mujer pues comenta que nada, nada se compara con la capacidad de dar vida, además de la oportunidad de expresión emocional que a los hombres se les ha negado, segura de lo que dice invita a las jóvenes mexicanas a estudiar astronomía, a entregarse a una pasión que ella asegura llenará sus vidas, pues hacer lo que a uno le gusta hace gente más feliz y menos amargada:

Que no se dejen influenciar por el hecho de que no puedan hacer ciencia, otras han de decir que no es sexy... pero es un placer y deberían de verlo como algo más normal, en donde pueden hacer una carrera magnífica sobre todo en la astronomía, ojalá hubiera muchos hombres y mujeres que se dedicaran a la astronomía, en México falta mucho, si comparamos Argentina y Brasil con México(...) si hubiera más ingenieros, más científicos pues seguramente seríamos un mejor país y eso con la contribución igualitaria de las mujeres (...) hay mujeres emblemáticas en ingeniería, las mujeres hacemos aportaciones importantes.

El hombre se distingue por sus obras...

Concreta y segura, es lo que a mí me parece la Dra. Rosado, ahora que tengo oportunidad de escucharla, de verla, de conocer un poquito de su historia, veo sus preferencias y pasiones bien definidas, creo que sabe lo que quiere, que siempre lo ha sabido, su decisión, tenacidad, pasión e inteligencia la han llevado a ser una científica renombrada a nivel internacional pero también una excelente docente y madre de familia, cuyo principal legado va más allá de su trabajo documental, ya que es un legado vivo: son sus hijos y sus estudiantes, en cuanto a la muerte, la asume como un proceso natural, el hombre se distingue por sus obras, dice ella.

Yo soy una luchadora

“Yo soy una luchadora”, así se define Margarita Rosado Solís y no se refiere solamente a que es campeona en formas de Tae wan do, ni a los kilómetros de calles recorridos durante sus largas caminatas, ni a las metros que ha nadado en el mar o en la piscina, no, ella se refiere al motor que le impulsa, a eso que la hace campeona en las artes, el deporte, en la astronomía; en la vida:

Ante la adversidad yo lucho, no me quiebro fácilmente.

Y sé que sin duda es la mejor definición, porque ante mí tengo una mujer fuerte, inteligente, por lo que percibo: plena, con una diversidad y una complejidad que confluyen con la misma armonía que el universo que ella estudia y recuerdo el poema de Elías Nandino donde habla de los hombres que no saben mirar el cielo y pienso que esta mujer rompe el esquema porque ella mira y ama el cielo pero también sabe vivir la Tierra.

REFERENTES

Gatica Krug , Nora (1999) Movimiento estudiantil popular de Puebla. Revista Tiempo Universitario núm. 17. Consultado en la página web: <http://www.tiempouniversitario.buap.mx/1999/num17/index.html>

Astrobiografías () Paris Pismis consultado en la página web: <http://www.tayabeixo.org/biografias/pismis.htm>

Poniatowska, Elena (2008) *Guillermo Haro* Consultado en la página web: <http://www.jornada.unam.mx/2008/09/22/index.php?section=cultura&article=a16a1cul>

Página web: <http://www.astroscu.unam.mx/Tonantzintla/Index.html>

Ávila Jiménez, Norma () Margarita Rosado Solís, De las galaxias al taekwondo y la pintura Revista ¿Cómo ves? Consultado en la página web: http://www.comoves.unam.mx/archivo/quienes/quienes_106.html

Espinosa, Mariana (2009) [Celebra la Universidad la Noche de las Estrellas](#) consultado en la página web: <http://aia2009mexico.blogspot.com/2009/02/celebra-la-universidad-la-noche-de-las.html>

Díaz, Verónica (2009) Científicos cantan en la ciudad universitaria. Diario Milenio online. Consultado en la página web: <http://impreso.milenio.com/node/8662086>

Página web:
http://www.musica.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view
&id=6&Itemid=14

Girard, Julien (2009) Ella es astrónoma consultado en la página web:
http://www.sc.eso.org/~jgirard/astronoma

Miguel, Juan (2008) Gran Nube de Magallanes consultado en la página web:
<http://www.astrociencia.com/2007/05/23/gran-nube-de-magallanes>

CURRICULUM

La Dra. Rosado realizó la licenciatura en Física en la Facultad de Ciencias de la UNAM donde obtuvo su grado con Mención Honorífica. Posteriormente realizó su Maestría y Doctorado de Estado en Ciencias (Astronomía) en la Universidad de París-7, Francia donde los obtuvo, con Mención Honorífica (1984). Realizó un posdoctorado en el Observatorio de Marsella, Francia. Trabaja en el Instituto de Astronomía de la UNAM Es Investigadora Titular C de T.C., definitiva, Pride D e Investigador Nacional Nivel III del SNI. Ha sido Jefe del Departamento de Astronomía Observacional y co-editora de las Publicaciones Internas del IA.

Sus principales temas de especialidad son la Dinámica del Medio Interestelar, la Dinámica de Galaxias y la Instrumentación Astronómica. Su trabajo de investigación se orienta hacia la cinemática y dinámica del gas ionizado en galaxias donde ha estudiado la interrelación entre estrellas masivas y gas en galaxias. Actualmente estudia la rotación y fuerzas de marea en galaxias en interacción, centrandó su atención en los pares aislados y en los grupos compactos de galaxias. En este tema, confronta las observaciones con los resultados de simulaciones numéricas detalladas para conocer la formación y evolución de estos. Ha sido pionera en México en las observaciones por satélite de rayos X de los objetos nebulosos

cósmicos. Su interés por el desarrollo de la Instrumentación Astronómica en México la ha llevado a desarrollar el instrumento PUMA para estudiar la cinemática de nebulosas cósmicas y que está en uso en el Observatorio de San Pedro Mártir, B.C. Este instrumento coloca al Observatorio Astronómico Nacional en la frontera de la instrumentación para estudios de la cinemática de galaxias.

Actualmente coordina otro equipo de instrumentistas para desarrollar un instrumento similar en el Gran Telescopio de Canarias (el instrumento NEFER).

Cuenta con más de 70 publicaciones arbitradas y un número similar de artículos en memorias de congresos, además de haber coordinado la publicación de dos libros. Sus trabajos de investigación cuentan con más de 1500 citas. Ha realizado observaciones en los mejores telescopios del mundo. Ha sido responsable de alrededor de 25 proyectos financiados por CONACYT y DGAPA.

Participa activamente en la formación de nuevos astrónomos, físicos e ingenieros mediante la impartición de cursos y la dirección de tesis. Ha dirigido 7 tesis de licenciatura, una de maestría (5 en modalidad de Exámenes Generales) y 5 de doctorado (más dos en proceso). Algunos de sus estudiantes trabajan como investigadores o profesores en diversas instituciones nacionales y del extranjero. También ha dirigido a 7 investigadores posdoctorantes. Ha sido sinodal de múltiples exámenes de grado de diversas instituciones educativas nacionales y extranjeras. Ha impartido e imparte cursos de Física y Astronomía en licenciatura de Física y posgrado de Física y Astronomía.

Participa en la especialidad de Astrofísica de la carrera de Ingeniería Física de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Ha impartido múltiples charlas de divulgación de la Astronomía y ha participado y organizado foros y mesas redondas sobre Ciencia y Tecnología en México y sobre Mujer y Ciencia.

Ha sido miembro del Consejo Interno del IA y del Consejo Universitario, participando en la Comisión de Legislación de este último. Actualmente es miembro del CAACFMI. Ha sido presidente del Colegio del Personal Académico del IA en varias ocasiones y de la Federación de Colegios del Personal Académico de la UNAM. Es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, de la Sociedad Mexicana de Física, de la New York Academy of Sciences, de la Astronomical Society of the Pacific y de la Internacional Astronomical Union. Participa en varios comités evaluadores tanto en la UNAM como en otras instituciones del país. Fue galardonada con la Medalla Sor Juana Inés de la Cruz por la UNAM.

Estela Quintanar

- ◆ **Me decían *machorra* porque no me gustaba jugar con muñecas**
- ◆ **Una profesora de secundaria me mostró el mundo y sus claroscuros**

Tania Zavala Manjárez

Estela Sánchez Quintanar, mujer con visión y perseverancia; desde su infancia supo lo que quería, con decisión enfrentó los obstáculos, con determinación superó los retos que la vida le puso. Esposa, madre, amiga, ama de casa, abuela y profesionista, son algunos de los roles que ha desempeñado como mujer a lo largo de su vida. Egresó de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la UNAM, obtuvo su doctorado en Bioquímica en la Universidad de Wisconsin, tiempo después realizó una

estancia Posdoctoral en el Molecular Biology Laboratory de la misma Universidad en los Estados Unidos.

Es profesora Emérita de la Facultad de Química de la UNAM e Investigadora Nacional de nivel 3. Ha dirigido 60 tesis de licenciatura, 29 de maestría, 18 de doctorado y ha publicado más de 100 artículos científicos. Es miembro de la Académica Mexicana de Ciencias y ha recibido premios como: Premio Nacional de Química “Andrés del Río” y el de Award of Corresponding Member, de la American Society for Plant Physiologists, EE.UU.

Actualmente realiza Investigaciones sobre los Mecanismos de Control Trasduccional y la Regulación de la Expresión Genética en Plantas Superiores. Algunos de sus trabajos recientes se han publicado en revistas como Plant Molecular Biology, Physiologia Plantarum, Biochemical Journal y Biochemistry.

Estela fue entrevistada por Tania Zavala Manjárez, quien da la voz a su interlocutora, al presentar su texto en primera persona.

Nací en México, D.F., mi padre se llamó Rafael Sánchez Uribe, abogado de profesión, nació en Guanajuato. Mi madre se llamaba como yo Estela Quintanar, originaria de Oaxaca. Algo que a ellos les marcó fue que les tocó vivir la Revolución, recuerdo que de chiquita me platicaban como veían a las personas colgadas ahorcadas en los árboles, sobre todo a las orillas de las vías del tren. La infancia de mis padre y su juventud fue muy violenta y difícil, pero sobre todo de cambios; la forma de pensar de mis papás fue diferente, se podría decir que muy abierta para sus tiempos; por ejemplo mi mamá era secretaria y trabajó en la UNAM cuando era la Escuela de Estudios Superiores, **en esa época no era común que las mujeres trabajaran fuera de su casa**, sin embargo ella lo hacía y mi papá nunca se lo prohibió; creo que desde ahí fue marcado mi ambiente familiar. Ellos nos dieron mucha libertad, pero también nos establecieron límites a través de ciertas normas.

“Mi papá esperaba un hijo varón que nunca llegó”

Soy la tercera hija de seis, somos puras mujeres; todas con vida hasta hoy gracias a Dios. Siempre me llevé bien con mis hermanas, aun que yo fui muy diferente a ellas.

Mi papá esperaba un hijo varón que nunca llegó. De todas las hijas yo fui la que más se identificaba con él y creo que de cierto modo él identificaba en mi esa figura que siempre quiso.

“De niña me decían machorra porque no me gustaba jugar con muñecas”

Siempre fui muy inquieta, algo que me molestaba mucho de niña es que limitaran mis juegos por ser mujer, comentarios como: *“no hagas eso porque tú eres niña...”*, no los aceptaba. A mí me decían machorra porque no me gustaba jugar con muñecas, en cambio me gustaba correr, subir el cerro, trepar árboles; cuando mis hermanas jugaban a las princesas, yo quería ser el caballo me gustaba subirlas arriba de mi espalda y yo las paseaba, ¡en verdad me divertía mucho!

“Estudié siempre en escuelas públicas”

Estudié siempre en escuelas públicas. Recuerdo algo muy curioso, estaba cursando el kínder y por la estatura me pasaron a la primaria, me adelantaron un año. De ninguna manera eso me afectó, al contrario por el tipo de carácter que siempre he manifestado, me ayudó, me maduró; la curiosidad, la libertad, la perseverancia y la inquietud, han sido parte de mi personalidad.

“Mi padre me fomentó la lectura”

A mí me encantaba la escuela sobre todo leer, mi padre siempre me fomentó la lectura, me llevaba cuentos, fábulas, libros de aventuras; eso me sirvió muchísimos porque hasta hoy tengo el hábito de la lectura y leer es algo que me apasiona.

“Jugaba a ser la bruja”

Desde muy pequeña me comenzó a gustar la química, pero no la conocía como tal, *jugaba a ser la bruja y hacía mezclas*. En aquel tiempo tenía una tía enferma que tomaba pastillas, cuando se las terminaba me regalaba los botes de medicina y yo hacía pastillas con yeso, las pintaba y así formaba mi propia farmacia; no tenía una visión clara de lo que hacía pero disfrutaba mucho el hacerlo.

ADOLESCENCIA.

“Si alguien me decía no, siempre cuestionaba ¿por qué no?”

La adolescencia no fue una etapa que se marcará por la rebeldía porque creo que yo siempre fui así. Desde que recuerdo si *alguien me decía no, siempre cuestionaba ¿por qué no?*, si la respuesta era convincente o razonable lo aceptaba, sino lo seguía haciendo, siempre demandé respuestas claras para dejar de hacer algo que yo quería, si no me las daban, yo seguía haciendo lo que quería y nadie me detenía, *si eso es rebelión, entonces yo siempre fui rebelde*.

“La maestra de civismo marcó mi vida en la secundaria”

El tiempo de la adolescencia no fue difícil, creo que la viví fácil y hasta agradable. Como ya mencioné me gustaba mucho la escuela y la lectura, las cuales tenía como prioridad. Recuerdo mucho la materia de civismo, sobre todo por la maestra que la impartía, ella *marcó mi vida en la secundaria*, la verdad no recuerdo su nombre, pero sé que era una abogada. Ella me abrió los ojos al mundo en que vivíamos, me ubicó en dónde estaba yo parada, me mostró los problemas sociales, raciales y culturales que existían en ese momento en el país, las responsabilidades y obligaciones que teníamos como ciudadanos, cosas que hasta ese momento no sabía pero comencé a entender. Otra materia que llamó mucho mi atención fue la de literatura, recuerdo que me iba a leer con otras cuatro compañeras a un cuartito lleno de libros que nos prestaban y

ahí pasábamos mucho tiempo leyendo, a veces una leía para todas en voz alta.

“yo quería ser ingeniero químico...y me decían que eso era para hombres”

Cuando cursaba la preparatoria, *yo quería ser ingeniero químico* (digo ingeniero porque en ese tiempo todavía no se clasificaban los títulos profesionales por género todos eran masculinos ingenieros, licenciados...) *y me decían que eso era para hombres*. Me gustaba tanto la química, que no podía desertar a estudiarla solo porque me dijeran que eso no era para mí por el hecho de ser mujer. Fue el profesor de física quien me explicó y me abrió un panorama mucho más amplio en relación a la química y a la biología, eso me interesó y fue así como decidí estudiar química aplicada a la biología.

“No me interesaba, ni me preocupaba el casarme, mis prioridades eran otras”

En mi juventud *no me interesaba ni me preocupaba el casarme, mis prioridades eran otras y estaban muy claras*. Eso no quiere decir que me la pasaba todo el tiempo encerrada leyendo o estudiando. También salía a fiestas, me divertía, tenía amigos y amigas, hasta ahí, no quería ningún tipo de compromiso que me desviaría del camino que había decidido seguir.

“Se te va a pasar el tren”

En mis tiempos era común que las muchachas se casaran jóvenes, así fue con algunas de mis hermanas; para mí en cambio eso no importaba, yo estaba muy ocupada planeando destacar en mi vida profesional y se estaba presentando la oportunidad de irme a Estados Unidos a seguirme preparando; una de mis hermanas me dijo: *¡Se te va a pasar el tren, ya cástate!*, pero yo le respondí: no se me va a pasar, porque lo voy a tomar a tiempo para irme a Wisconsin.

FORMACIÓN PROFESIONAL.

“fui de las pocas mujeres egresadas ...”

Pienso que fui muy madura en relación a lo que quería en mi vida, ya estaba estudiando por fin en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la UNAM en Tacuba, aprendiendo lo que me gustaba para poder hacer y ejercer como quería. No podía ni quería desviarme de ese camino, mi meta era sobre salir académica y profesionalmente y lo logré, *fui de las pocas mujeres egresadas de la generación de 1950 y obtuve mención honorífica en el examen de licenciatura.*

“La primera experiencia laboral.”

Trabajé en la Escuela Médico Militar, bajo la dirección del Dr. Leonel Fierro Del Río, donde tuve la primera aproximación a la investigación en el área médica de bioquímica.

“Todo inició con un programa piloto”

En 1957 el Dr. Guillermo Soberón Acevedo regresó de la Universidad Wisconsin, donde obtuvo el grado de Doctor en Bioquímica. Él inició un grupo de investigación en el Instituto Nacional de la Nutrición (INN) y lanzó *un programa piloto de posgrado en bioquímica para apoyar la investigación* que culminó con el establecimiento de la UNAM, de la maestría y el doctorado en bioquímica, con sede en la Facultad de Química (FQ).

Fui de sus primeras estudiante, recuerdo que adaptamos un pequeño laboratorio donde trabajábamos como si eso fuera lo único y lo mejor que existiera.

“como yo era mujer no estaban convencidos de darme la beca”

La fundación Rockefeller donó fondos para el establecimiento del laboratorio y ofreció becas en apoyo a los estudiantes del programa piloto, de esa manera poder continuar los estudios en el extranjero y así mejorar nuestro nivel profesional. Escogieron a dos personas, a un compañero y a mí, pero como *yo era mujer no estaban muy convencidos de darme la beca*; en esa época el papel de la mujer dentro de la ciencia estaba en duda y los evaluadores del programa cuestionaban si yo sería una buena candidata.

“El Dr. Soberón me apoyó”

Dr. Soberón me apoyó en todo y los convenció de que yo era la persona indicada para esa beca, ya que cuando le preguntaron qué si él tuviera que dejar el laboratorio a quién dejaría en su lugar, él sin dudarlo respondió que a mí. Fue así como partí a la Universidad de Wisconsin con el apoyo de la Fundación a estudiar el doctorado. Quiero aclarar que en aquel tiempo no había tanto apoyo como ahora que ya está el CONACIT y otras Organizaciones e Instituciones que apoyan la preparación profesional y académica. En mi tiempo la única forma de partir o seguir estudiando para prepararte era con el apoyo de empresas, alguna Fundación o por tus propios medios, así que para mí era un privilegio y una gran oportunidad tener esa beca.

“Soy de carácter determinante...”

El primer reto que enfrente fue el inglés, antes no daban idiomas como ahora, si alguien lo quería aprender era por su cuenta, ya que te lo daban hasta la secundaria y solo lo básico. Así que me fui con mi poco conocimiento de este idioma.

Otro reto que enfrente y creo más difícil que el aprender inglés, fue Dr. con el que me tocó trabajar (no recuerdo su nombre), él era un hombre muy duro y soberbio, pero eso sí, muy inteligente y sabía lo que hacía. Fuimos asignados a él tres estudiantes de diferentes nacionalidades, uno era egipcio, otra china y yo.

Le pusimos el oírigo por su fuerte carácter, ahora lo entiendo un poco porque era joven. El egipcio se fue muy rápido no lo soporto, a la china la hacía llorar constantemente con sus groserías por ejemplo: no saludaba al

llegar, ni respondía al saludo, azotaba las puertas, tampoco tenía formas para pedir las cosas. Recuerdo una de las primeras groserías que me hizo, estaba mostrándome el laboratorio y yo iba detrás de él, cada vez que abría una puerta al pasar la soltaba y de manera inmediata se cerraba azotándola en mi cara, pero no me dejé, y cada vez que él abría una puerta y yo iba tras de él, corría y me le metía por abajo de su brazo, para pasar antes que él, lo volteaba a ver y le decía gracias en inglés, no me costaba trabajo pasar por debajo porque era alto.

Otra de las cosas que recuerdo es que su oficina siempre estaba llena de libros, por todos lados, hasta arriba de las sillas tenía libros y documentos. Cuando nos mandaba llamar a su oficina para darnos instrucciones teníamos que estar de pie porque no había espacio para sentarnos y eso era muy cansado. Un día ya no pude más y cuando nos mandó llamar yo quite las cosas de la silla y me senté, él solo me miró pero no dijo nada y lo seguí haciendo. *Considero que soy de carácter determinante cuando la ocasión lo requiere*, y en esta ocasión yo tenía muy claro a lo que iba, quién era y lo que quería, entendía que él estaba ahí para formarme, enseñarme, prepararme, pero no para humillarme y aunque por su carácter lo quisiera hacer, no podía dejarme intimidar por él, aun que aclaro, nunca fui grosera, pero sí firme y segura.

“Domaste al ogro”

Muchos estaban preocupados por mí porque pensaban que yo no iba a aguantar la presión y el carácter del doctor. Lo que ellos no sabían es que yo me había propuesto domar al ogro y al final muchos de ellos coincidieron conmigo en que lo había logrado, *domaste al ogro* me decían, porque la actitud del doctor había cambiado hacia mí.

ASPECTOS PERSONALES y FAMILIARES

“Mi primer novio y el único fue mi esposo”

Mi primer novio y el único fue mi esposo, él se llama Leobardo Jiménez, nació en Oaxaca y es Agrónomo especialista en Economía Agrícola. Lo

conocí en la Ciudad de Wisconsin, llegamos a vivir a la misma comunidad mexicana de estudiantes, era para hombres y mujeres, aunque había mucho más hombres que mujeres, bueno solo éramos dos mujeres Virginia y yo, ambas solteras. Tendíamos a juntarnos y a convivir todos los fines de semana y sobre todo en las celebridades patrias como el 5 de mayo, el 16 de septiembre y también hacíamos nuestra posada. Un día hicimos una comida mexicana donde nos reunimos todos los paisanos y salió a la plática Vasconcelos, la mayoría estaba en contra de él, pero yo lo comencé a defender, Leobardo se unió a mí y también lo comenzó a defender, así fue como comenzamos a conocernos y a tratarnos mejor.

Leobardo y yo siempre fuimos muy buenos amigos, teníamos en común que a ninguno nos preocupaba mucho el casarnos, teníamos planes profesionales antes que personales, aunque claro la preocupación de un hombre no era la misma que la de una mujer con respecto al quedarse soltero.

“Las mujeres solteras maduras son tachadas de quedadas y amargadas...”

Es difícil lidiar con estas diferencias y perspectivas de género, cuando la mujer alcanza su desarrollo máximo profesional, en la mayoría de los casos ya son mujeres maduras y si se quiere casar se encuentra con que socialmente ya están viejas para andar buscando pareja, por lo tanto las *tachan de quedadas y amargadas*, en cambio el hombre hace lo mismo, se desarrolla profesionalmente y cuando se quiere casar se convierte en atractivo y buen prospecto. Yo ya sabía eso, pero aun así decidí irme por lo profesional.

“Tres años fuimos amigos, solo uno de novios y nos casamos”

A mi esposo lo disfrute mucho como amigo, pasábamos horas platicando, nos gustaba compartir cada momento entre risas y recuerdos de nuestra tierra, cada vez esa amistad se iba fortaleciendo hasta que nos dimos cuenta que ya había algo más, ahora no solo nos unía la amistad sino el amor. *Llevábamos tres años de amigos cuando decidimos ser novios solo un año y nos casamos.*

“Lo considero valiosos y auténtico”

Ya voy a cumplir 50 años de casada y sigo amando a mi esposo, *lo considero valioso y auténtico*, tiene una sensibilidad humana grandiosa, también es emérito de la UNAM, es profesor investigador en Ciencias Agrícolas, es comprometido con su trabajo como con su familia y hasta hoy sigue siendo mi amigo.

“Los dos queríamos muchos hijos”

Cuando decidimos casarnos *los dos queríamos muchos hijos y tuvimos seis, Gerardo, Laura, Alejandro, Claudia, Ernesto y Adriana, tres hombres y tres mujeres.*

“Los acuerdos y la comunicación constante nos han mantenido unidos”

Ya casados, con seis hijos, siendo los dos profesionistas y ejerciendo, son *los acuerdos y la comunicación constante lo que nos ha mantenido unidos como familia.* Algunos acuerdos a los que llegamos fue: Si a ti o a mi nos invitan a un congreso o viaje fuera de la ciudad, uno va y el otro se queda con los niños para que no están solos. Otro fue, los niños no comen solos, aunque tengamos mucho trabajo uno se va a comer con ellos. Otra que disfrutamos muchos fue el que saliéramos de vacaciones con los niños una vez al año mínimo. Recuerdo que nos compramos una combi para caber todos, le adaptamos una mesita de juego y nos íbamos de vacaciones, recorrimos casi toda la Republica en nuestra combi con los niños, los disfrutamos mucho.

“Siempre hay que procurar un balance”

Siempre hay que procurar un balance, reconozco que no es fácil, pero si se quiere y se esfuerza para lograrlo, con seguridad se encuentra, creo firmemente que la mejor enseñanza que se puede dar a los hijos es con el ejemplo. Mis tres hijas son profesionistas, trabajan y tienen a sus hijos y

de la misma forma veo que se esfuerzan para cumplir con sus actividades de manera equilibrada.

“Todos mis hijos son profesionistas”

Siempre se le dijo a mis hijos, estudien lo que quieran, lo que les guste, pero el no querer estudiar, aquí no es una opción. Eso lo entendieron muy bien ya que *todos mis hijos son profesionistas*.

“Lo más difícil...”

Lo más difícil en mi vida no fue la adolescencia, ni el estudiar, tampoco el irme fuera del país, ni el casarme, fue la etapa de crianza, cuando mis hijos eran pequeños, como nacieron en escalerita uno detrás del otro y fueron muchos, tenía que ver por todos prácticamente al mismo tiempo, fue una etapa difícil, pero bonita.

Otra etapa también difícil fue la adolescencia de mis hijos, sobre todo la de mis hijas. Pienso que como mujeres ellas se proyectaban conmigo, pero al llegar a esa edad querían tener su propia identidad, ser ellas mismas y no el reflejo de la mamá y comienza un rechazo hacia lo que diga o quiera la mamá sobre ellas.

Aquí es donde viene lo importante del apoyo y los acuerdos de la pareja, como en esa etapa mis hijas no me toleraban mucho, yo hablaba con mi esposo y le aconsejaba como mujer qué les dijera a mis hijas, después de escucharme y ponernos de acuerdo él iba y daba la cara, a él si lo escuchaban; así que en todo ese tiempo yo solo decía lo que diga tu papá, pero nosotros hablábamos a solas muchísimo, sobre todo en las noches, platicábamos lo que veíamos en nuestros hijos y como ayudarlos.

“La honestidad fue el valor que siempre reforzamos”

Mi esposo y yo siempre les dimos libertad a nuestros hijos pero con límites, establecimos reglas en nuestro hogar, algunas de ellas basadas en los valores morales que creímos nos ayudarían a una mejor convivencia y bienestar familiar. Uno de estos valores fue la honestidad, ser auténticos

con lo que dicen y hacen, hablar con verdad siempre. Mis hijos ganaron nuestra confianza precisamente por la práctica de este valor, *la honestidad fue el valor que siempre reforzamos.*

“Una experiencia que me marcó como mujer”

A lo largo de mi vida como mujer he desempeñado diversos roles, pero existe una experiencia que me marcó. Cuando nació mi primer nieto tuve la oportunidad de estar en España con mi hija en el hospital, mientras pasaba el proceso doloroso

de la dilatación, ella me tomó de la mano y me dijo –Mamá todo esto pasaste tú para tenerme, en verdad que ahora te quiero y te valoro mucho más-.

“Un triste recuerdo”

He cometido muchos errores, también he tenido muchos aciertos, pero no cambiaría nada de mi vida, de todo he aprendido y me encuentro satisfecha.

Un triste recuerdo que tengo es cuando mi mamá murió, ella vivía conmigo, pero cuando partió, yo no estaba aquí, me encontraba fuera de la ciudad en un congreso y no pude despedirme de ella.

DESARROLLO PROFESIONAL, DOCENTE E INVESTIGACIONES.

“Me tocó limpiar paredes, pisos y acondicionar algunas mesas”

Cuando fui llamada a iniciar mi carrera docente y fundar el Departamento de Bioquímica de la Facultad, sin contar con ningún espacio para que el

departamento de Bioquímica se estableciera en la FQ; el Dr. Soberón quién era Director del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM, me brindó un espacio para trabajar.

Iniciar las labores del Departamento de Bioquímica fue arduo, me tocó limpiar paredes, pisos y acondicionar algunas mesas para trabajar en una bodega que se usaba para almacenar muebles y equipos inservibles. No contaba siquiera con el equipo imprescindible para trabajar y el que tenía era prestado.

“El apoyo del Dr. Humberto Estrada...”

Un gran apoyo fue el que nos brindó el Dr. Humberto Estrada, nos proporcionó equipo básico de laboratorio como vidriería y reactivos. Con esa ayuda y algunos donativos del extranjero se inicio el trabajo en las nuevas instalaciones.

“Siempre me ha gustado la docencia”

Tengo muchos años trabajando en la UNAM y siempre me ha gustado la docencia, algo que tengo en claro es la vocación hacia la formación de jóvenes investigadores. Una de las cosas que he comentado es que todos los investigadores debemos dar clases en la facultad, porque tenemos la experiencia, la práctica, pero no todos tenemos esa convicción, por eso doy clases en la facultad y en el posgrado, creo que eso es muy bueno para enriquecer la formación integral del estudiante.

“La mayor satisfacción como docente...”

A lo largo de mi experiencia docente he conocido la historia de muchos alumnos, desde la chica dotada para la química que sale embarazada y se ve forzada a dejar la universidad, como el chico que ya no pudo seguir estudiando por tener que trabajar para comer, hasta la mujer que decidió estudiar para salir adelante ya grande y lo hace con mucho más obstáculo que cualquier otro joven. Pero *la mayor satisfacción como docente que he tenido es cuando los veo, que se van a otros países a seguirse preparando, o*

cuando los veo como mis colegas ejerciendo profesionalmente con seguridad y determinación.

“..me criticaban por recibir tantas mujeres en el laboratorio”

Al principio me *criticaban por recibir tantas mujeres en el laboratorio; -para que pierdes el tiempo con ellas, son mujeres, se van a casar, van a tener hijos y se van a olvidar del posgrado o de ejercer-*, me decían; precisamente porque son mujeres y van a ser madres un día las apoyo, la mentalidad de una mujer profesionista a la de una que no tiene preparación es muy diferente y ella puede influenciar fuertemente a sus generaciones venideras.

“Mi esposo me hizo ver la importancia cultural y alimenticia del maíz en México”

Al principio yo era bioquímica de animales, en aquel momento el modelo de estudio fueron las células rojas del torrente sanguíneo de aves. Posteriormente, me dediqué a las plantas en especial me interesaba entender cómo funcionan los seres vivos; pero *fue mi esposo quien me hizo ver la importancia cultural y alimenticia del maíz en México*, y como todo buen agrónomo, me platicaba sobre sus estudios y su relevancia, poco a poco me fue interesando hasta convertirse en uno de mis temas de investigación principal.

“..la etapa del proceso de expresión genética es el motivo de mi trabajo”

El trabajo que realizó actualmente es refiere a conocer los mecanismos que regulan la expresión genética de los organismos usando el maíz como modelo biológico.

Existen varios niveles de regulación en la expresión de los genes. En términos generales el nivel de transcripción, o sea el copiado directo de los genes en el ADN del núcleo para producir moléculas de RNA mensajero (mRNAs). El segundo nivel corresponde a la traducción de estos mensajes

en moléculas específicas. Estas son las moléculas que llevan a cabo cada una de las funciones en el organismo de las plantas.

Esta segunda etapa del proceso de expresión genética es el motivo de mi trabajo de investigación. Conocer como regulan los organismos estos procesos, ya que son base fundamental que permitirá en el futuro modular estos procesos en beneficio del hombre mediante sus aportaciones en alimentos como miembros de la sociedad.

“la aportación más importante al conocimiento científico...”

Considero que la aportación más importante al conocimiento científico ha sido la relación con los mecanismos moleculares específicos que regulan la germinación de las semillas. De este proceso depende la propagación de un gran número de plantas, que comprenden a las plantas más importantes para la alimentación humana a nivel mundial.

Así hemos podido demostrar la importancia de los mRNAs almacenados en las semillas para su futuro desarrollo y demostrar las funciones en las que estos mRNAs intervienen en las plantas. Junto a este conocimiento hemos descubierto un factor de crecimiento en el maíz que regula la división celular. Su presencia en los tejidos coadyuva en la regulación del proceso de embriogénesis somática en la formación de nuevas plantas.

“otra aportación ...”

Otra aportación que considero importante para el desarrollo de la ciencia en México, es la formación de nuevos investigadores, ya que esto conlleva un efecto multiplicador. Esta actividad ha sido muy fructífera, de hecho actualmente se encuentran muchos de mis antiguos estudiantes graduados, ahora investigadores estableciendo laboratorios en diferentes universidades y centros de investigación en el país, empezando por la UNAM, donde yo me formé. Ellos a su vez contribuyen al desarrollo de la Ciencias Universal y a enriquecer el capital humano dedicado a estas tareas en México.

GUSTOS Y AFICIONES

“..Marie Curi ...”

Un libro que me ha gustado mucho es el de la biografía de Marie Cury, leerlo me aportó mucho en mi vida como mujer y sobre todo como profesionista.

“Oaxaca me ha cautivado”

He tenido la oportunidad de viajar mucho, conozco lugares muy bonitos como Grecia, España, por mencionar algunos, pero *Oaxaca me ha cautivado*, todo me gusta de ese lugar, sus playas, su comida, que por cierto los tamales Oaxaqueños son mis favoritos, su arquitectura, sus costumbres, sus fiestas, sobre todo la del rábano, es tan impresionante ver todos los diseños y figuras que se pueden hacer con un rábano; Es el lugar al que prefiero ir a descansar y a perderme con mi esposo cuando estoy muy estresada o tengo vacaciones, ahí encuentras de todo, además es un estado tranquilo y seguro.

“Disfruto los conciertos”

El trabajo no me da mucho tiempo de salir a pasear, pero cuando puedo, me agrada ir a conciertos de orquestas, de música clásica o instrumental.

“... también disfruto”

Algo que *también disfruto* mucho hacer en mis tiempos libres junto a mi esposo, es salir a caminar, solo eso, caminar junto e ir platicando.

“Leo de todo”

No tengo una línea de lectura o literatura, leo de todo, el periódico de la UNAM, las gacetas, revistas de ciencias, libros biográficos y hasta de suspenso. No me gusta mucho la poesía.

EN RELACIÓN A LA POLÍTICA

“veo difícil el panorama Político Social...”

Actualmente veo difícil el panorama Político Social en México y creo que cada vez se va a poner peor. El problema viene desde nuestros políticos, porque dicen una cosa y hacen otra, sus acciones no demuestran el interés por el bienestar del pueblo, sino por el de ellos mismos y el de sus partidos.

“No tengo inclinación por algún partido en específico”

Se puede percibir actualmente un ambiente de incredulidad hacia los partidos políticos y sus líderes. No tengo inclinación por algún partido en específico; como ciudadana veo la carencia de líderes que existe en nuestro país, no son comprometidos, responsables, honestos, todos están más preocupados por quién va a ocupar la presidencia en el 2012 que por resolver los problemas actuales que estamos viviendo de inseguridad, desempleo, impunidad, narcotráfico, desigualdad, entre otros.

“La educación y los valores morales...”

Creo que debemos luchar por nuestros ideales y por el país, no a través de educarse solo en una escuela sino a través de la práctica de los valores morales, sociales, y éticos, los cuales últimamente se están perdiendo. Tenemos que formar verdaderos líderes, responsables, con obligaciones, preparados para ejercer el poder y saber manejarlo, que no pierdan el piso, que sepan con claridad cuál es su deber, están ocupando un lugar que les fue confiado por el pueblo y debe responder ante éste, hay quienes se dicen líderes y solo usan a la gente para sus propios intereses. Un buen líder es el que con su vida da muestra de que cree en lo que está haciendo.

“Los escritores tienen una gran responsabilidad”

Es el tiempo de cambiar la mentalidad de nuestros jóvenes para que comiencen estos cambios sociopolíticos que estamos anhelando. Los escritores tienen una gran responsabilidad ya que en sus escritos difunden ciertas ideologías que penetran en el pensamiento filosófico de nuestra juventud y éste se ve reflejado en comportamientos sociales.

PREMIOS Y DISTINCIONES

- Rockefeller Fellowship, 1960-1962
- NIH Fellowship, 1965-1967
- Miembro de la Academia Nacional de la Investigación Científica, 1967
- Premio Nacional de Química “Andrés del Río”, 1983
- Reconocimiento: ASPP Corresponding Member Award. The American Society of Plant Physiologists (ASPP) 1997
- Reconocimiento: Investigadora Nacional Emérita por SNI, 2007

OBRAS PUBLICADAS

- Sánchez de Jiménez, E., Weebb, F.H. and Bock, R.M. 1968. **Ribosome alterations during red cell differentiation.** Arch. Biophys. Biochem. 125:452-459.
- Román Palacios, R and Sánchez de Jiménez, E 1975. **Physicochemica Characteristics of Ribosomes in relation to cell aging.** Biochem. Biophys Res. Comm. 66:4-8
- Sánchez de Jiménez, E. and Aguilar, R. 1984. **Protein synthesis patterns: Relevance of ald and new Messenger RNAs** in germinating maize embryos Plant Physiol. 75:231-234.
- Pérez, L., Aguilar R., Pérez-Méndez A., Sánchez de Jiménez, E. 1990. **Phosphorylation of ribosomal proteins induced by auxins in maize embryonic tissues.** Plant Physiol. 94(3): 270-275
- Pérez-Méndez, A., Aguilar-Caballero, R. and Sánchez-de-Jiménez, Estela. 1993. **Characterization of ribosomal protein phosphorylation in maize axes during germination.** Plan Sci. 94, 71-79

- Rincon, A., Beltrán-Peña, E., Ortiz-López, A and Sanchez de Jimenez, E (1998) **Ribonucleoprotein particles of quiescent maize embryonic axes.** Plant Mol. Biol. 38:357-364.
- Morales, A., Ortega-Delgado, M.L., Molina-Galán, J. and Sanchez de Jiménez, E. (1999) **Importance of Rubisco activase in maize productivity base don mass selection procedure.** J. Exp. Bot 50:823-829.
- García-Flores,C., Aguilar R., Reyes de la Cruz, H., Albores M. and Sánchez de Jiménez, E. (2001) **A maize insulin-like growth factor signals to a transduction pathway that regulates protein synthesis in maize.** Biochem. J. 357:95-100
- Ayala-Ochoa, A., Vargas-Suárez, M., Loza-Tavera H., León, P., Jiménez-García, L.F. and Sánchez de Jiménez, E.(2004)**In Maize, two Ribulose-1,5-Biophosphate Carboxylase/oxigenese activase (RCA) Messages with Different Day/Night Expresión Have Different Downstream-like Elements.** Biochimie 86:439-449
- Dincova, T. D. Reyes de la Cruz, H., García- Flores, C., Aguilar, R. Jiménez-García, L.F and Sánchez de Jiménez E. (2007).**Dissecting the TOR-S6K SIGNAL/Trasduction Pathway in Maize Seedlings: Revelance on Cell Growth Regulation.** Physiología Plantarum. 130:1-10

Silvia Torres Castilleja, una mirada al Universo

**María
Cuevas***

Elena Torres



* María Elena Torres Cuevas es profesora de la Universidad Autónoma de Querétaro, investigadora sobre el tema, participó en el curso de la Comunicación de la Educativa, autora de artículos

de la Comunicación de la Educativa, autora de artículos

Han tenido que pasar muchos años para que quienes pertenecemos al sexo femenino tengamos voz dentro de nuestra sociedad. Aunque todavía existen algunos problemas, estamos en los tiempos donde a la mujer ya se le está tomando en cuenta para participar en todo tipo de evento; desde sociales, culturales, económicos, políticos y en las ciencias, aunque desafortunadamente todavía existen restricciones en algunos de ellos.

Primera mujer astrónoma mexicana que rompe esquemas para que las mujeres se desarrollen de una manera más natural en el mundo de la investigación científica, pionera en México en el uso de los satélites astronómicos, nacida en el año de 1940, en el Distrito Federal; quien actualmente es Coordinadora del Consejo de Área de las Ciencias Físico Matemáticas de la UNAM y miembro de la Comisión de Admisión de la Academia de Ciencias del Mundo en Desarrollo; me permito hablar de Silvia Torres Castilleja, investigadora del Instituto de Astronomía de la Universidad Nacional Autónoma de México; con muchos años de antigüedad en la Institución, donde le dieron la medalla de 50 años de antigüedad y quien se siente muy a gusto de laborar en ese lugar.

Su infancia

La infancia de Silvia fue tranquila y feliz, sin desasosiegos, sin mayores problemas con padre y madre, con una abuela que vivía con ellos, dos hermanas, tres mujeres y con bastante armonía con por supuesto pleitos, discusiones, amores, desamores entre las hermanas con la mamá como una familia común y corriente y lo que si puede decir es, que no hubo desasosiegos económicos ni de ninguna otra especie entonces estaba muy tranquilo, así es que pues recuerda muy poco de su infancia por haber sido tan tranquila, sin haber existido elementos notables en su niñez, pero por supuesto que si recuerda algunos de ellos que se puede decir son los más fuertes en su memoria.

Los recuerdos más presentes son por ejemplo su abuelita que las cuidaba y les brindaba mucha atención, siendo esto quizá por lo que tiene sus mejores recuerdos de ella, que a su vez comenta que le dijo textualmente “esta muchachita, esta muchachita es muy inteligente”, y cree Silvia que ella decidió que fuera muy inteligente, la catalogó de inteligente en la familia y pues quizá eso marcó como iba a desenvolverse más adelante. Por otro lado se puede decir que su mayor interés era el gato, uno se interesa mucho por los animales, la familia

tenía un gatito, y pues era en parte su mascota o su animalito preferido, en fin bien, todo bien.

Sus padres la pusieron a estudiar clases de piano, pero ella le dijo personal y muy seriamente a su papá, que estaba gastando su dinero y que no quería clases de piano, porque sentía que no estaba aprovechando, ya que no era su vocación. Mas adelante consideró que fue un gravísimo error, claro no era su vocación, pero me hicieron caso y a la larga vio que fue su gran error porque en la actualidad se arrepiente, no toca el piano y le hubiera gustado tener esa posibilidad, pero bueno, así le sucedió y se dice para sí misma, que “la vida se vive solo una vez”.

Esta prominente investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, creció y se crió en la colonia Roma, en la calle de Orizaba. Era una privada de cuatro casas, todas de dos pisos, muy bien, muy tranquila, modesta pero tranquila, no había, mayores lujos pero tampoco había mayores privaciones, eso cree que es importante. Su madre fue maestra de escuela de primaria y le gustaba mucho esa actividad, pero como Silvia fue la tercera hija de la familia, su mamá trabajó cuando tenía a sus dos hermanas que ya habían nacido y son mayores que ella, pero cuando nació, su madre dejó de trabajar y entonces comenta, que a ella le tocó tenerla en casa todo el tiempo era lo que se estilaba y por ejemplo si recuerda, que ella, su mamá, se incorporó a trabajar al programa de alfabetización de los adultos, se imagina qué habrá sido en los años de 1944 y 1945, porque Silvia entonces recuerda, que empezó a aprender a leer y a escribir, de lo que su madre le estaba enseñando a un grupo de adultos ahí en su casa, Silvia aprendió de su madre, pero la enseñanza no estaba directamente dirigida a ella, sino la estaba dirigiendo a los adultos y así aprendió, comenta: “así aprendí a leer y a escribir”.

Amigos de la infancia

En lo que respecta a sus amigos de la infancia, recuerda que sí tenían amigos sus hermanas y ella, pero cabe mencionar que era la más pequeña de las hermanas, y lo que hacía entonces, era seguir las en lo que ellas dijeran por supuesto. Tenían de amigos a unos vecinitos hombres y entonces había unos días que jugaban todos a las muñecas y otros días jugaban a policías y bandidos y, por consiguiente, a todos y todas les tocaba lo mismo. Recuerda que era muy bonito, aunado a las travesuras que se hacían, por ejemplo se comían las flores de las plantas de su abuelita que cuidaba con esmero en sus macetas y cuando tenían flores las coralinas se las comían, dice que eran muy ricas y luego se preocupaban todos, y pedían que no se fuera a dar cuenta su abuelita de que ya se habían comido todas sus flores; también hacían guirnaldas de unas florecitas de color amarillo de una planta que era una enredadera de flores amarillas, tenían una colita y por ahí le ensartaban el hilo y ponían una dentro de la otra y en fin, dice que había muy pocos juguetes en ese entonces, ya que ella nació en el año de 1940 y pues no había juguetes, el número de juguetes que había en esos años, no se compara con la variedad y facilidad de lo que se tiene en estos días, y entonces pues se jugaba en lo que había y pues jugaba con las muñecas de papel que dibujaban o se compraban, ya que se cortaban y se vestían, eso a ella le parecía fantástico porque llevaba una vida mucho más glamorosa que las muñecas de vestir, de las muñecas que eran en forma de bebés no existían; la muñeca “barbie” sí, en su juego ella iban a Acapulco con el novio y cosas comunes de su edad, la vida que llevaban esas muñecas era glamurosa, en cambio, las muñecas, las chicas de las muñecas de papel, no estaban en posibilidad de hacerlo.

¿Que si hizo travesuras?

Comenta que sí, claro que sí, dice que de pequeños todo mundo hace travesuras, como recuerda aquel día en que se fue de pinta y la travesura fue, que con otra amiga fueron de casa en casa tocando timbres y pues lo que hace uno de

chico que son las travesuras en ese momento, el ir a tocar timbres y emprender la carrera para esconderse de que no vean quien fue y además de imaginarse, estar en quinto año y si sus padres se hubieran enterado, pues también hubiera sido una gran tragedia, pero logró que no se enteraran, pero en fin, son de las travesuras pues que uno va haciendo. Comenta que es parte del crecimiento, es parte también de retar de alguna manera a la autoridad, pero dentro de todo no era lo habitual, no se pasó en eso su infancia, sino que fueron eventos aislados, en fin. Hace hincapié que desde pequeña la llamó la atención leer; le gustaba mucho leer y, por consiguiente empezó rápidamente a leer; pues todos los cuentos de piratas y de aventuras le gustaban, no leía por lo tanto muchas novelas románticas, de vez en cuando las leía pero no era la ilusión de su vida darles lectura y si bien le agradaba leer a Salgari, puesto que para ella este autor era importante ya que le enseñó a disfrutar de la lectura, tanto fue así que del dinero que le daban o asignaban y le llamaban su “domingo”, juntaba varios para ir comprando libros, que era su pasión.

Cuando cumplió 15 años le pidió a su padre que le comprara de regalo una enciclopedia; esta vez fueron varios tomos, aproximadamente diez; no fue una super enciclopedia, puesto que no tenían espacio, ni había dinero para comprar, pero para ella fue lo que le pareció que necesitaba a sus 15 años; siempre fue estudiosa en ese sentido y curiosa además, era enorme su gran curiosidad, su mayor interés eran los libros de aventuras, pero hasta que descubrió a los muchachos y ya ahí cambio su panorama.

Así también, se le hace la pregunta de que si tenía preferencia por algún dulce, como a cualquier niña de su edad, y comenta que si le daban dulces de pequeña cuando todavía no hablaba, se acercaba a sus padres y le daban dinero por lo que la acompañaban a la esquina y lo que pedía era una paleta, o algo, pero nada en particular y menos especialmente algún dulce.

¿Cómo fueron los padres de Silvia?

Su padre fue Antonio Torres de Anda, de profesión médico militar. Fue un destacado cirujano de tórax, quien llegó a ser director del Hospital Central Militar en Lomas de Sotelo y murió en 1984. Su madre se llamó Virginia Castilleja Garduño, fue maestra de educación primaria, mujer muy entusiasta, muy alegre y quizá también un poquito atormentada y neurótica como parte de la alegría y pues ella fue la que crió a las tres y quien las guió en su camino, no hace mucho que murió a la edad de 101 años. Para Silvia su madre fue de madera fuerte.

La relación que llevó con sus padres fue muy agradable, y como todos los hijos tuvo sus dificultades. La adolescencia para Silvia fue muy difícil, porque su madre era muy dominante y muy exigente, en cuanto que las cosas se hicieran como decía y que fueran lo que a ella le parecía bien, porque era su manera de pensar de hace 50 años y pues ya habían cambiado para cuando Silvia creció y en cambio su madre no cambiaba, así es que, su padre se mantenía como se acostumbraba también en esa época, que el papá era la máxima autoridad, era la última palabra pero se mantenía un poco al margen de lo cotidiano, de las pequeñeces, esas pequeñeces que conforman el día y cosas así, pero finalmente era la última autoridad y lo que el decía eso se hacía, no se podía discutir nada, se hacía todo y no un “no”, con el paso del tiempo no hubo sobresaltos, no hubo sorpresas, no hubo nada, todo fue siempre como una familia muy ordenada y formalita.

Sus dos hermanas:

La mayor se llama Jania Torres Castilleja, la que le sigue es Alma de los mismos apellidos, ambas viven. Jana vive en Guadalajara, tiene cinco hijos y comenta que se frecuentan, ya que Silvia asiste cada año a la Feria Internacional del libro “Fil de Guadalajara” y va a visitarla, lleva cincuenta y tantos años fuera del Distrito Federal, llevan un estrecho contacto; se hablan con frecuencia por

teléfono; antes se llamaban por la salud de su mamá ya que estaba con ella viviendo, era quien la cuidaba; en cuanto a su otra hermana Alma, vive en México, se ven con mas frecuencia y convive con ella, se ven una vez a la semana, es más continua su interrelación, pero con las dos lleva un fuerte lazo de amistad, camaradería y hermandad, son muy importantes sus hermanas para ella y se quieren mucho.

En lo referente a tener un sobrenombre tanto ella o sus hermanas, nunca existió, ya que siempre fue una familia muy formal, en algunas ocasiones le decían “Chiquita” o algo alusivo, pero su nombre siempre ha sido Silvia y siempre a sus hermanas se les llamo por su nombre.

Sus lugares preferidos:

Recuerda que la familia tenía continuamente días de campo o al menos así se acuerda con muchos días de campo, siempre con varias familias, por ejemplo su padre nunca estuvo nada más con la familia, le gustaba ir con sus amigos y las familias de sus amigos y por consiguiente visitaban a esas familias, por tal motivo estuvieron muchas veces en Cuernavaca y los días de campo se hacían a Morelos, o hacia la carretera a Toluca, también eran otras condiciones, eran otros momentos en que se podían hacer los días de campo fácilmente y en cualquier lugar; recuerdos muy gratos de su familia, pero siempre en conjunto con otras y claro que había chamacos y chamacas de su edad, y pues fueron ellos con los que fue creciendo ya que se juntaban de cuatro o cinco familias y estaban todos juntos.

Por otro lado, su vida de estudiante se inicio en varias escuelas, fue una secuencia, la del jardín de niños lo hizo en la escuela pública Benito Juárez, ubicada en la colonia Roma, como era una niña de estatura alta pero pequeña de edad, recuerda que cuando sus compañeros pasaron a primer año, el patio de los

niños estaba junto al de las niñas y cuando era la hora del recreo de ambos, se veían aunque no había contacto físico porque había una bardita, entonces le gritaban que “tan grandota y en kínder”, por lo que rehusó a seguir en esa escuela; lloraba mucho porque no quería ir a la escuela; por lo que su padre la cambio de escuela, a la preprimaria del Colegio Americano que estaba atrás de Sears, en la calle de San Luis Potosí, y ahí estudio la preprimaria, después no recuerda si era Colegio Americano o ya era el Columbia, que era el anexo del Americano y luego se mudó a Tacubaya y ella se fue con ellos, estudió hasta cuarto o quinto año y el sexto Lo hizo en el Garza en la colonia Juárez, por ahí todas las escuelas eran privadas y todavía hizo lo que se llamó el séptimo En el Garza porque su madre no quería llevarla a la secundaria ya que estaba muy pequeña todavía y me dijo quédate un rato y por eso hizo lo que se llamaba el séptimo año que era como el de High Shool, terminando ese año la inscribieron en escuelas públicas y de ahí en adelante fue así. Estuvo en la Secundaria 18, en la escuela Nacional Preparatoria Número Uno de la UNAM, en la Facultad de Ciencias de la UNAM, posteriormente fue becada a la Universidad de California para hacer el posgrado y el doctorado, terminados estos estudios regresa a la UNAM. Por lo que comenta que si estuvo en escuelas privadas y ahí inició su aprendizaje en el idioma inglés, iniciando claro con inglés infantil y eso le dio principios muy firmes por lo que en la actualidad lee y escribe mucho en inglés, todo esto le permite tener mayor soltura en el idioma inglés, dice que no es forzoso hacer eso pero así lo fue y así se le fue dando; para cuando estudió la secundaria en donde le dieron inglés también pero ya lo manejaba y dominaba muy bien.

Sus recuerdos:

En el jardín de niños le gustaba todo, todo y lo hizo bien; en la primaria cuando salió de sexto año, fue la persona que dio la despedida, ya que era la alumna que por sus calificaciones más altas le correspondía, lo que recuerda también es que le costó infinitamente mucha dedicación para hacer el discurso ya

que su mamá le tuvo que ayudar a redactarlo, puesto que no era su fuerte, la redacción le ha costado sudor y lágrimas y no tenía ni la más remota idea de cómo hacerlo y es en la actualidad su problema, lo hace pero a base de mucho trabajo.

Recuerda que en el salón de clases se sentía muy competente, así como en el jardín, la parte de deportes dice que lo hacía mal, no era la peor, peor, pero andaba rascando, no sabe por qué era tan torpe en ese entonces, si sus calificaciones bajaban, era por educación física y deportes.

En cuanto a sus recuerdos del ambiente en su salón de clases, comenta que tiene pocos de la primaria, se acuerda de algunas cuantas amigas y ya no recuerda ni los nombres, más bien de su fisonomía, quizá sus pocos recuerdos se deben a que estuvo cambiando de escuelas primarias. Sus mayores recuerdos son de la secundaria, la cual decía era para señoritas y había separación de género en la secundaria, y de ahí si tiene recuerdos muy claros de todas sus compañeras y más aún de que mantuvieron el mismo grupo por lo que, ahí se mantiene amistad y enemistad y todo lo que se sabe, buena amistad, diferencias sociales, pequeñas rencillas, etc.

En lo que corresponde a los recuerdos de maestros en especial, sí tiene recuerdos, por ejemplo de la maestra de primero, que era la miss Hernández, la Miss que de alguna manera le pareció muy importante y le dejó muy buena huella, tiene recuerdos de algunas maestras de secundaria que son muy buenos, de la maestra de español, de la de química y de algunas otras más; no precisamente se acuerda de los nombres, de la de español sí, se llamaba María Teresa Miaja que ahora cree que es una persona que se distinguió en la literatura o en las letras y también se acuerda de la maestra de historia, quien trataba de inculcarles el interés por la materia, a ella no le interesaba ni tantito la historia, finalmente, pues de todo lo que le interesaba más eran las matemáticas, y sí se acuerda de las y los maestros de esa materia, se acuerda de la directora, una persona muy estricta, muy formal y muy a la antigua, pero poquito aristócrata, pero quería que ellas

hicieran mejor rendimiento en el sentido de mejorar la lectura, de elevar y de llevarlas por una ruta más tranquila.

Su adolescencia

En esta época de su adolescencia tenía varios grupos de amigas que se estimaban mucho, ejemplo de ellos es que había un grupo en la secundaria del cual tuvo una amiga muy querida que era hija de unos amigos de sus padres, se querían mucho y tenían muchas actividades juntas, pero conforme fueron creciendo empezó a surgir la clase social, ya que su amiga tenía muchas posibilidades económicas y Silvia percibía cierta diferencia por lo que ya se sentía incómoda su amistad y sentía además, que iban por caminos distintos, que cuando eran niñas si coincidían en todo, pero ya de adolescentes existían diferencias sociales entre ellas y sintió que su amiga cambió mucho con ella. De repente vio que ya no eran sus mismos gustos que antes; había cambiado totalmente. Ya no compartían en las mismas preocupaciones e inquietudes. Hasta allí llega esa amistad. En secundaria tuvo varias amistades; unas en primero; otras en segundo; y en tercero, tenía un grupo de diez compañeras muy interesantes, agradables y divertidas que hacían muchas fiestas. En esa época tuvo pretendientes y sus amigas decían de broma “pretendidos” Silvia, en esa época consideraba que tenía que aprender a conocer a los chicos y a relacionarse con ellos, pues a “veces se cometen imprudencias”, como cuando el chico a veces va hacia una compañera y a veces no quiere o al revés, que vaya hacia uno y entonces es cuando se cometen errores, pero estaban aprendiendo a relacionarse, fue una buena época, entretenida, estaban entre los 14 y 15 años, y descubriendo que había muchachos. Fue una época interesante, divertida, emocionante sin mayores problemas ni compromisos, tenían que despertar ante esas emociones; “verdaderamente fue un despertar”.

Tuvo bastantes amigos y pretendientes, posteriormente tuvo un novio durante dos años.

La Preparatoria

Para ese entonces Silvia, tenía compañeros con los que se sentía muy a gusto y particularmente atraída, con mucha camaradería y circunstancias de vida entre ellos, pero no necesariamente era por atracción, había elementos de afinidad que predominaban, dominaba un interés de semejanzas, de generosidad, de discusiones, de temas de clase, que se reunían continuamente para la resolución de problemas de algunas materias, había mas camarada de vida que de otra cosa.

En secundaria le llamaba la atención mucho las matemáticas y luego la química, pero esta materia cree que era de tercero de secundaria, pero fue la única que le causó curiosidad, la parte fundamental fue guiada por una maestra, de la cual no recuerda su nombre, pero fue un modelo a seguir para ella. En la preparatoria buscó la carrera de química porque pensó ser química y fue ahí, en el bachillerato que hizo de dos años, curso el bachillerato en el 56 y 57, entonces ingreso al bachillerato pensando en la química, luego uno de sus amigos un año mayor que ella, le contó que estaba en la Facultad de Ciencias que podía estudiar física. Se cambio a la Facultad y ahí conoció la materia de astrofísica y esa ya fue la definitiva, la que le llamó mucho la atención y de esa forma se acercó al Instituto de Astronomía que en ese momento se llamaba Observatorio Astronómico Nacional. “Estaba en la torre de ciencias, la Facultad de Ciencias estaba pues ahí en el centro del campus de la zona antigua de Ciudad Universitaria y ahí estaba la Facultad de Ciencias que ahora se llama Torre de las Humanidades”. En el Instituto de Astronomía la llamaron para que fuera ayudante de investigador y se sentía fascinada, aunque los salarios eran pésimos pero le importaba el status y el prestigio, la sensación de que estaba haciendo algo útil, y cree que jamás causaba problemas, no por el problema en sí, sino porque dice que no sabía hacer nada,

no era imposible que supiera hacer cualquier cosa, pero pues para ella fue un cambio importantísimo.

Susana hacía fiestas de 15 años, en la secundaria fueron las fiestas de 15 años y eran de salón. Fue la época del cha cha chá, el bambo, no le tocó, lo bailó en las fiestas de sus hermanas. A ella le tocó el cha, cha, cha. Tenían que saber bailar, había que mantener una conversación con un joven que no se conocía. Eran “inocentes” porque incluso “los padres de uno están siempre en todo”. Su madre la acompañaba porque era muy rígida y las crió con el tipo de educación que fue en esos momentos.

Era una época “sana”, difícilmente había alcohol, si llegaba a ver un poco de él, pero en realidad no lo había, en la preparatoria o en fiestas más equivalentes con sus padres que cuidaban la fiesta, pero por supuesto que existía atracción entre los jóvenes pero se mantenían muy cuidados, así que las fiestas eran muy tranquilas, inocentes y cada uno de ellos preparaba la fiesta con mucha emoción las familias los llevaban y preparaban con motivos, por ejemplo si era para Rosita, le ponían unas rositas, o que si era para hombres adornaban para hombres con mucho entusiasmo se hacía la fiesta, y más que preparación, era la comadrería; las rivalidades también existían, tenían rivalidad por la atención de los muchachos, comenta que alguna vez una supuesta amiga le presentaba a muchos y decía “ella es muy inteligente y lo decía, no para apoyarme, sino para desanimar al muchacho o sea para que el chico dijera no, a esta ni me le acerco, ni la saco a bailar”, si, era con ese propósito y es que no se apreciaba que fuera inteligente, no era valioso; era más bien un motivo de preocupación y de alerta, era de machismo, era inducido por las propias compañera, que ahora así no se sigue haciendo, la verdad no lo sabe porque bueno, cada época tiene sus mecanismos de acercamiento y de defensa.

Sus estudios de Licenciatura

Comenta Silvia: que había varias materias difíciles, por ejemplo electromagnetismo que me costó demasiado trabajo. No recuerdo bien si fue una o fueron dos pero rectifica que seguramente fueron dos las materias que reprobó en la licenciatura. La carrera que elegí requería bastante esfuerzo pero la llevé adelante, no con un promedio extraordinario ni mucho menos, pero sí con un promedio regular, y pues sí había un tiempo para la carrera, luego después me costó mucho trabajo hacerlo, me esforcé mucho para seleccionar un tema de tesis y no lo logré sacar y fue mucho más difícil de lo que tenía pensado y de acuerdo a mis posibilidades de llevarlo adelante; posteriormente los maestros me ayudaron a la elección del tema y así la hice, esa tesis fue más ambiciosa. Por esos meses estaba a punto de casarme y dejé la tesis porque no salía y pues total la dejé, la boté, me fui sin recibirme, después regreso a titularme con otro tipo de trabajo, ya que lo había investigado en California, ya estando aquí en la universidad un maestro me aceptó esa investigación como tesis. Esta investigación de tesis me costó muchísimo trabajo, más que la anterior; aquí el trabajo pesado fue la redacción, para mí es tremenda, es uno de los mayores problemas que tengo, pero pues poco a poco fui avanzando hasta terminar. Hasta la fecha tengo la esperanza de avanzar un poquito en la famosa redacción y es que “no se me da”.

Tuvo maestros de todo tipo, pero piensa Silvia que lo que más influyó en ella para su estudio dentro del Instituto de Astronomía y además cree, que lo que le marco muchísimo su estudio, fue el doctor Guillermo Aro, señoreado, porque no había obtenido el doctorado, el director del instituto fue una persona crucial y definitivo para ella, porque era muy exigente y generoso con los estudiantes, era muy platicador con todos, pero los tenía muy controlados y tenían que hacer una buena tarea, los estimulaba de que tenían que hacer algo bueno, debían sacar una buena carrera y eso los tenía en gran tensión, una tensión constructiva, un interés de salir adelante y de rendir, y sobre todo hacerlo bien, pues de lo contrario iban a quedar mal con el maestro.

Todos los estudiantes estábamos con un gran compromiso y pues si teníamos que hacerlo bien porque si no, nos despachaba y no nos seguía aceptando en el Instituto ¿no?, o sea parte de nuestro trabajo consistía en dar buenas calificaciones, todos, tener un buen rendimiento, etc. Entonces uno ya se siente presionado. La verdad es que yo creo que fue la persona más estimulante y a pesar de que nunca me dio clase, eh, nunca, nunca; a él no le interesaban las clases, el no daba clases pero siempre nos tenía muy en la mira.

De esta forma creé la doctora Silvia que fue una secuencia de como fue tomando camino por ese medio, ya lo ha comentado varias veces, no es novedad algunas de las cosas que me esta comentando, si no, no lo habría comentado porque no le había venido a la mente pero otras si, y creé que poco a poco fue adentrándose, y pensaba que iba a ser de su familia. Tenía la preocupación por un lado de que pudiera ganar dinero pero a la vez, no se esperaba que trabajara toda la vida; no se veía esa viabilidad por ese lado, pero también recordaba lo que le habían dicho de niña, “no te vayas a quedar inútil y que no tengas forma de mantenerte a ti misma” pero a la vez, esperaban que se casara y que el esposo la mantuviera ,así que este, pues la familia tomó este interés y ella misma tuvo como una gran curiosidad, como una satisfacción personal, como cultura general, como si hubiera tomado Artes de México, alguna carrera de esas que son para tener cultura, porque para ella es bueno que una mujer sepa muchas cosas, es bueno que una mujer sepa de algo ¿no? y además algo que la lleve de alguna manera a sostenerse en caso de que hubiera necesidad, pero no se esperaba que hiciera caso realmente, ella fue por el gusto de aprender y fue escogiendo además un área específica y quiere decir que uno va dejando de lado las demás áreas o va a las demás áreas y no hay gente, que si maneja dos o tres carreras o dos, tres aspectos se quedó con una parte científica muy contenta y siguiendo y avanzando en eso un poquito pero si con mucha reflexión, con mucha libertad y poco a poco se fue adentrando y con mas trabajo.

Continúa comentando: Posteriormente me case, me case al terminar la carrera y me fui a estudiar con mi esposo que era compañero porque nos casamos, yo me

case de 22 años el más joven que yo, de 21 años, nos fuimos a estudiar la carrera juntos y pues una quiere estar siempre arreglada guapa con las uñas pintadas con el pelo arreglado en fin todo, la casa preciosa, la cocina muy bien y además, yo estaba estudiando, los estudios muy bien y pues que cree, no, no se pudo. Entre en crisis, en varios momentos y por eso tuve que hacer un alto en el camino y me decía a mi misma, “a ver que es lo que quieres”, que mas quieres estudiar o quieres tomarlo a la ligera, pues deja parte del trabajo porque ya te está costando, te está angustiendo mucho o que vas a hacer; entonces si vi pues dejar muchos de los aspectos domésticos, el ahorro y seleccione lo verdaderamente indispensable pero que en verdad fuera lo indispensable y entonces a seguir con mi carrera pero eso sucedió en varios momentos de mi vida. Porque eso es lo que yo digo, yo esperaba ser mujer perfecta, pero no puede ser la mujer perfecta, y bueno yo voy a poder ser siempre dulce, seductora y guapa y tener la casa bien, pensé que no es verdaderamente imposible; por tal motivo mis hijos llegaron mucho mas tarde, así que fue maravilloso eso y ya cuando llegaron pues eran muy esperados, muy deseados y hasta yo más feliz.

PREMIO

En lo referente al “premio”, nos dice: cada premio es padrísimo, es una enorme satisfacción, es sentirse que le aprecian a uno el trabajo, que le aprecian a uno lo que esta haciendo, es estar en competencia constante con el conjunto de colegas que también tienen mucho merito y además le he dicho varias veces que con frecuencia cuando he tenido premios digo pues no los merezco pero me colé; que padre, que bueno, que bien que sean bienvenidos con una gran satisfacción, pero siento siempre la preocupación de que hay otras personas con mas meritos que yo y que de alguna manera las hay y, que yo fui la que resulte afortunada y que no entiendo todavía pero que bueno, que maravilloso, y eso me ha pasado en distintas ocasiones y ahora también considero, que seguramente muchas otras

mujeres lo ameritan y tienen meritos superiores pero que si los jurados decidieron dármelo pues qué bueno.

Para mi es una enorme satisfacción porque al ver la realidad, el ego se ve muy fortalecido porque uno siente cierta competencia de lo que se esta haciendo, pero pues yo lo podía haber hecho o yo hice una cosa equivalente y esta mejor, yo la hice y mira a esta persona lo esta haciendo mejor, y siempre hay una rivalidad, pero por favor aceptemos, aceptémoslo así, no somos hermanitos de la caridad. Esto no quiere decir que hagamos algo en contra no, pero nos estamos midiendo siempre contra los otros que tienen éxito o medimos a los que consideramos que deberían tener éxito, oye pues perengano es mejor, tiene mejor curriculum o tienen más logros que fulanito, etc. Siempre está eso dentro del ser humano, dentro del ambiente en el que nos movemos, pues si uno quiere tener los máximos logros que vienen a ser los premios, uno quiere ser reconocido por otras personas, deseamos que reconozca lo que uno ya sabe.

Soy investigadora en meritos, creo que ese es un reconocimiento importantísimo porque le da a uno un salario más alto y además una seguridad del empleo, es un reconocimiento prácticamente de más, que la universidad nos reconozca y pues ese merito es magnifico, eso es fantástico, ¿qué le puedo decir a eso? Es lo máximo.

Comenta también, que le dieron el premio Universidad Nacional de Ciencia y que fue una enorme satisfacción, por lo que es un paso adelante y además es un jurado que pensó que lo había hecho bien, que su obra había contribuido a algo y todo esto es interesante; porque cada quien tiene su chiste, su merito, su valor y es una gran alegría.

Por otra parte siente que las mujeres no han tenido igualdad de oportunidades y cree que deben buscarla, ayudar a las jóvenes y no es feminista extrema en ese sentido pero que debemos tener iguales oportunidades hombres y mujeres. Ella

piensa que en un país como el nuestro hay tal desigualdad que debemos luchar porque todos los jóvenes tengan la oportunidad de estudiar, de buscar o de tener empleo al máximo de sus capacidades hombres y mujeres. Y ya dentro de las oportunidades que haya, se espera que sea igual tanto para hombres como para mujeres, porque no ha habido tradicionalmente las mismas oportunidades.

Le gustaría y busca que haya igualdad de oportunidades para todos, para todas las clases sociales, para todos los grupos económicos, para todos los grupos del país, pero dentro de los grupos del país de todas maneras los mas marginados dentro de los mas marginados, las que están en peores circunstancias son las mujeres, están también los que no se comparan con los privilegios que otros tienen y que le gustaría ayudar. Por ejemplo que podemos aportar a la educación para mejores empleos y mejores oportunidades pero dentro de esos grupos las mujeres están peor, entonces como que es un feminismo pero no exclusivo. No exclusivo pero si se reconoce que tengan mayores oportunidades y por consiguiente no debemos de permitir la marginación de las mujeres, que debemos buscar que tengan mayores oportunidades y tener la libertad de decidir sobre su cuerpo, por ejemplo, de no aceptar ser maltratadas, en fin de todos los aspectos que se han tratado sobre las mujeres y que han salido a la luz últimamente y que siempre han estado, pero que no habían sido del conocimiento general y por supuesto que ella los apoya.

SU VIDA PRIVADA

En cuanto a mi vida les digo; casada desde hace 48 años, mi esposo es astrologo también muy distinguido. Se llama Manuel Pimbert también está aquí en la UNAM, en este mismo edificio en los cubículos. Es muy distinguido, ha sido reconocido ampliamente y mas reconocido que yo, ha tenido una labor mas destacada que la mía pero yo trabajo también mucho, así es que ahora estoy diciendo que pues me ha llegado un poquito tarde pero bienvenidisimos todos

estos reconocimientos. Bienvenidos todos, no lo estoy criticando, lo estoy describiendo, luego entonces tengo esposo y nos llevamos muy bien con altas y bajas como todos, tengo dos hijos un hombre y una mujer. El hombre trabaja también aquí en la universidad y mi hija es bioquímica trabaja en la Universidad Autónoma Metropolitana. Mi hijo se llama Antonio Peimberg, mi hija Mariana Peimberg entonces los dos están trabajando muy bien, son investigadores, están luchando con lo que tienen que luchar, por sacar el artículo que sigue, por dar su clase, por lo que tiene que hacer uno en la vida académica, lo que tiene uno que investigar. Todo esto me llama la atención y lo interpreto analizando, que tanto Manuel como yo hemos disfrutado mucho nuestra carrera, pero siempre también hemos estado discutiendo y criticando con entusiasmo y con mucha entrega, o sea hemos estado criticando el sistema, criticando a los colegas pero hemos tratado siempre de dar lo mejor posible de nosotros y yo creo que lo hemos dado con gusto y alegría y, que lo hemos proyectado a nuestros hijos sino no, estarían así; son muy esforzados, cada uno tiene su estilo propio, son de muy distinta personalidad pero muy propios ambos.

GUSTOS Y AFICIONES

A esta pregunta nos dice: No practico ninguno, camino, no hago tarea no nada, pero si me muevo mucho y me interesa, me gusta moverme, me gusta hacer un poco de ejercicio en casa, lo hago pero nunca he sido deportista, no he sabido hacer deporte.

En cuanto a su música, comenta: Si, si me gusta la música, me gusta toda y si voy a los conciertos aquí en el Salón Netzahualcóyotl los sábados por la noche y hay maravillosos conciertos de la OFUNAM y de la de Minería, pero también me gusta mucho bailar, me gusta la música de salón de baile, lo que me gusta es bailar el rock and roll y tonterías actuales también. Entonces eso es, pero bailar de salón, no estoy hablando de baile de ballet, nunca hice nada de eso, ni lo se hacer. Que

otra cosa me gusta, me gusta estar con mis amigos; los quiero mucho me gusta compartir con ellos, discutir, platicar pelear. Pero también hago hincapié que no nos hemos quedado en el pasado, que no entro a las canciones actuales, no por otra cosa, es que no hay tiempo y pues uno se va cerrando, no estoy al día ni con los cantantes ni con la música actual, estoy atrasada bastante atrasada a esta época.

Disfruto esta época, claro que si, la disfruto inmensamente. Pero disfruto también las canciones tradicionales viejas, antiguas, de toda la vida; me encantan las de los “Panchos”, mi esposo también canta con la guitarra canciones de corrido y ya viejas antiguas de las que ya no son de esta era y es lo que canta. En fin ¿que más me gusta?, ya a las modelos ya no las conozco, pues si se queda uno atrás. Me gustaría conocer, tengo ganas de conocer lugares de la república, los pueblos mágicos, conozco muy poquitos y me gustaría hacer un recorrido mágico, tengo pendiente conocer la barranca del cobre, tengo una lista de pendientes, no es fácil llegar a ellos porque hay un esposo al que no le gusta viajar por la republica, no le gusta ser turista y a mi sí. Me encanta ser turista y me gusta conocer todo, por ejemplo, he disfrutado mucho de mis viajes a Chiapas al “cañón del sumidero”, a “Monte bello”, todas esas lagunas azules, que no recuerdo sus nombres, no se como se llaman; la Península de Yucatán es maravillosa, por un lado Cancún, por otro Chichen Itzá, Uxmal, toda esta parte del mar; no soy muy despierta, no he viajado demasiado dentro de la República; Guadalajara es bellísima, es ciudad linda, donde las avenidas son grandes, amplias, están siempre del lado donde ponen monumento en los cursos de las avenidas, ese es un verdadero placer, el centro les quedo atorado, les quedo mal; nada mas que el desarrollo urbano si lo siguen haciendo tan amplio, tan generoso y pues es un placer estar ahí; por otro lado, el clima favorece. En Morelia, el centro de es una maravilla; la ciudad de Puebla que le puedo decir, también es bella, el recorrer todas esas calles y cada una de las puertas, esas bonitas puertas de las casas, de los edificios si uno va recorriendo caminando en las zonas del centro, las zonas antiguas históricas que son una verdadera maravilla, cada casa de las que han operado portales y

portales. Por otro lado ha sido triste, tristísimo que nuestro centro de la ciudad de México lo destruimos, lo dejamos perder, porque habían puesto cosas tan maravillosas como de las que hoy en tiempo hablan ¿no?. Entonces me asomo, llego, voy caminando y el patio si esta abierto me asomo a ver el patio y pues yo disfruto observando todo eso. Me llama la atención por ejemplo Zacatecas, es una maravilla de ciudad, pero no he tenido tiempo de hacer un recorrido por toda la republica, me falta y mucho.

En cuando al clima, me gusta más el calor, bueno las costas por supuesto, digo la parte de la playa no discutamos, es maravilloso. Acabo de estar en Pachuca pero nada mas no llegue al centro, no llegue al centro fui a la nueva zona de exposiciones a la parte nueva donde esta el hotel Camino Real, que cosa tan linda, tan espectacular; en la zona plateada nada mas estuve un día pero, me impresiono mucho la construcción de la zona de convenciones ya que la vi muy impactante, muy impactantes sus espacios y pues todo eso es nuevo, todo esto esta en las afueras de la ciudad, pero lo han hecho todo tan rápido y, en especial, esa zona me llamo mucho la atención. Pues así tiene que ser, la verdad he estado en Pachuca y no tengo muy buena impresión, no he estado en el centro y tal a eso se deba que no tenga un impacto de la ciudad, he estado varias veces pero por los alrededores. Pachuca me encanta, tampoco soy experta, es que he viajado poco en México, mas fuera de la República, pero le comentaba de Teotihuacán, es de todos los días, me encanta cuando tengo visitantes extranjeros, les digo vayan a Teotihuacán o al Museo de Antropología que son lugares maravillosos, les proporciono la dirección o los llevo y si puedo me organizo y los acompaño, porque para mi es bueno, es emocionante, siempre me emociona y encuentro cosas nuevas; ahora como observadora no y ni remotamente como estudiosa nada mas es una emoción y por supuesto Monte Albán y Tula, Tula me encanta, me gusta. Tula es el espacio que me gusta y repito me gusta ir. Teotihuacán me encanta, pero eso de subir la pirámide del Sol el 21 de marzo no, no voy a esas cosas de locura, a esas tonterías ¡no! pero es un verdadero placer visual, es una emoción cultural, para mi representan mucho esas cosas, ese tipo de lugares

como Cuicuilco aquí cerquita y cada uno de esos lugarcitos que aun no conozco, confieso que conozco poco, tenemos maravillas en México como ejemplo Uxmal, Palenque, que cada lugar es y tiene su chiste y faltan miles por conocer.

En Baja California hay pinturas rupestres, fui a conocer una cerca de Rio Negro donde esta la frontera entre las dos Baja California, es una gruta pero no es una gruta cerrada, es una oquedad en el cerro, en lugar de que esté liso, hay un hueco, y ahí en el hueco están pintadas, unas pinturas rarísimas que yo las había visto pero no me habían gustado y ahí me emocioné muchísimo al ver esas pinturas rupestres de la primera civilización, son zonas antiguas que nosotros no valoramos, estamos mas metidos en los monumentos modernos después de que existen ya los espacios inmensos y bellos. Si vamos a Xochicalco ya es un espacio final, es un cerro que tiene un hundimiento en una zona interior, y digo el hundimiento, porque es lo que lo protege de la lluvia, del sol o sea, si lo pintan en un lugar que este abierto todo se pierde, pero si esta un poquito protegido y está permitido para que se conserve, entonces allí pues hicieron sus grafitis los antiguos y es lo que estamos admirando. Muñecotes rarísimos, si hay muñecos raros usan el negro el blanco y el rojo, a veces mitad negro, mitad blanco.

Hablando ya de pinturas rupestres y cosas así, esta Cacaxtla, Marinaico que son una belleza y es que cada uno de ellos es una maravilla, pero hay miles y yo apenas podría decir que conozco diez, bueno quizá más pero no conozco cien, no conozco ni cincuenta, no es que ahora las pinturas se dañan muy fácilmente por ejemplo las de Cacaxtla, que recientemente fueron descubiertas, se han dañado y eso que están cubiertas pero pues que podemos hacer.

En cuanto a otros centros turísticos, no hay nada mejor que las playas empezando por Cancún, de pequeña me gustaba Acapulco, ahora ya es poca atractiva la playa y además esta muy sucia; acabo de ir hace dos tres años y la disfrute mucho pero ya no igual, como decimos ya no es agua limpia, esta muy sucia y hay que cambiar, así también las playas no son tan amables como las de Cancún, me

encantan, yo me considero de playa, yo soy de calor; soy de luz y el sol me encanta. En cuanto a paseos por Europa pues también, pero casi siempre de trabajo y unas cuantas veces han sido de paseo. De Europa, conocer Londres y París han sido las más visitadas, también he visitado las islas Canarias, ya que allá hay un observatorio y están unidas muchas ciudades, porque me he encontrado colegas de trabajos por esos rumbos, etc. Pasando a otras ciudades, por ejemplo en Estados Unidos, hay zonas que no conozco pero que no me preocupan, sino conozco de mi país, pues menos de otros lugares, no tengo problema.

En Europa y Francia he visitado varios lugares, de Suiza también; de Inglaterra, y Holanda he ido varias veces y ha sido por los grupos astronómicos. De España conozco muy poco; por otro lado, acabo de estar de paseo este año en Sudáfrica, en Namibia en un congreso, repito por eso conozco los países de los que comento, entonces pues sí, si he viajado un poco. He estado en Brasil varias veces en diferentes ciudades, como es en Rio de Janeiro, San Paulo, el Horizonte, Puerto Alegre, en donde hay muchos astronómicos; fui a un congreso en Natan. A Chile he viajado mucho porque allí hay observatorio.

El ser científica me ha permitido viajar y con una razón que es la académica, aparte, en algunas ocasiones cuando se ha podido viajar, pero viajo más para revisar y ver algunos lugares por parte de la astronomía, he estado también en Buenos Aires, en Córdoba, en Argentina.

LA VIOLENCIA

Se pone a meditar un poco y dice: A mi edad, no me gusta la violencia, luego hay demasiada violencia y cosas pesadísimas, no lo resisto, no puedo con las visiones sádicas del hombre, ya no me gustan como cuando era adolescente. En mis tiempos, era importante saber esas cosas o sentir eso y preocuparse por la conducta humana, y ahora ya no me gusta. El observar que torturen a un niño,

que torturen una mujer que ¡ah! Yo así de plano ya no quiero saber nada que se refiera a la violencia, ahorita lo único que quiero ver en tal caso, son películas de suspenso que son las que me atraen. Pero hay unas que son muy violentas y que no es justo, esta bien que existe esa violencia pero, ¿yo, por qué la tengo que ver?, digo, no tengo porque fomentarla de ninguna forma.

GUSTOS PERSONALES, QUE ME GUSTA

Casi no tengo algo en especial, pero en la actualidad si juego con mis amigas dominó y rommie. También me gusta leer de todo y ahorita me ha dado por leer un poco más, bueno estoy por disfrutar las memorias de las personas, es fantástico leer como van relatando su vida, se me hace interesante; pero también estoy leyendo a Hojam Lambuk, escritor que obtuvo el primer Novel Turco, autor de la novela “Rocu”, y otra que se llama “Nieve”, entre otras, y estas me gustaron; acabo de terminar de leer otra que se llama el “Museo de la Inocencia”, me agradó, otra que se llama “Estambul”, ésa es más bien la memoria del autor, que, para mis gustos está interesante, y al dar lectura estaba emocionadísima ya que en su redacción dice cosas que a mi me interesan y llaman la atención. Recién acabo de comprar el de “Mangallosa”, que es una obra maravillosa, pero no he tenido el tiempo para leerlo, aparte de que lo acabo de encontrar; me encantan las obras de García Márquez, y quien a mi se me hace disparejo, es Carlos Fuentes.

En lo que se refiere a la poesía del siglo XIX, estoy hablando de Amado Nervo y Díaz Mirón, tan antiguos pero me gustan, y por supuesto ahorita el chiapaneco que se llama igual que el gobernador, y José Emilio Pacheco, nada más que es muy depresivo, pero es fantástico, genial y sí, sí me gusta mucho.

Continúa comentando respecto a sus gustos: Para el arte culinario no soy buena, no sé cocinar, bueno si es necesario, pues lo hago, pero no tengo buen paladar, pero me gusta comer. Me gusta el pescado, la carne, me gustan mucho los guisados caseros que no sean muy picosos, la cocina francesa, la china, la

tailandesa y de la japonesa, unas cuantas porque hídole no todo y pues sí, me gusta lo hindú pero que no este muy picosa, que no tenga muchas especias, ya que este tipo de comida es muy condimentada. Cuesta trabajo degustar ciertas comidas, pero poco a poco las voy disfrutando, por lo que puedo decir que sí me gustan las variedades de comidas.

Por otro lado –continúa- me encanta colgarme al cuello cualquier chuchería, con decir que hasta la mano del metate me la cuelgo, me gustan mucho los collares de plata. Hay épocas en que me cuelgo todo y hay otras en que ando sobria. También me gusta mucho el ópalo, es plata pero no es piedra, es vidrio con luces, me gusta mucho el ópalo me parece muy hermoso, uso muchos colores fuertes, me gusta vestirme con colores fuertes, no me agrada mucho el negro.

HABLAR DE LA DEMOCRACIA

Es muy sincera con sus palabras y comenta: No existe la democracia, estamos muy lejos de ser democráticos por la misma razón de que no hay igualdad de oportunidades, entonces no hay democracia no estamos cumpliendo con ser demócratas. No estamos cumpliendo o el voto que se ejerce es un voto poco formado, muy manipulado; la frase que nos ha impactado a todos, es que se dijo que Televisa estaba sujeta a los Pinos, y ahora se dice que los Pinos están sujetos a Televisa, por lo que considero que nos están guiando de manera muy canalla, muy agresiva y creo que eso no es democracia, independientemente de que haya votos, pienso entonces que eso no es democracia, y para mí es una cosa terrible.

En cuanto a cargos públicos, ya que estamos hablando de la democracia, puedo decir que difícilmente se los otorgan a las mujeres por parte del gobierno que tenemos, definitivamente sí, este asunto tiene dos factores los hombres y las mujeres, y que sí nos tienen rezagadas, yo creo que ha habido una crítica mal

encaminada en contra mujeres que han logrado puestos; siempre que una mujer logra un puesto dicen que es porque tiene relaciones con el jefe, que se esta acostando con él y la están tratando como si estuviera vendiendo su cuerpo y no se ponen a pensar que muchos de los políticos están vendiendo también su opinión, están como le diría, siendo cortesanos del jefe para lograr los puestos más altos, y critican a las mujeres de cortesanas para lograr puestos más elevados y no se dan cuenta que ellos se están prostituyendo también, entonces a mi sí me parece gravísima esa critica, más que gravísima me parece muy injusta, porque no están diciendo verdades, están nada más complaciendo al jefe y le dice que sí a todo para llegar a tal puesto, en cambio, si dicen eso de la mujer y creo que sí, ciertamente la gran mayoría de los políticos están obedeciendo a lo que su jefe dice, y entonces ¿cual es la crítica hacia las mujeres? por lo cual me parece injusta la crítica hacia las mujeres.

Por otra parte, las mujeres se sienten con capacidad suficiente para ocupar cargos públicos, pero por ejemplo, me parece gravísimo que les hayan puesto de título las *“Juanitas de la senaduría”* ¿pero qué es eso?, como *“Juanito de Ixtapalapa”* y ponen a mujeres como relleno para completar la cantidad de candidatos, y si gana el puesto se lo seden al suplente, bueno pues, eso es culpa de ellas; entonces por eso en el rezago hay dos culpables: el que lo ocupa y quien lo asigna. Por consiguiente, si alguien tiene interés político que lo siga, y quien no, que deje el espacio para los que sí lo quieren.

Me hubiera gustado ser política y tener un cargo público, pero ahorita ya estoy en otra cosa totalmente diferente, porque mi carrera ha sido de política académica; el rumbo de la universidad, el rumbo de la educación, actividades más dirigidas, entonces tengo preocupaciones y compromisos con mi profesión que ciertamente no me van cambiar de ideas.

LA IGUALDAD

En cuanto a la igualdad de las mujeres y hombres en diferentes ámbitos, pienso que sí habrá igualdad cuando existan mujeres competentes como los hay de hombres competentes. Como ejemplo, está el gabinete con muchos puestos políticos que se encuentran con hombres competentes, y espero que lleguen mujeres competentes también para obtener la igualdad.

La mujer debe tener educación, pero no está definido ese punto, de lo que es una mujer educada, porque existen varias concepciones a ese respecto, y me gustaría pensar que educada es que tenga educación, que haya entendido sus primeras letras, que tenga una carrera académica y que sea capaz de entender y razonar, para mí eso es educada. La palabra educada se usa en dos sentidos y a mí me interesa el sentido del conocimiento, de la apertura del conocimiento para nuevas tecnologías, para nuevos desarrollos etc. La otra parte que complementa la educación, es sin duda que necesitamos un mínimo de responsabilidades para muchas cosas que hacemos, por ejemplo hacia el peatón, en el sentido de cuando cruzan la calle, hacia los ciclistas, etc., pero fuera de eso, la verdad no me preocupa. Obvio debe haber un respeto mutuo del agua, de los recursos naturales, etc.; en ese sentido es la educación, esa es la parte importante de la educación, no las cortesías.

Por otro lado –continúa comentando- el respeto, creo que es importante tenerlo, sentirlo, recuperarlo, pelearlo palmo a palmo y pues nos los están quitando y eso lo estamos viendo en todos lados, lo están quitando. El derecho es un papel muy importante en nuestras vidas, lo que pasa es que no se ejerce, no se está ejerciendo, no se está respetando, no estamos respetando el derecho de los demás. No estamos respetando a nivel de todos, de los gobernantes y de los ciudadanos; yo como dueña de una casa pongo unas cubetas frente a mi banqueta porque no quiero que otros se estacionen frente a mi banqueta, pero yo, como miembro de una colonia pido que nada más entren las personas que viven

aquí, estamos cerrando las calles que son propiedad pública, pero yo si voy a ir a circular frente a las calles de otras personas, entonces mis derechos que me los respeten, pero yo no respeto los derechos de los demás, allí hay un problema muy serio que lo ocasionamos nosotros mismos como ciudadanos, de alguna manera la ciudad no esta haciendo nada al respecto, y esto trae problemas muy serios.

LOS DERECHOS DE LAS MUJERES

En lo que respecta el derecho de la mujer, para mi es importantísimo tanto el derecho, como el respeto, y creo que es la mujer quien debe decidir sobre su cuerpo; como ejemplo, es muy importante y lo tenemos que defender; tenemos que defender a las pobres mujeres de Guanajuato y de todos los demás estados que las tienen penalizadas; las de Guanajuato que las penaron por aborto, que las penaron por asesinato y una de ellas que ya llevaba 35 años de cárcel, pobres mujeres que hicieron eso, esto se conoció hasta que se dio alguien que levantó el escándalo, pero creo que es muy seria esa situación, tenemos que darnos cuenta que la mujer es la que se queda con la carga, la mujer es la que tiene toda la responsabilidad de los hijos y si no los desea, sino son deseados, entonces debe ser a fuerza. El uso de su cuerpo y la descendencia es total decisión de la mujer, por eso yo estoy muy a favor de la libertad y de que se le de oportunidad; para empezar a mi me gustaría que se le diera la educación indispensable, que insistiéramos en nuestros jóvenes o a todo mundo, para que tengan la educación básica en lo referente a las relaciones sexuales, para evitar que exista un embarazo no deseado, y por consiguiente no haya necesidad de abortos, pero frente al aborto, que cada quien decida lo que quiera, que cada mujer decida sobre su cuerpo y claro está, existen reglamentaciones que en ciertas fechas fueron aprobadas, en lo referente a ciertos tiempos de gestación y eso está bien, me parece muy bien, yo estoy a favor de todo eso y lo apoyo firmemente.

Pero no únicamente son las violaciones, hay los hijos no deseados y por supuesto las leyes establecidas en los pueblos, todo lo que le pasa a la mujer por no aceptar tener sexo con quien ella no quiere y se acaba, creo yo que el derecho sobre su cuerpo no es solamente sobre el aborto, sino también sobre el acto sexual. El acto sexual no es ningún acto de esclavitud.

Todo lo referente a la mujer en estos aspectos es muy complicado, pienso que se le tienen que dar todos los derechos, pero siempre la represión va contra la gente más pobre, más humilde y nosotros volteamos a ver y las personas ricas finalmente tienen uno o dos hijos, llevando una vida sexual activa desde hace quien sabe cuantos años, entonces que están haciendo, están tomando medidas de prevención y cuando no lo hacen con éxito hacen abortos, entonces, luego lo que estamos haciendo es penando únicamente a la gente de menos recursos, a todas esas mujeres que no tienen recursos, contra ellas sí se aplica todo el rigor de la ley.

MOMENTOS FELICES

Para mí –comenta recordando con alegría- El momento más feliz de mi vida ha sido cuando nacieron mis hijos, mis hijos han sido la felicidad y el momento del nacimiento, ha sido verdaderamente lo máximo, es cuando me he sentido la más premiada, la más capaz, bueno y los invente, yo invente a mis hijos, yo me sentí, maravillosa, esos han sido los mejores momentos; los peores ay no me acuerdo, tal vez la muerte de mis padres, pero de cierta manera en ambos casos, ya se esperaba entonces la muerte, misma que fue terrible y afirmo, lo más terrible fue la pérdida de mis padres. No imagino que haya vida después de la muerte, porque no soy religiosa, no soy religiosa porque no necesito religión, entonces la muerte es pues el fin de alguien y lo único que queda es el recuerdo y la presencia, las enseñanzas, las experiencias que uno tuvo con sus familiares; esas son su

presencia y es esa la que guardamos muy dentro de nosotros, los recuerdos, no me imagino que estén en otros lugares o en otras partes, así lo veo.

Pienso que nosotros siempre estamos aquí, que hacemos el mejor papel posible y que estamos rodeados de algo que nos causa satisfacción, tenemos que hacer algo que nos guste, y también a la sociedad, por lo que tenemos que cumplir con nosotros mismos; yo creo que eso de pensar que alguien nos va a tomar en cuenta no es la manera de pensar, yo creo que nosotros tenemos que hacer que nos tomen en cuenta, es como alguien me preguntó ¿y los derechos que les otorgaron a las mujeres?, ahora sí que ya se han otorgado mucho, pero se ha luchado palmo a palmo para tenerlo, creo que no nos tienen que otorgar más derechos que los que están establecidos, los tenemos que pelear, tenemos que estar peleando y tenemos que enseñarles a nuestras hijas y estudiantes, bueno a todo mundo, que tienen que pelear por esos derechos, y a quienes están haciéndolo mal, sino hay igualdad de oportunidades, entonces ¿qué tenemos?.

Los hombres que tratan mal a sus esposas, eso es una cosa gravísima, los hijos dependen siempre de la mujer, finalmente el rendimiento de los hijos va relacionado con la educación de la mujer, de la madre, ya que tenemos que educar a nuestras hijas para tener mejores ciudadanos, y todo esto lo tenemos que transmitir y pelear y decir todos los días a todo mundo, a quien los quiera escuchar sean hombres o mujeres, porque las mujeres mismas muchas veces se limitan y las mujeres no se ven en puestos de poder, no se ven en puestos de responsabilidades, están felices de ser menores de edad, espiritualmente no tenemos que asumir todos la responsabilidad.

Pienso que en la clase media ha cambiado significativamente la forma de educar, en la ciudad de México ciertamente ha cambiado; indudablemente hay un cambio y mucho de ese cambio es porque la mujer tiene que trabajar. Antes en las familias nada más trabajaba el hombre, ahora trabaja el hombre y la mujer en la gran mayoría de las familias, y eso a la mujer le da plena firmeza, le da libertad económica y entonces si alguien la trata mal pues lo puede votar, a veces no lo

quiere votar porque tiene una serie de cosas, o por conceptos raros familiares, conceptos raros también de costumbres y tradiciones; pero ya tiene la libertad de votarlo, y los primeros divorcios, las que se divorcian normalmente son las mujeres, y se divorcian porque ya no aguantan el maltrato, ya no están dispuestas a aguantar y antes no lo hacían por razones económicas fundamentalmente; pero este cambio no es en todos los sectores sociales, y no en todas las ciudades, cada ciudad tiene distinta forma o cada grupo social tiene distinto nivel de desarrollo, distintas tradiciones, son distintos conceptos, distintas religiones, distintos valores y distinta educación.

Para nosotras las mujeres, las tradiciones y las religiones de nuestros lugares de origen, en muchos de los casos influyen en todos estos problemas que presentamos como mujer, así como antes dije, cada lugar, región, ciudad, etc., todos tienen sus propias costumbres y leyes establecidas; por lo que todo esto hace que sea diferente, entonces pues ya es distinto todo, no se puede pluralizar.